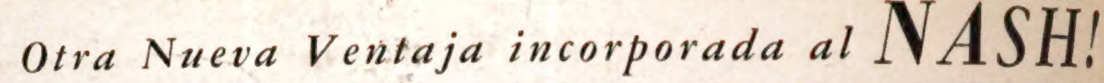
Atlántida

Julio de 1938

Y Ahora AIRE ACONDICIONADO

Otra Nueva Ventaja incorporada al NASH!



FRIO GLACIAL AFUERA... TEMPERATURA *CONFORTABLE* EN EL AUTO...

que hasta permite prescindir del tapado

NASH ha agregado otro nuevo gran adelanto a sus automóviles, que contribuye enormemente al confort de sus dueños. Ya es cosa del pasado sentir frío dentro del coche al viajar. – Ventilación perfecta. Ausencia de corrientes de aire. Cristales siempre sin empañar. El nuevo sistema NASH de Aire Acondicionado, proporciona en el interior del coche el *grado de temperatura* que *Ud. desee*, aún cuando afuera sea bajo cero. NASH siempre a la vanguardia, es el primero en ofrecer esta gran comodidad. Sin *duda... 1938* es el año NASH.

UNICAMENTE NASH OFRECE ESTAS CARACTERISTICAS

Motor super-económico — Iso Térmico — el progreso más grande que se ha efectuado en 20 años. Nuevo sistema de aislación que excluye los ruidos molestos. Andar aterciopelado — el nuevo sistema de suspensión "pie de marino" asegura equilibrio perfecto en curvas cerradas, fuertes vientos cruzados y elimina las sacudidas al pasar las vías férreas,

y ahora, **AIRE ACONDICIONADO**

Surtido completo de 16 distintos Modelos. Precios desde

$ 6.700.-

Antes de comprar un coche, inspeccione, compare y conduzca un NASH.



EHLERT NASH MOTORS S. A.
AVENIDA ALVEAR 2646 **BOLIVAR 1599**



DIRECTOR
F. ORTIGA ANCKERMANN

ILUSTRACION MENSUAL ARGENTINA
JULIO DE 1938

Figuración

• Dice Shakespeare en una de sus obras que la miseria suele darle al hombre extraños compañeros de lecho (1). Verdad es. Y el azar proporciona los más impensados compañeros de viaje. Esto pensábamos el otro día al volver de una excursión al norte, sentados en el interior de un vagón, considerando a la vecina que la casualidad nos había brindado: una señora muy arrepollada, muy satisfecha del universo y de sí misma, ataviada con el estilo un tanto pomposo de los caballos de circo.

La señora nos resultó desbordante: física y moralmente. A los pocos instantes de ubicarse y de remebullirse en el asiento, desplazando envoltorios, paquetes y valijas en todas direcciones, ya nos traía mareados con su voluble conversación. Nos contó todo lo que ya sabíamos de los marqueses de Beaurepaire, todo lo que no sabíamos de las intimidades de los jueces y de los abogados, la vida y milagros de Luis Sandrini y de Fernando Ochoa, el casamiento de la de Gutiérrez con un diputado provincial, el divorcio escandaloso de un coronel retirado...

Ya un poquito hartos de tanta chismografía, interrumpimos a nuestra locuaz interlocutora:

—¿Y de dónde saca usted, señora, tantísima información?

—¿De dónde quiere usted que la saque? De los diarios, pues.

—¡Vaya con los diarios! Bien podían ocuparse de asuntos de mayor sustancia y trascendencia. En mis tiempos, señora mía, los periódicos eran más serios y menos inclinados a ocuparse de estas frivolidades. Se limitaban a reseñar en pocas palabras las informaciones de interés general y dedicaban el resto de sus páginas a comentar la política internacional, los problemas vitales de la república, la literatura, el arte, las ciencias...

—¡Así debían ser de aburridos! A mí que no me vengan con antiguallas ni viejerías. Yo estoy por todo lo moderno. Y los diarios de ahora me parecen magníficos. ¡Los adoro!

—Muy bien, señora. Cada uno tiene sus ideas. No discutamos.

Creemos que así, aunque con muy poca elegancia, hemos cortado definitivamente la charla. Pero... ¡qué! A esta conversadora no la hace callar ni Mussolini. Y en prueba de ello sigue el torrente de palabras:

—¡Linda cosa era el periodismo de antes! Hace poco tuve ocasión de hojear unas revistas de fines del siglo pasado. ¡Muy interesantes! Puros retratos del general Roca, del general Mitre, de la reina Victoria, de Guido Spano... Y otra vez el general Roca, y otra vez la reina Victoria... ¡Como si no hubiera más gente en el mundo! Fuera de una docena de figurones — ¡siempre los mismos! — el resto no existía. Los millones y millones de habitantes que poblaban el planeta no salían a relucir ni por pasteles. Estaban condenados a vivir oscuramente, a vejetar en el más completo anónimo, y a irse de este valle de lágrimas tan ignorados como habían llegado. ¡Linda vida la vida de nuestros abuelos! ¡Como para envidiársela!

—¿Y qué quería usted? ¿Que todo el mundo figurara en los periódicos, como en la Guía Telefónica? Figuraban los que tenían derecho a ello, los gobernantes más ilustres, los grandes hombres, los benefactores de la humanidad, las damas que habían alcanzado justa notoriedad, los sabios...

—¡Una docena! ¡Una docena justita! Y a los demás que los partiera un rayo, ¿no es eso? El que no tenía la suerte de ser Víctor Hugo o el emperador de Alemania estaba condenado a que nadie lo conociera, a no ver jamás su retrato ni en el más triste diarucho de provincias, a pasar por esta vida, en fin, como un muerto que camina.

—Pero, señora, ¿qué pretende usted? ¿Que figure todo el mundo en los periódicos?

—¡Naturalmente! La justicia debe ser pareja. El sol sale para todos. Todos tenemos derecho a la vida.

—Disculpe usted, pero una cosa es el derecho a la vida y otra muy distinta la...

—¡No me interrumpa! Yo sé muy bien lo que digo. Y, afortunadamente, ahora todos figuramos en los diarios cuantas veces queremos.

—Me parece que exagera usted la nota.

—No exagero nada. Digo que salimos en los diarios cuando queremos, y digo bien. Porque actualmente hay tres medios infalibles para figurar libremente con todos los honores de la publicidad.

—¿Y cuáles son esos tres medios infalibles?

—La policía, la muerte y los deportes.

—Explíquese usted, señora, que eso no se entiende bien.

—Pues es muy sencillo. Con proponérselo, nada más, cualquiera aparece en la crónica policial, en los sepelios o en los deportes. Claro está que los dos primeros medios son un tanto violentos.

—Lo creo. En la crónica policial se puede figurar como asesino o estafador. Y no me parece muy halagüeño para el beneficiado con los honores de la publicidad...

—Es posible. Pero también figuran los que atropellan con su auto a los simples peatones, pongo por caso. ¿Se da usted cuenta de lo que significa eso? Que "La Nación" diga, por ejemplo: "La señora Fulana de Tal, que conducía por la Avenida Alvear su automóvil particular, atropelló...", etc., etc. Todo el mundo se entera al instante de que la señora tiene coche, de que suele ir por la Avenida Alvear... Y etc., etc.

—De cualquier manera, no es muy agradable...

—No lo será. Pero el que quiera celeste, que le cueste. Después tenemos los sepelios. Eso es un poco triste. ¡Pero qué figuración! Sobre todo ahora que está de moda añadir al nombre y apellido el sobrenombre familiar. Y se ponen las invitaciones repetidas hasta el infinito: invita la familia, invita el Directorio del negocio del marido, invitan los empleados del negocio, la comisión directiva de San Lorenzo de Almagro, la Cooperadora Escolar del Distrito XVIII, el Club Argentino de Mujeres, el Círculo de la Prensa, la Sociedad de Fomento de Villa Soldati, el Centro de Expedicionarios al Desierto. ¡Lo que usted quiera!

—Sí, está bien. Pero hay que morirse.

—Claro. Eso es lo malo. Por eso le dije que estos dos medios — el policial y el de los sepelios — son un poco violentos. Pero el tercero, el de los deportes, no ofrece ningún inconveniente serio.

—Ofrece uno, señora. Y es que para figurar, en materia

(Concluye en la página 61)

(1) "Misery acquaints a man with strange bedfellows", The Tempest, acto II, escena II.

AÑO 21º — NUM. 858 JULIO DE 1938

SUMARIO

PORTADA, por Federico Ribas

●

ATLANTIDA es publicada, en
BUENOS AIRES, REPUBLICA ARGENTINA,
por la Editorial Atlántida, Casa Editora de EL GRAFICO, BILLIKEN, PARA Ti, TIPPERARY, LA CHACRA y EL GOLFER ARGENTINO

Precio del ejemplar de ATLANTIDA:
50 centavos en toda la República.

La suscripción anual en Argentina, en toda América y en España, por año: $ 5 moneda argentina.

En los demás países $ 7 m/n. Por suscripciones o ejemplares sueltos dirigirse al agente local o, en su defecto, a esta Administración.

Advertimos a los colaboradores espontáneos que en ningún caso se devuelven sus originales, y que sólo se abonan las colaboraciones que han sido solicitadas por esta Dirección.

Atlàntida
Ilustración mensual
fundada el 7 de marzo de 1918
Dirección General y Talleres:
AZOPARDO Y MEXICO
U. T. 33, Avda. 4594 al 4599



Hay agentes ... ATLANTIDA en ... das las localid... de Argentina y ... ses latinoameric... como también en ... principales ciud... europeas; ...

Representante G... ral para la pub... dad en Europ... Norte América: ... hua B. Powers ... East 42nd. ... New York; en ... 21 Rue de Ber... en Londres: 14 Coc... pur Street, S. W. ... y en Berlín: Po... mer Strasse 72. ...

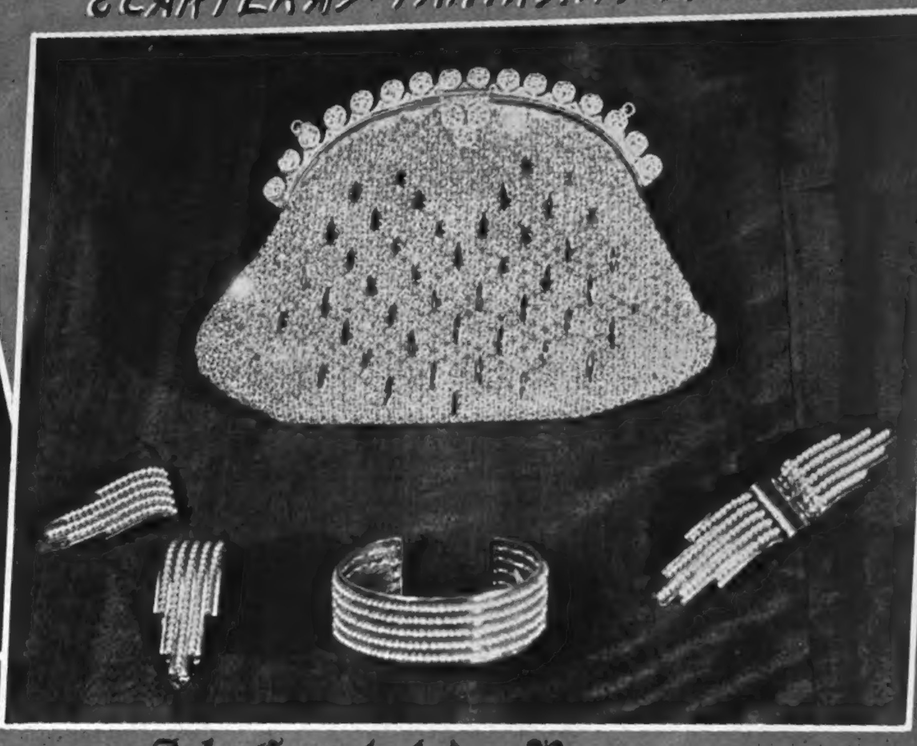
¿QUE REGALO ELEGANTE QUIERE UD. HACER?

¿JOYAS?



FELIX BARBERO y Cia.
CERRITO 1266

¿CARTERAS - FANTASIAS FINAS?



Al Cristal de Roca FLORIDA 638

¿PIELES?

¿FRIVOLITÉS - LENCERIA FINA?





CERRITO 1161

¿ARTEFACTOS Y DECORACIONES?



La Argeliana CHARCAS 930
Sucursal: CORDOBA 1483 - ROSARIO

Thea[redacted]42



El vicepresidente doctor de la Plaza y sus ministros dirigiéndose al Tedeum del 9 de Julio de 1913, mientras el Presidente Sáenz Peña recorre las provincias andinas.

Noticias de la generación anterior

HACE 25 AÑOS...

• Martes 1º de julio de 1913. — Festejando el cumpleaños de su hija Celia, el doctor Guillermo Udaondo y su esposa Josefina Leloir ofrecen una comida; están invitadas las señoritas Adriana Harilaos Aguirre, Josefina y Elvira Udaondo, Clara y María Luisa Demarchi y Juana y Valentina Sáenz Valiente.

• Miércoles 2. — El ministro de Austria-Hungría ofrece una comida a la que han sido invitados los señores Victorino de la Plaza, Estanislao S. Zeballos y su esposa María Josefa Costa Arguibel, Eleodoro Lobos y su esposa Josefa C. Mayer, José León Suárez y su esposa, Lía Damianovich, Clemente Onelli, Hugo W. Gosford y su esposa.

• Domingo 6. — Don Eduardo Obejero y su esposa Eloísa Urquiza ofrecen una recepción en obsequio de las amistades de su hija Celia.

• Lunes 7. — Doña Palmira Gowland de Costa reune a un grupo de amigas de sus hijas Rebeca y Sara.

• Martes 8. — El coronel Alfredo de Urquiza reune en el Jockey Club en una comida a un grupo de amigos.

• Jueves 10. — Doña Anatilde Guerrico de González Segura reune en un té a un grupo de amigas de su hija Leonor. Están invitadas María y Susana Ayerza, Stella de Morra, María Elina y Elisa Harilaos, María Inés Alzaga Unzué, Julia Elena y Celia Bosch, María Teresa Pearson, Juana Castro Quirno, Angélica y Francisca Ocampo, María Elena Saguier, Silvina Cobo, Corina Cabral Hunter, Mercedes y Eloísa Juárez Celman, Marta y Carmen Sauze, Florencia Lezica, Delia del Carril y María Teresa Hunter.

• Sábado 12. — En la Basílica del Socorro se bendice el enlace de la señorita Elfriede Brinkmann con Angel Achaval Rodríguez, siendo padrinos doña Victoria Caminos de Achával Rodríguez y el doctor Enrique Brinkmann.



Doña Matilde Alvarez de Toledo de Díaz Vélez, que ofreció una comida al ministro de Francia y su esposa el día 26.

• Martes 15. — En obsequio de doña Elvira de la Riestra de Lainez, doña Susana Torres de Castex ofrece un té.

• Miércoles 16. — Doña Clara Cobo de Anchorena reune en un té a un grupo de sus relaciones. Están invitadas: Ercilia Cabral Hunter de Anchorena, Susana Casares de Lobet

(Concluye en la página 10



Cabecera de la mesa en el banquete servido en el Plaza Hotel en honor del doctor Pedro O. Luro. El barón De Marchi ofreciendo la demostración.

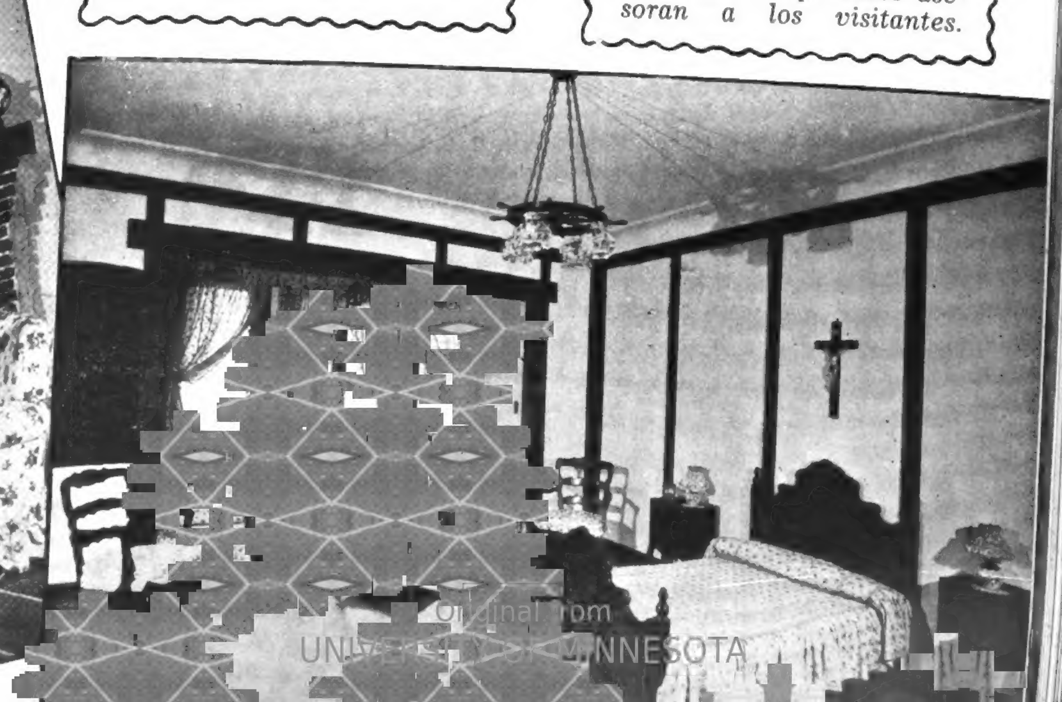


...tiguo estilo español, con toda su ...llez a la vez que con toda su ...stuosidad, ha sido reproducido ...ste comedor que pertenece a la ... que el **Sr. Juan Irigoin** posee ...**AR DEL PLATA.**

Otro ambiente de la misma casa, en puro estilo provenzal.

...g-room que el **Sr. Arturo Condomí** ...rta tiene instalado en su casa quinta en **LA PLATA.**

*Dormitorio que la **Sra. de Usanna** tiene instalado en su casa veraniega de **MAR DEL PLATA.** Dentro de un marco de sencillez, el buen gusto y la elegancia del moblaje forman un ambiente exquisito.*





NOTICIAS DE LA GENERACION ANTERIOR

(Conclusión de la página 8)

Lola Barrenechea de Larguía, María Elvira Alvear de Pacheco y Anchorena, Adelia Harilaos de Olmos, Carmen Rosa Tezanos Pinto de Gómez, Ema Acosta de Acosta, Laura Gómez Aguirre de Quirno, Sofía Pérez de Madero, Ramona Aguirre de Ocampo, María Augusta Estrada de Lezica Alvear, María Luisa Lynch de Gorostiaga, Sara Ocampo de Cranwell y otras.

• Sábado 19. — Enrique Anchorena y su esposa Ercilia Cabral Hunter ofrecen una comida en honor de Roque Sáenz Peña y su esposa Rosa González.

• Domingo 20. — Ricardo Aldao y su esposa Rosa Freire ofrecen un té en honor de las amistades de su hija Raquel.

• Lunes 21. — En la capilla de las Victorias se efectúa el enlace de la señorita Nélida Gowland con Enrique H. Zimmermann. Son padrinos Fidela Mackinlay de De Bary e Ildefonso Gowland.

• Sábado 26. — Carlos Díaz Vélez y su esposa Matilde Alvarez de Toledo ofrecen una comida en honor del ministro de Francia y su esposa.

• Domingo 27. — La señorita Magdalena Peña reune a la hora del té a un grupo de sus amistades.

• Lunes 28. — En casa de la novia y en la mayor intimidad se bendice el enlace de la señorita Celia Noceti con Alberto Lagos.

• Miércoles 30. — Julio Peña y su esposa Magdalena Murga ofrecen una recepción a un extenso grupo de sus relaciones.

Arturo Z. Paz y su esposa Estanislada Anchorena reunen en una comida a un grupo de sus relaciones.



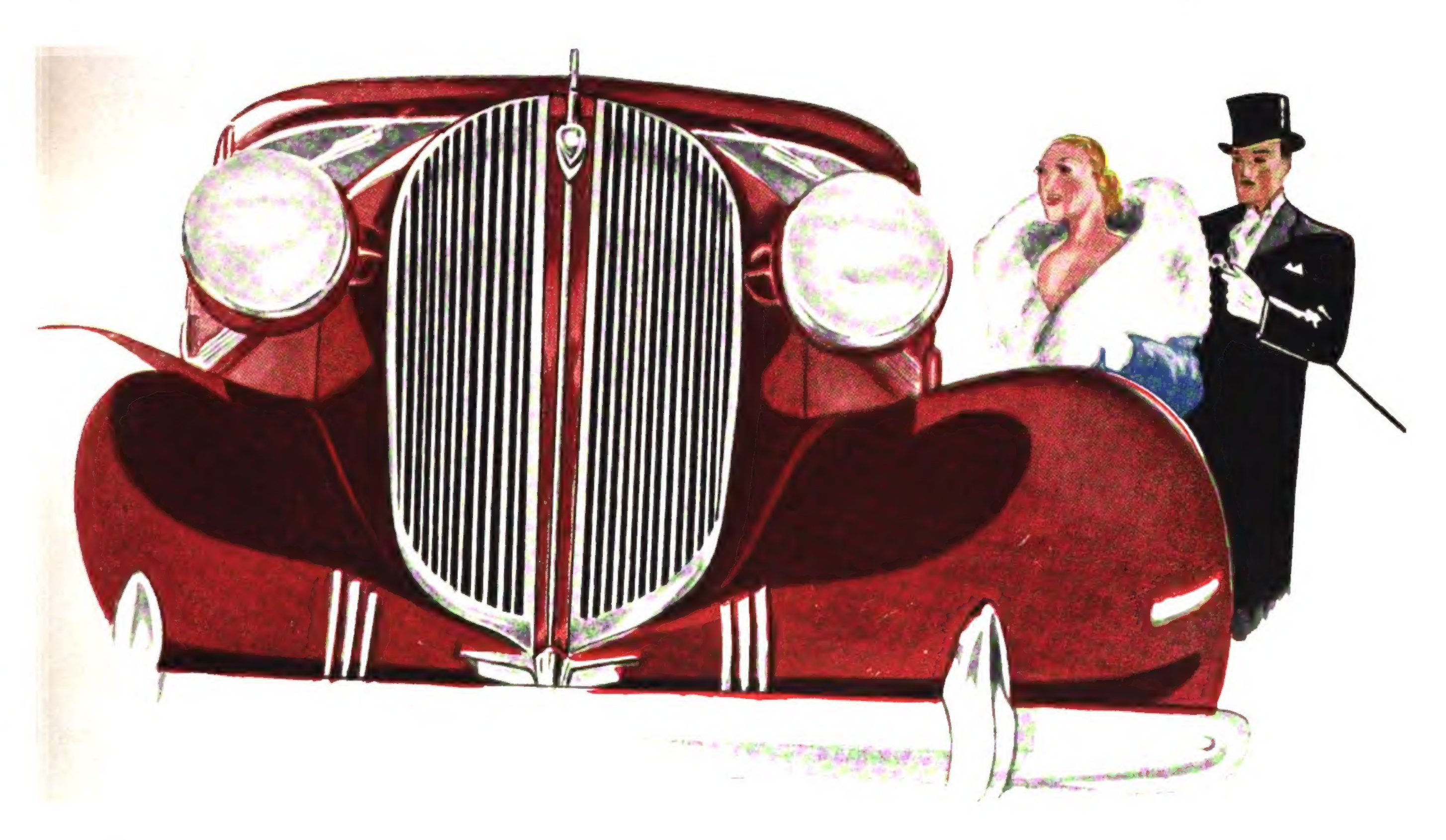
Doña Ercilia Cabral Hunter de Anchorena invitada al té que ofrece el 13 doña Clara Cobo de Anchorena.

• Jueves 31. — Con motivo de su cumpleaños la señorita Eloisa Juárez Celman reune a la hora del té a un grupo de amigas íntimas.





Chrysler PLYMOUTH



Para Actos Sociales ó Agradable Turismo

Es halagüeño comprobar cuanta maravilla han vertido técnicos y diseñadores al construir este soberbio automóvil. La elegancia del CHRYSLER-PLYMOUTH, ha señalado el término preciso de lo verdaderamente aristocrático y distinguido.

Por otra parte, se ha buscado en el detalle de una línea, un herraje ó una guarnición, la exacta proporción que corresponde a un automóvil de la más refinada delicadeza y el gusto más exquisito. No sería perfecto este regio y extraordinario modelo CHRYSLER-PLYMOUTH sino armonizasen lo bello y suntuoso con lo práctico, esto, se entiende, en lo que se refiere a sus características técnicas.

En el CHRYSLER-PLYMOUTH se combinan todas las cualidades que puedan desearse en un automóvil ideal por ser este adaptable, tanto para actos del más rígido carácter social, como para los fines de un agradable y cómodo turismo

FEVRE Y BASSET LTDA. S. A. Av. Centenario 3351 - Bs. Aires



Industria Argentina
de la Soc. Anon.
FRANCESCO CINZANO E Cia Lda
ARGENTINA, URUGUAY E PARAGUAY
VERMOUTH
FRANCESCO CINZANO
E COMP.
TORINO



RCA Victor

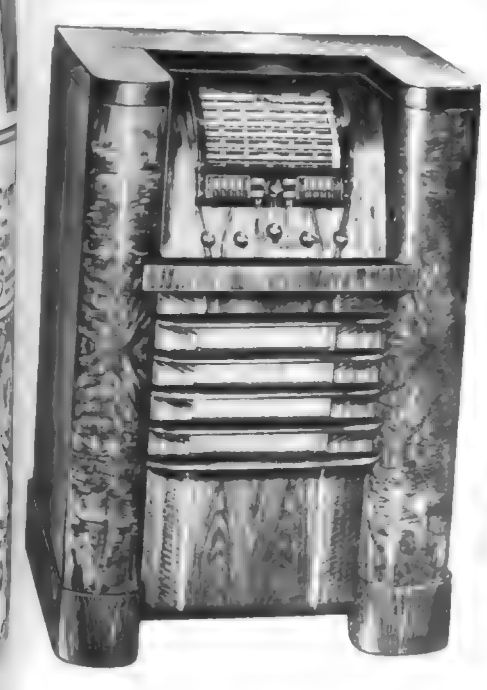
SOLUCIONA SU PROBLEMA!

A Vd., que procediendo a elegir su radio, analiza, compara y deduce, RCA Victor le ofrece la solución inmediata a su problema...

Cada modelo RCA Victor reune verdaderas, y por lo tanto innegables cualidades técnicas; cada modelo representa el máximo valor en su categoría de precio y ofrece un rendimiento magnífico que no pueden igualar aparatos similares. Al adquirir un Receptor RCA Victor, Vd. se asegura ampliamente el goce del verdadero placer que proporciona un radio-receptor de calidad suprema... Satisfacción permanente es el cierto resultado de la adquisición de un RCA Victor.

Compruebe esto, escuchando los modelos ilustrados, en las casas especializadas del ramo.

Con la SINTONIA AUTOMATICA



MODELO 816-K - Nuevo y suntuoso Receptor de 16 válvulas, toda onda, en gabinete consola, con SINTONIA AUTOMATICA, Control Remoto, "Cerebro Mágico", "Ojo Mágico", altoparlante "Auditorium" de 30 cms., y conexiones para fono-adaptador. Para cte. alternada.... $ 1.495.—



MODELO 889-X - Nuevo Superheterodino de toda onda, ambas corrientes, 9 válvulas, "Cerebro Mágico", "Ojo Mágico", Control "Selectividad-Fidelidad", altoparlante de 20 cms., etc. Para cte. alternada, en idéntico gabinete y al mismo precio. el Modelo 899-T. $ 375.—



MODELO 855-X - Superheterodino de 5 válvulas, toda onda, para ambas corrientes, con Control Automático "Anti-fading", Alineamiento Fijo y altoparlante de 15 cms. Para cte. alternada, en idéntico gabinete y al mismo precio, el Modelo 855-T. $ 215.—



MODELO 889-U - Nuevo Combinado de toda onda, corriente continua, 9 válvulas, "Cerebro Mágico", "Ojo Mágico", Control "Selectividad-Fidelidad", altoparlante de 30 cms., etc. Para cte. alternada, en idéntico gabinete y al mismo precio, el Modelo 899-U. $ 995.—

RCA Victor

C R E A D O S P A R A A L E G R A R S U V I D A

Siempre Muebles Barzi.

EN CUALQUIER ESTILO Y PARA TODO AMBIENTE

simplex



Desde el año 1864, tres cuartos de siglo, **MUEBLES BARZI** sigue perfeccionándose para la producción de muebles de la más alta calidad.



En nuestros Salones de Exposición encontrará siempre las últimas novedades en

MUEBLES DE ESTILO FRANCES

C. PELLEGRINI 877



RIVADAVIA 2201

PRESTIGIO POR TRADICION

LA DICHA DE VIVIR

¿Qué mujer no ansía marchar por el sendero de su vida, con el alma henchida de ilusiones? ¿Qué mujer no ha soñado con una existencia pletórica de alegría y esperanzas? ¿Qué mujer no ha sentido latir en su corazón el ferviente anhelo de que todos sus días sean días de sol, diáfanos y serenos?

Y sin embargo . . . ¡cuántas mujeres, por inconsciencia o por negligencia, no logran la dicha de vivir sin zozobras ni quebrantos! A ellas... a todas las que buscan una plácida existencia, vá dirigido este mensaje.

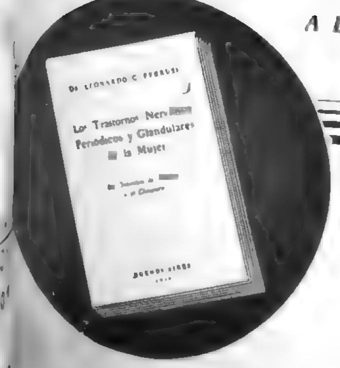
Hoy en día, gracias a un notable descubrimiento de la hormonoterapia moderna, ninguna mujer tiene porqué resignarse a sufrir los trastornos de los males periódicos. A los primeros síntomas de anormalidad en la indisposición íntima (atrasos, adelantos, duración anormal, cantidad excesiva o escasa, pérdidas, llamaradas, mareos, malhumor, decaimiento, amargura, estreñimiento, etc.), *TODA MUJER DEBE CONSULTAR A SU MEDICO.* Porque el médico dispone ahora del medio capaz de normalizar el período: la *hormona ovárica dihidrofolicular*, cuya eficacía ha sido comprobada por los ginecólogos más eminentes.

En el libro que se ofrece al pie, se explica sucintamente, el motivo y alcance de este trascendental descubrimiento, a la vez que la importancia que tiene para la salud femenina en general, la regularidad en la función periódica. De ahí que su contenido sea de vital importancia para *toda* mujer, que aprecia su salud.

DIVULGACION CIENTIFICA



A L   S E R V I C I O   D E   L A   H U M A N I D A D   D O L I E N T E



ENVIE ESTE CUPON a "Divulgación Científica", C. de Correo N° 2.300, Bs. As. y recibirá, **GRATIS**, el libro del Dr. Leonardo C. Perrusi: "*LOS TRASTORNOS PERIODICOS, NERVIOSOS Y GLANDULARES DE LA MUJER. La Juventud, la Adultez y el Climaterio*", de 192 páginas, profusamente ilustrado.

Nombre .... Dirección ....

AT-4


CONTINENTAL
MÁQUINAS DE OFICINA
para
toda clase de trabajo
CONTINENTAL
máquinas de escribir portátiles
CONTINENTAL - SILENTA
La máquina de escribir silenciosa. ¡La ganadora del Grand Prix en la Exposición de París 1937!
CONTINENTAL - RAPIDus
Máquinas de escribir para contabilidad, con o sin totalizadores.
CONTINENTAL
Máquinas standard, sumar, saldar y de contabilidad.
El signo
WANDERER
de calidad

"Yo también tengo un PHILCO, porque..."



ELO 38-11 PX. — Radiofonógrafo. Sinto-ión Automática; 12 Válvulas para corrien-ernada. Control de Programas; Tabla Ar-ca Inclinada. Altoparlante Gran Concierto, tor Automático de Antena, Control de men; Cambiador Automático de discos y -up" a cristal................ $ 1.875.—



DELO 38-3 PX. — Radiofonógrafo. Sinto-ción Automática, 10 válvulas para corrien-ternada. Tabla Armónica Inclinada. Selec-Automático de Antena, Control Automático Volumen; Cambiador Automático de discos "pick-up" a cristal........... $ 1.650.—





MODELO 38-3 X.—Con 10 Válvulas para C. A y el nuevo dispositivo de Sintonización Automática. Selector Automático de Antena. Nuevo Cuadrante Ensanchado; Control Automático de Volumen; Tabla Armónica Inclinada y Altoparlante Gran Concierto .... $ 875.—

...este suntuoso PHILCO brinda una creación técnica sencillamente maravillosa: La SINTONIZACION AUTOMATICA, nuevo dispositivo que permite seleccionar nuestra estación favorita instantáneamente, en su punto exacto de sintonización... No hay error posible, porque la compensación magnética elimina en absoluto toda deficiencia en la sintonización; es decir, que podemos sintonizar exactamente, en una fracción de segundo, sin el más leve ruido – pues la Sintonización Automática nos lleva a la estación deseada sin recoger los rumores de las demás. Esta innovación, unida a su prodigiosa calidad tonal exclusiva, inclinan mis preferencias hacia el PHILCO".

* *

En venta en todas las buenas casas del ramo. Solicite folletos ilustrados a cualquiera de los concesionarios. PHILCO.



MODELO 5 B. — Para corriente alternada. Sintonización por Sombra; Selector Automático para antena, conexión para "pick-up" y compensación automática de tonos bajos .... $ 485.—

PHILCO


Fondo acero inoxidable. $ 60.-
Fondo acero inox., segundero al centro. $ 58.-
Fondo acero inoxidable $ 46.-
Acero inoxidable. $ 62.-
Acero inoxidable. $ 80.-
Fondo acero inoxidable. $ 42.-
Acero inoxidable. $ 70.-
CYMA
GARANTIA UNIVERSAL
En cualquier parte del mundo que se presente la boleta de compra de un reloj Cyma, su agente atenderá gratuitamente el arreglo y regulación del mismo, salvo en casos de golpe o rotura.
EXCLUSIVIDAD DE
JOYERIA CASA ESCASANY RELOJERIA
BUENOS AIRES
TUCUMAN
BAHIA BLANCA
ROSARIO
MAR DEL PLATA

EL NUEVO

Studebaker

SEDAN CONVERTIBLE

"para orgullo de los 500"

Como ocurre con toda obra singular, ninguna descripción le daría a usted cabal idea de cómo es admirablemente hermoso este nuevo Studebaker convertible... cuánta es la distinción quintaesenciada de sus líneas vigorosas y la briosidad impaciente de su poderoso motor.

Es menester que vea usted mismo su ágil aspecto deportivo cuando el techo queda ingeniosamente oculto. ¡Aun estacionado, parece como ansioso de echarse a correr! Y cuando el aire se hace cortante o la lluvia principia, se transforma en seguida en un abrigado aposento sobre ruedas.

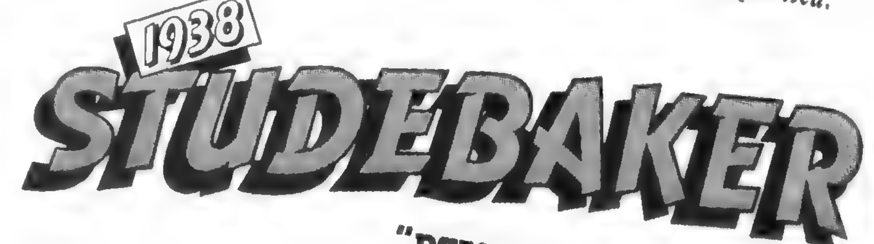
Es menester que usted mismo viaje en él para que sienta su comodidad, la suavidad de su marcha, su obediencia al volante. Poderoso como es, sorprende cuán poco gasta en aceite y combustible.

Realización maestra de artífices diseñadores y expertos ingenieros, este magnífico convertible, en los modelos Presidente y Comandante, figura entre los 500 Studebaker 1938 que llegan este año "para orgullo de los 500".



Demostraciones

Permítanos hacerle una demostración sin compromiso. Los Studebaker 1938 están en exhibición en: BUENOS AIRES: Corrientes 1593; ROSARIO: Salta 1530; CORDOBA: Avda. Gral. Paz 158; PERGAMINO: Julio A. Roca 131 y demás concesionarios de la República.



"para orgullo de los 500"

IPORTADORES EXCLUSIVOS EN LA ARGENTINA: DITLEVSEN & CIA



Beauté

por María Angélica

No piense solamente en su cara, es necesario que su cuerpo también tenga la suavidad de la seda, la frescura de la rosa; ello será si lleva bien su procedimiento con **"CORYDALIS"**

Jabónese bien . . .

¿HA pensado Ud. en su jabón?

Aquí lo tiene en forma de todo un tratamiento de belleza: es **Corydalis.** No sé si Ud. lo ha adoptado ya, pero en todo caso es necesario que yo me permita algunas indicaciones al respecto. Jabonar su cara es la base fundamental de su cuidado estético y como consecuencia la base del éxito de su "maquillage". Porque antes de hacerlo es necesario preparar su cutis, y su preparación es la limpieza del mismo. Las cremas que se emplean con este fin son eficientes, pero simplemente como colaboradoras; de nada valdría su aplicación sin antes haber dado un buen lavaje a su tez. La primitiva usanza de agua y jabón, créame ma chère, es la que se impone. En la noche, antes de acostarse, aun cuando su día bien aprovechado de mujer moderna reclame reposo, Ud. recurra a su energía para imponerse el deber que el culto a su belleza le obliga. Una buena jabonada, pero bien buena, una jabonada espumosa, abundante, con una esponja o un cepillo blando, haciendo una especie de masaje circulatorio que reaccionará sobre sus músculos y penetrará bien en sus poros ayudando a eliminar bien todas las impurezas. Ud. lo hará con agua tibia y luego se enjuagará con agua bien fresca.

Ahora bien; es de la mayor importancia la elección de su jabón. Los componentes en su preparación son los que se deben de tener en cuenta y por ello le hablo de Corydalis, que ha estudiado conscientemente la mejor fórmula para favorecer la estética.

Además ha concebido el proyecto muy gentil de obsequiar a sus favorecedores sin concursos ni sorteos, con obsequios valiosos: relojes, lapiceras, etc., pero simplemente presentando una serie de cupones, los que llevan de a dos y en sobre inviolable, en cada paquete de dos pastillas envueltas en papel celofán. Los premios son de valor.

Preservaos de las traiciones invernales.

LOS elementos de la estación no son sin duda los que nos favorec... el frío, el viento... Nuestra piel sufre sus consecuencias, y nos... instintivamente recurrimos a nuestros defensores. El **Sapolán Ferrini** es... estos casos un buen aliado.

Cuando vuestra piel esté en malas condiciones: áspera, agrietada, ... pada... una buena aplicación de Sapolán en la noche antes de acost... será la solución.

El **Sapolán Ferrini,** tan eficiente en el verano en las curas de intem... tiene los mismos privilegios en los inconvenientes de la estación inver... quiere decir que nos es imprescindible el año entero.

Preservar vuestro cutis antes de que él lo reclame, siempre es más ... y más segura la mantención de su lozanía y frescura.



Contra el ele... to... el Sa... Ferrini, el ma... lloso producto, ... le defiende la... en la forma ... eficaz, que ... protege y em... ce, no debe ... vidado en ... toilette, y que ... de los LABOR... RIOS FERRI... Florida 8...

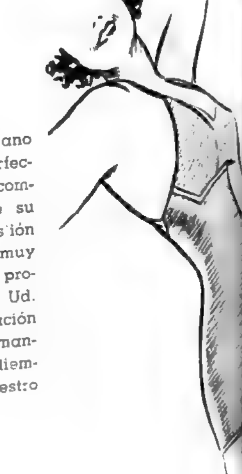
¿Sabe qué permanente le conviene?

TAL vez Ud., ma chère, no le da toda la importancia que requiere a la selección de sistema, a su aplicación y a la forma de ejecutarlo. Porque Ud. debe saber que los cabellos naturales requieren la eléctrica, no así los teñidos u oxigenados, para ellos, la sin electricidad. ¿Y las niñas? Para ellas Bozzini ha buscado un sistema especialísimo exento de hilos y aparatos, libres de la influencia eléctrica, los nervios no trabajan... ¡¡y qué resultado!!

Por ello, amiguita, Ud. debe de visitar a Bozzini en Santa Fe 1825, teléfono 44 - 1734, la casa más grande y distinguida de Sud América.

Modele su cuerpo . . .

SU "footing" diario, su ejercicio cuotidiano que estimulará su salud y además perfeccionará su línea tendrá el mejor de los complementos en la forma como usted modele su cuerpo con su faja o modelador. Eso es cuestión de empeñarse en la elección del material y muy especialmente en su confeccionamiento. La procedencia que se lo garantice es lo que Ud. debe buscar. Por ello hago mi recomendación en la casa Redonnet donde Mme. Salles mantiene y amplifica su prestigio desde largo tiempo entre el elemento tradicional de nuestro mundo elegante.



Con esta faja de tul "Dognin" Ud. podrá en... contrarse cómoda con la souplesse ... que tan bien define una silueta. No olvide ... se trata de su línea, lo que preocupa en ... mer término a la mujer actual y que la ... guirá exactamente como Ud. ... Florida 650, en la casa Redonnet de Mme. S...



Como apunte de interés novedoso . . .

Les cuento que PABLO NASUTE, antiguo fundador de la prestigiosa firma, que es todo un sello de tradicional elegancia después de una permanencia de 16 años en el extranjero, vuelve a reanudar su tarea instalándose en Florida 961 con un establecimiento de modas, donde se especializará en "sport", y que me ha llamado con verdadero entusiasmo la atención la serie de novedades en telas especialmente de gustos excepcionalmente originales y exclusivos en Buenos Aires. Las telas impermeabilizadas sin goma también en color blanco simulando un sedoso "piquet" es lo más admirable que he visto y de una gran utilidad para las deportistas. Los accesorios también de singular atractivo son todo un exponente del "chic" que caracteriza una casa como la de Pablo Nasute.





Se inicia una nueva escuela en el cuidado del cutis

La inauguración del salón de belleza "Elma Naran", en el edificio Cavanagh, por su originalidad y buen gusto, me obliga a un breve comentario. Este instituto se impondrá decididamente por la calidad de sus productos y sistemas especializados en las más perfeccionadas experiencias europeas de estética moderna, a la vez que por su organización, fiel reflejo de la personalidad de su iniciadora y fundadora, de quien, justamente, no podemos dejar de evocar algunos detalles de su vida por demás interesante.

Se trata de una distinguida compatriota perteneciente a una tradicional familia angloargentina, que durante varios años de permanencia en el extranjero y ligada a la nobleza rusa, tuvo una destacadísima actuación en cargos internacionales de importancia.

Delegada por el gobierno británico como presidenta de la Cruz Roja en Siberia, estuvo al frente de tan humanitaria misión durante la revolución, viviendo como es natural los horrores de la gran tragedia.

La fundadora del instituto "Elma Naran", cuando hace un tiempo proyectó el regreso a su patria, luego de un profundo estudio en los diversos países que visitó, incluso el Oriente, de los métodos de belleza puestos allí en práctica, se propuso implantar aquí el que más conviniera de acuerdo con nuestras condiciones climatéricas, pues el clima en la estética, que es toda una ciencia, mucho más compleja de lo que aparenta, tiene una gran repercusión, así como la tienen también el sistema de vida y costumbres.

Sus fórmulas, elegidas especialmente para el clima de América del Sud, forman una pequeñísima parte de las muchas que ha observado y que ha visto aplicar para la estética de la mujer en todos los países del mundo por donde ella ha viajado. Son dichas fórmulas el fruto de una profunda y meticulosa observación personal, y en cuya selección y cuidado ha puesto todo el empeño y dinamismo que la caracterizan.

Ha hecho esta señora, cuya biografía es singularmente interesante, estudios muy conscientes, y sus productos, que llevan el nombre de "Elma Naran", aun elaborados en Buenos Aires, en su propio laboratorio, contienen exclusivamente materias primas traídas del extranjero.

Sus amplios conocimientos en lo que se refiere a belleza y sus sistemas de resultados extraordinariamente prácticos hacen de ella una figura altamente atractiva a la que se agrega una enorme actividad, con la que acaba de iniciarse tan oportunamente a favor de nuestra femineidad. Una visita a título de curiosidad es un deber para toda mujer que estime su belleza. Su instituto está instalado en Florida 1055, y antes de finalizar no quiero olvidar una mención a la decoración del local, que realmente se distingue entre los más exquisitamente arreglados. Nótanse en el salón de ventas como en los camarines de "beauté" algunos detalles de magnífica adaptación del arte antiguo a la decoración moderna.

María Angélica

Conjunto de los famosos productos "Elma Naran". Una clienta en el momento de seleccionar alguno de ellos.

Mientras la excelente manicura pone a las manos en mejores condiciones, unos sorbos de té con galletitas es un buen sistema, cosa que el Instituto ofrece gentilmente a sus clientas.

Un aspecto del salón de ventas. En el centro se aprecia una columna de original gusto y estilo, toda de espejos, que sella la exquisitez del ambiente, todo en tonos lila orquídea y verde muy claro.

La depilación la ejecuta una experta con profundos conocimientos adquiridos en Norte América, usando un producto muy especializado, y a base de substancias vegetales.

[...] sesión de masaje facial.


EXPERIMENTE EL PLACER
DE CONDUCIR UN
FORD "EIFEL"
● Dotado de un motor de cuatro cilindros, con 10 H.P., de elegante y resistente carrocería toda de acero, el Ford "Eifel" es un coche sumamente económico, que rinde un alto kilometraje con un reducido consumo de combustible. Confirmando la tradición Ford, el "Eifel" fabricado en Alemania, satisface plenamente las exigencias de los que prefieren un coche pequeño, económico y fácil de conducir. Vea los distintos modelos del Ford "Eifel" en nuestro salón de la Avenida Alvear 3470 o en los salones de los Concesionarios Ford.
FORD MOTOR COMPANY
CONCESIONARIOS Y SERVICIO FORD EN TODAS PARTES
BUENOS AIRES
75739



BARATTI
MUEBLES
CORRIENTES 1145

UEBLES DE CALIDAD

CREDIT



PHILIPS
1938
EL AÑO PHILIPS
La clásica calidad PHILIPS alcanza este año la más plena superación.
Un receptor PHILIPS es el resultado de varios lustros de estudios e investigaciones; la expresión de una sólida experiencia basada en una constante y fecunda labor científica; la representación del máximo prestigio técnico y comercial.
Al comprar un receptor PHILIPS Vd. no adquiere solamente un buen receptor. Compra experiencia, calidad máxima, perfección técnica, garantía, responsabilidad. Los receptores PHILIPS, en fin, están respaldados por las fábricas de radio mayores del mundo.
Reproducción Orto-Acústica
Chassis Pulman
Dial rectilíneo inclinado
Onda corta y onda larga
Adaptador de sensibilidad
Modernos gabinetes de líneas horizontales.
PHILIPS
"VICTORIA": Gran aparato 9 válvulas. Ambas corrientes. Onda corta y larga. Regulación automática de corriente. Etapa de alta frecuencia y doble preselección. Anti-fading. Gran potencia sonora. Dial a 2 velocidades. Indicador onda. TREBOL MAGICO. Enchufes pick-up y parlante extra.
$ 378.–
"IMPERIAL": Receptor
tado. El máximo valor en
válvulas. incluso "Silentodo"
BOL CATODICO. 3 gamas d
desde 5 a 580 mts., sin inter
Corriente alternada desde 110
volts., pero transformable para
nua. Dial basculante a 2 velo
Enchufes para pick-up y
extra.
$ 877.95
"FLORIDA": Importado de 7 válvulas. 4 gamas de ondas, desde 9 ½ a 360 mts. Para corriente alternada desde 110 a 245 volts, pero transformable para continua. Equipado con "Silentodo" y TREBOL CATODICO. Dial basculante a 2 velocidades. Enchufes pick-up y parlante adicional.
$ 574.20



RUBEN en MALLORCA

POR FRANCISCO MADRID



• Arriba: Rubén, en la Cartuja de Valldemosa, por el pintor Daniel Díaz.
• Abajo: Una instantánea del poeta tomada en Mallorca.

• Cuando Rubén Darío llegó a Mallorca, la mayor isla del archipiélago balear no era todavía el punto de reunión de inglesas solteronas y aburridas, ni de agentes internacionales, ni de millonarios en busca de la dura Naturaleza, ni el mismísimo conde de Keyserling había pensado fundar en Formentor la "Escuela de la Sabiduría", a la sombra de los árboles que rodean el más bello hotel del mundo, propiedad de un ciudadano argentino.

Mallorca no era entonces el escenario cinematográfico que más tarde han conocido los turistas multicolores. Mallorca era un viejo rincón del mundo olvidado y, por eso, vivía en paz. El viejo archiduque austriaco Luis Salvador había convertido en un jardín maravilloso la franja de tierra que iba desde Soller a Valldemosa, pasando por Deyá; George Sand había amado intensamente al frío genio de Chopin; éste compuso algunos de sus más emocionantes nocturnos al amparo del claustro romántico y severo, y Santiago Rusiñol — barbas floridas y báquica corona de pámpanos — publicaba su libro sobre Mallorca diciendo que era la "Isla de la Calma".

Rubén Darío llegó a Palma en busca de paz. Continuó allí la carta a "Madame Lugonés". Buscaba un cuenco donde saciar el hambre de reposo. Palma de Mallorca era una vieja capital provinciana que guiaba los pasos de su existencia por el sonar de las campanas de la ilustre catedral levantada junto al mar y cuyas flechas góticas se reflejaban temblorosamente en las aguas azules y claras de la bahía. Rubén tenía, en aquellos momentos, alma de peregrino, camino de una ruta piadosa. Gabriel Alomar — volteriano y ascético — le llevó hasta Valldemosa.

La cartuja de Valldemosa, aislada en lo alto de un cerro, invadía de misticismo el paisaje. Cuando llegó Rubén, aun se debatía entre los vecinos de los antiguos claustros cuál era la celda en que George Sand y Chopin se amaron. Los frailes saludaban ceremoniosamente a los escasos visitantes que llegaban. Rubén paseaba por la cartuja. Le emocionaba el silencio, la paz, los jardincillos anémicos, las calles severas y los campesinos de caminar lento y augusto.

En una de las alas del claustro vivía el matrimonio Pilar Montaner — la pintora, — y su esposo, el erudito Sureda. Pilar, enferma, penosamente enferma, tenía el alma aniñada y la cabeza blanca. La vida le había sido muy dolorosa. Sus hijos no nacieron con salud. Estaban heridos por el mal que no perdona. Los había criado con amor, con afán, con íntima dramaticidad. Pilar tenía una mirada encendida y febril, un cuerpo vivo y aéreo y unas manos enjutas, ágiles y nobles. No era una mujer hermosa. Era una mujer inteligente y señorial, dotada de una finísima sensibilidad y de una bondad inacabable. Rubén llamó a las puertas de la casa como un mendigo. Pedía hospitalidad de familia. Los Montaner-Sureda le dieron hogar. Un aposento, antigua celda conventual, que olía a manzanas reinetas y a limpieza provinciana. Su ventana daba al infinito y su cama tenía cuatro columnas salomónicas que sostenían un dosel de terciopelo. Había una mesa junto a la ventana, con albas cuartillas, una carpeta de cuero repujado y un tintero de mayólica. Ante la mesa un sillón frailuno — nea y pintado pino — y una silla baja para libros. Ante esta mesa, escribió Rubén buena parte de su obra dedicada a Mallorca, a los olivos milenarios y retorcidos: sombras de almas torturadas que apostadas en los caminos dan la impresión al anochecer de que se llega al mundo dantesco. Rubén, a veces, se vestía con el sayal de los frailes y se cubría con la capucha. Así paseaba por los claustros algunas noches de luna clara. Tenía todo el aire de un fantasma. En ciertas ocasiones se sentía atacado por visiones terribles.

Uno de los ladrillos de su habitación había sido hollado, cuando se fabricaba y la pasta era tierna, por la pata de un perro pordiosero y el can imprimió su huella. Rubén Darío saltaba de la cama y señalando aquel ladrillo exclamaba:

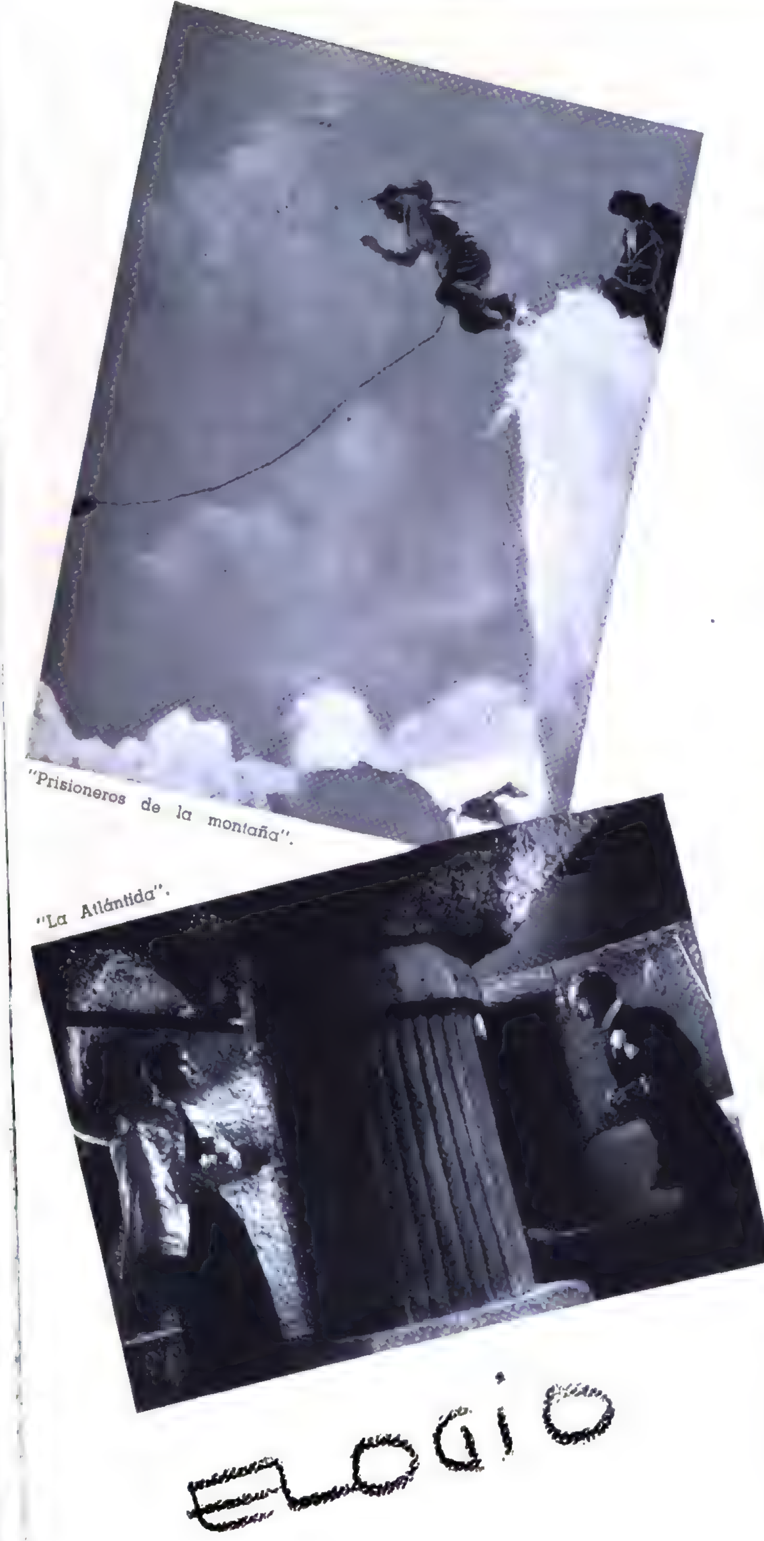
—¡Es el diablo que me persigue... ! ¡Ahí, ahí está su pata... !

• Pilar Montaner tenía una vieja ama, de caminar pausado y anchas caderas, de dulce mirada y manos maestras para las artes culinarias. Esta anciana puso su cariño en Rubén, que era un niño grande. Rubén le decía cuatro zalemas y le pedía una botella de vino. La bodega de los Montaner-Sureda era, en aquellos tiempos, de buen catar. El ama estaba triste por el vicio de Rubén y quiso quitárselo o amenguar sus efectos. Le fué aguando el vino. Primero en una proporción discreta, más tarde mitad y mitad, hasta terminar dándole agua pura teñida de rojo. Una noche, Rubén llamó a su cuarto a Pilar y al ama. Rubén, con su vozarrón enorme y el acento suave, dijo:

—Por favor, Pilar, coge ese libro que hay encima de la mesa...

Obedeció Pilar y Rubén añadió:

(Concluye en la página 72)



"Prisioneros de la montaña".

"La Atlántida".

ELOGIO DE LA LUZ

por SANTILLANA DEL MAR

Te han deformado mucho, Luz, pero, con todo, sigues siendo la misma ingenua de siempre.

A veces me parece extraño que hayas podido conformarte con ser la prisionera de una escafandra de vidrio. No sé si tu vanidad, tu inconsecuencia, o tu curiosidad de mujer, fué lo que dió lugar a que pusieran frenos de hierro a tus alas de ángel, para que te manejaran, numerada, unos hombres que piensan en dólares.

Ni sé por qué cambiaste tu vaporosa ondulación de éter, y ese perfume extraño de libertad, y ese color de cloro, para compartir tu sandwich, entre montañas de cartón piedra, con un extra que tiene ilusiones de hambre.

Se ve que para ti no hay nada mejor que la aventura.

Te he visto por eso en la niebla de Londres, y en la de San Francisco, sirviendo de espía, para que los policemen no descubrieran a tu "héroe".

Te he visto, desafiante, marchar del brazo de un legionario, camino de Marruecos, para disputarle a tu "doble" el placer de jugar a las sombras a través de las persianas que hacen igual el clima de Africa o de China.

Después te vi marchar, mar arriba, mar abajo, hasta llegar al polo y allí falsificar la aurora boreal, por el capricho de viajar en el trineo primitivo de un esquimal que comía grasa de ballena.

Poco a poco fuiste doctorándote en experiencia y en audacia, y harta de hacer calcomanías con las latitudes y los climas buscaste quintaesenciar tu elegancia en los escenarios estilizados.

De vez en cuando, algún buen amigo que estudia el pasado y conoce tu infancia te saca de paseo. Y tú le cantas un "goody goody" de agradecimiento, y le regalas una obra de arte.

Yo me he preguntado muchas veces si lo haces por alegría o por despecho. Pero de todos modos, si vives en el set es para demostrarnos que no te conocemos cuando pasas y nos besas en un rayo de sol. Porque somos topos. Y porque vivimos en calles de asfalto. Y porque sólo reconocemos tu belleza cuando nos la dan por dosis en el cine tus quirománticos guardianes.

Allí, mientras estamos sentados en una platea por cuyo alquiler hemos pagado dos pesos, aislados en la obscuridad, nos damos cuenta de tu poder al ver, exaltadas, las imágenes opacas del "bluf".

Allí es donde nos damos cuenta de que no estás enamorada de ningún galán, sino de nuestra desventura de ser ciegos.

Por eso, cada vez que vuelves, con maestro o sin él, yo, Luz, sólo acierto a enviarte mi admiración como una gardenia, en una caja de celofán.

Y a decirte que voy a esperarte de nuevo.



"Sueño de



JUN NG

LA 20 -FOX LAYER.

GISELE SHAW

Por CLARA SOBREMONTE

Una mujer fina, menuda, blanquísima. Está en manos del peluquero. Le "hacen" una cabeza principesca, oro y oro, porque sobre el dorado de los cabellos, sobre los bucles en espiral, el artista ciñe una diadema de rubio metal. Ella está inquieta. Mañana embarca para Europa; pero la inquietud no le impidió vestir sus mejores galas: una sandalia dorada, un traje oro y verde, unas joyas que ha elegido para la despedida, oro, más oro también.

Habla mucho, como quien teme dejar olvidada una pregunta o negar una respuesta.

—¿Cuál es el primer puerto, Gisele?

—París. A vestirme primero. Eso es muy importante para una mujer. Cuando una no anda correctamente vestida pierde puntos en la consideración ajena.

No alcanzamos a comprender el alcance de esta travesura dialéctica.

—¿Bromea?

—El traje es una consecuencia de la civilización, no hay que olvidarlo. Aunque no vista del todo, juega su papel en la vida social. El traje es al hombre lo que el color a la flor: le da una personalidad, le comunica una distinción, a veces una originalidad.

—¿Se puede conocer, entonces, a un hombre o a una mujer a través de su indumentaria?

—Generalmente sí. Y digo generalmente porque sería una locura juzgar al género humano teniendo en cuenta sólo sus excepciones. Las personalidades únicas no imprimen normas a la humanidad; al contrario, las destruyen. El bien vestir es un indicio de cultura y hasta de buena educación, sin que esto importe establecer, para el caso, una regla absoluta. Personas cultas hay, y a veces de reconocido talento, que no hesitan en descuidar su indumentaria, ya sea porque tienen el convencimiento de que no tiene ninguna importancia para su vida o para la vida de relación, ya porque no sienten o no tienen esa espontaneidad del arreglo personal, de la propia decoración; eso que, en las mujeres, ha dado en llamarse coquetería.

—¿A qué se llama, en resumen, andar bien vestido?

—A procurar el mantenimiento del decorado exterior, lo que en términos comunes se llama la línea, tratando de que aun lo sencillo sea elegante.

—Se dice que la elegancia es una condición humana. ¿Cómo puede exteriorizarse si no se posee?

—La elegancia puede adquirirse por educación. Así como uno va depurando, día a día, con la lectura, con el estudio, con la frecuentación de las personas inteligentes, o de aquellas otras que poseen algún valor moral o espiritual, digno de ser imitado, las asperezas de la personalidad, así se va depurando también el gusto que, cuando no se tiene, se forma. Esta depuración lleva, por sí sola, a comprender que no siempre reside en el lujo lo elegante. A veces, el deseo de ostentación conduce a la gente a admitir superfluidades que están en desacuerdo con la verdadera elegancia, siempre más cerca de lo modesto que de lo ostentoso. No todo lo superfluo es lujoso, sin embargo, ni todo lo lujoso es superfluo. Con frecuencia se produce una trasposición de ideas respecto del lujo, que es la causante de muchas de las opiniones desfavorables que circulan por ahí, con respecto a las cosas valiosas por su costo, o valiosas por su naturaleza, que se utilizan en el indumento o que se convierten en motivos de comodidad personal o doméstica.

—¿Cómo se manifiesta el lujo en la actualidad?

—Como en todas las épocas de la historia, el lujo es y ha sido una tendencia a la ostentación, una predilección por lo llamativo. En lo que respecta a la mujer, esa tendencia consiste, para ella, en agregar el brillo y suntuosidad de las joyas y los trajes a su natural coquetería. Pero el lujo moderno, que tanto campo abre a la fantasía de los creadores de la industria del vestir y de la producción suntuaria, está lejos de ser un inconveniente desde el punto de vista ético. ¿No se piensa que propulsar la actividad en el trabajo, que ensancha los horizontes de la acción obrera y que resulta, a la postre, un factor de circulación de la riqueza en el mundo?


FOTOS ALMADA

—Los moralistas no dicen eso.

—Porque saben que existe el peligro de las emulaciones. Hay gente que hace del lujo un deporte; que cree que ya no puede prescindir de él, no sólo como manifestación de superioridad económica, sino también de selección y de refinamiento en las costumbres. Y entonces se cae en la prodigalidad despilfarradora: el lujo se hace una obsesión enfermiza y, quien sustenta esa manera de expresarlo, cae en lo absurdo.

Para Gisele Shaw la elegancia, el lujo mismo, es una expresión natural. Ella vive en un palacio, acostumbra a trajearse con una exuberante sobriedad — valga la paradoja —; pero sencillamente, así como habla y como dice lo que piensa nada más que porque dice lo que piensa. ¿Quién podrá reprocharle, pues, que terminada su toilette, haga entrar a un corredor de automóviles a su salita íntima y le encargue, para dentro de seis meses, cuando regrese de Europa, un espléndido coche que lleve sus iniciales en la portezuela?

—Oh, no, en la portezuela no. Eso sería de mal gusto. Cuando regrese ya hablaremos de ese detalle.

—¿Seis meses de jira?

—Y no viajo por placer, aunque aprovecharé en lo posible mis andanzas para proporcionarme algunos.

—¿Por ejemplo?

—Pienso ir a Suecia, Laponia, Inglaterra, Noruega, Finlandia. Ya se imaginarán cuánto de útil y de bueno encontraré por estos países. A Rumania llegaré, también, aunque sólo sea para conocer las iglesias de Transilvania, que dicen son hermosísimas y tienen pinturas del siglo XIII o XIV de los maestros italianos de aquella época. Hay que darse tiempo para todo. Y, aunque vaya a estudiar, haré excursiones, vida social, deporte, todo cuanto me apetezca.

En un papel de cartas sobre el que Gisele Shaw escribe su dirección de París para dejárnosla, leemos una cantidad de títulos. Esta mujer activa, que se ocupa con singular conocimiento de tantos asuntos de índole cultural y social, va ahora como delegada a un Congreso Internacional de Mujeres que se celebrará del 11 al 19 de julio en Europa. Allí hablará sobre pacifismo y cuestiones sociales. Para eso es Presidenta de la Comisión de Paz, miembro del Consejo de Mujeres, delegada del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, vicepresidenta de la Comisión de Infancia, enfermera diplomada de la Cruz Roja y posee varios títulos más por el estilo.

—Pero no voy — nos dice todavía con la preocupación de París — directamente de los "magazines" de modas al Congreso. Antes haré una estación en Durhan, la ciudad catedrática, donde existe el colegio de mujeres más grande del mundo. Allí encontraré motivos de estudio y de distracción a un tiempo, porque Durhan es la cuna del arte gótico y tiene, en ese sentido, muchas riquezas dignas de admiración.

—¿Qué va a buscar a los países nórdicos?

—El estudio de la cultura y de la organización social. La una me interesa como mujer y como intelectual. En el norte, las de nuestro sexo han logrado casi la perfección, si no ya la perfección, en materia de cultura femenina. Pero cultura en el sentido ético más amplio del vocablo. Y ya que mis estudios se encaminan a tratar todos los problemas relativos a la mujer y a su desenvolvimiento general, espero encontrar mucho material en ellos para mis observaciones. Respecto de las cuestiones de organización social, también me interesa mucho este viaje a los países norteños. Quiero saber cómo ha sido posible que muchos de ellos hayan llegado a suprimir las cárceles y reformatorios y aun los hospitales para locos. Un país donde no hay delincuentes y donde, si los hay, no se encuentran entre rejas, es digno de ser estudiado de cerca, para saber cómo viven en él sus

(Concluye en la página 54.

DE UN VIEJO ALBUM



Los mellizos Enrique y Carlos García Fernández a los seis años (el primero es esposo de Aurelia Calvo y el segundo de María Emilia del Castillo).



En Palermo, en 1900: Vicente Madero, Emilio Fernández Górgolas, Julio Chaves Oliveyra Cézar y Alejandro Olivera.



Alberto Rodríguez Quintana.



Elisa Alvear de Bosch.



El general Mitre, el 3 de junio de 1890, con Francisco Ramos Mejía, Mariano Varela, Remigio Lupo, Antonio F. Piñero, Juan José Montes de Oca, Tomás Santa Coloma, Antonio Malaver, José Santos Arévalo, Jorge Bombal, Emilio Castro, Fermín Rodríguez, Gral. Manuel J. Campos, Eduardo Costa, Antonio J. Carvalho, Eliseo García, Ramón Castro, José María Niño, Tte. Gral. Juan Andrés Gelly y Obes, Carmelo Rosende y Mitre, Alfredo Roca, Virgilio M. Tedín, Carmelo B. Rosende, Coronel Evergisto Vergara, Fermín Rodríguez (h.), José María Drago, Sr. Salvadores, Angel Medina, Juan José Montes de Oca (h.), Antonio Malaver (h.), Angel Montes de Oca, Felipe de Elizalde.



Delia Alvear de Ocampo.



...Nocetti y Mar... ...la en el Ta...



...na reunión de tennis en el año 1919, señoritas de Lago, Forn, Obarrio y Adrogué.



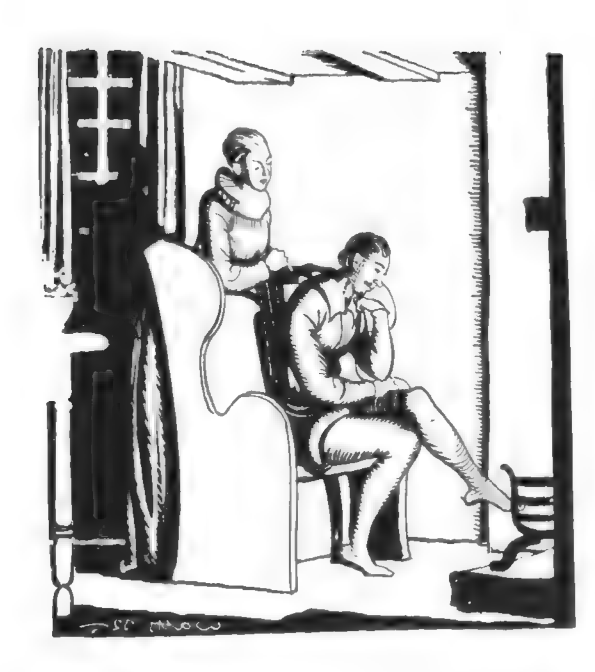
Señoritas Pardo de Tavera Maschwitz.



Gran
Mundo

FOTOS WITCOMB

FLORENCIA
DEL VALLE
BOSCH



El diario secreto de Samuel Pepys,

burgués de Londres y modelo de honestos ciudadanos.

Fué Samuel Pepys un curioso personaje inglés, cuya biografía pintoresca encierra un original documento, comentado por J. Lucas Dubreton.

Consiste tal documento en un diario íntimo llevado por Pepys, con rigurosa contabilidad de sus menores gestos, pensamientos y acciones, anotados en clave secreta. La historia de diez años de su vida, narrada hora por hora minuciosamente, sin velar nada, con absoluta sinceridad rayana a veces en el más extraordinario y sorprendente impudor...

Hijo de un sastre londinense, lejanamente emparentado con el conde de Sandwich, escaló los más altos puestos en el gobierno inglés. Realizó el prodigio de ser, a la vez, puritano, cronweliano, realista, cronista mundano y secretario del Almirantazgo durante el reinado de Carlos II de Inglaterra. Su ascenso rectilíneo se acelera en la carrera del Estado. Como funcionario, muéstrase activo, enérgico, lleno de celo. Palideció un tiempo su estrella en 1690 y renunció a su cargo. Pero el rey Jacobo II, conocedor de sus méritos, hízole instalar nuevamente en 1684 como "Secretario del Almirantazgo", título equivalente al de nuestro Ministro de Marina. Toca el cenit de su vida. Rico, poderoso, deslumbra en su carroza flanqueada por cuatro lacayos de gran librea. Como la mayor parte de sus colegas, acepta discretos regalos, propinas y "coimisiones" para seguir enriqueciéndose sin perder por ello nada de su austeridad y de su "respetability", naturalmente...

Es un funcionario modelo, consciente de los negocios del Estado, perseverante, trabajador, hábil para realizar las mejoras necesarias al engrandecimiento del reino. Es personaje importante de gran figuración en la corte. De 1684 a 1686 preside la Sociedad Real, como uno de sus miembros de mayor antigüedad. Sus doctos miembros estaban habituados a reunirse en el palacio del grave y venerado Pepys. La caída de Jacobo II, en 1688, marcó el fin de su actuación pública. Pepys se retiró a una vida apacible alternando sus ocios entre la música, las matemáticas y la erudición. Su competencia en asuntos navales es tal que el nuevo soberano le hace consultas sobre cuestiones delicadas. Hasta el fin de sus días siguió siendo el "Néstor de la flota inglesa". Lo bueno del caso es que en su vida nunca viajó, y ni sabía lo que era un barco... Murió el 26 de mayo de 1703 y su cuerpo fué llevado a la iglesia de San Olaf con aparatosos honores.

Sus contemporáneos le proclamaron un gran hombre, a la manera de Colbert o de William Pitt. Universalmente estimado, generoso, opulento, versado en muchos asuntos, músico notable y buen amigo de los sabios, fué respetado de cuantos le conocieron.

Pero el grave funcionario, majestuoso, empelucado, saludado siempre con profundas reverencias, ocultaba a un personaje pintoresco, puesto al descubierto en su "Diary", cuando pudo descifrarse la clave con que estaba escrito de su mano.

Fué una asombrosa revelación.

Los traductores, al avanzar en el texto, se horrorizan: ese hombre no sabe callar nada. Lo dice todo, se confiesa sin pudor, está en sus apuntes adánicamente desnudo...

Por tal razón, Inglaterra conoció por mucho tiempo a un Pepys mutilado, ignorando al que hace hoy la delicia de los "connoisseurs". Al morir, Pepys legó su biblioteca al Colegio de Cambridge donde estudiara. Entre los tres mil volúmenes figuraban seis lujosos libretos manuscritos, pomposamente encuadernados. Constituyen el "Diario" del donante, escrito en caracteres cifrados, pero sin clave. Por espacio de un siglo durmió en una vitrina bajo la mirada indiferente de los visitantes. Un erudito de más curiosidad, el reverendo John Smith, se propuso descifrar el enigma en 1815. Tardó tres laboriosos años en poner en claro el misterioso escrito. El puritanismo de la época obligóle a suprimir gran parte del documento y trazó una silueta de Pepys para el público, dejando en la sombra los principales rasgos de tan extraordinario hipócrita.

En 1875 apareció otra edición menos incompleta, donde estaban suprimidas únicamente las "anécdotas impublicables", sembradas en la vida del delicioso burgués.

El comentado "Diary" de Pepys es el espejo fiel e indiferente de una existencia burguesa. Allí encontrará el lector los anales de una época curiosa, la narración de acontecimientos en los que actuó el autor. Ha sabido escuchar, hablar y proceder. Nos conduce por los entretelones de la política, de la historia y de la administración. Frecuentó importantes personajes y tuvo sus confidencias. Sorprendió muchos secretos, verdaderos o falsos. Se hizo eco de los humores cotidianos. Sus notas son una gacetilla de Londres y de la corte, de las intrigas parlamentarias, de la famosa peste de 1665, del incendio de Londres al año siguiente, del desastre naval de Medway. Pepys gravita en torno de Carlos II y conoce los secretos de la alcoba real...

Es también fuente de abundante información sobre las costumbres de la

(Concluye en la página 68)

RIORES
TEÑOS

MANSION DE
IOR ENRIQUE
SU ESPOSA,
ELIA LANZA.



Butacas y sillas antiguas de caoba y marquetería, tapizadas en raso rosa pálido. Cofre de bronce cincelado a mano. Mesa antigua con marfiles y bronces.

FOTOS POLZINETTI



Ofelia Lanza de Keen.

La sala. Muebles estilo Regence, tapizados en damasco rosa. "Adoración de los Reyes Magos", óleo de escuela flamenca. Cortinados en taffetas rosa. Stores de voile. Antigua alfombra persa.



Muebles de vaqueta de 1840. Retrato de don Carlos Keen, destacado jurisconsulto, legislador y militar.

c. Muebles in-
tiguos. Vitrina
ería bacarat y
vieux Cantón.
nglesa y fran-
para de porce-
a china.

El hall. Sillones góticos. Mesas japonesas antiguas, con bronce. Alfombra de Smirna. Bronce de P. J. Mêne. Caja de palo de rosa.





UNA AVENTURERA DEL GRAN MUNDO

La Condesa de Loynes



En el populoso barrio obrero de Reims, nacía en una pobre vivienda una niña el 18 de enero de 1837. Los registros comunales la inscribieron como hija natural de María Ana Detourbay, obrera con escaso jornal en una fábrica de paños. Se le puso el mismo nombre.

Años más tarde se opera el milagro: la pequeña desheredada de Reims se ha convertido en una reina de París. Su nombre llena las postrimerías del Segundo Imperio y resplandece durante la Tercera República.

María Ana Detourbay al cumplir sus quince años debió mirarse al espejo con gran detenimiento, pasear una mirada despectiva sobre las miserables ropas que la cubrían y tomar una resolución: acabar de cualquier modo con su pobreza. No quiso confiar a nadie sus proyectos. Sentíase joven, sabíase hermosa y quería la fortuna a todo trance.

Huyó de su casa para ir a París con el firme propósito de conquistar la ciudad y de "vivir su vida".

Cambia su nombre por el de Janne y descompone el apellido introduciéndole una partícula: Los anales del demi-monde del Segundo Imperio la conocen por Jeanne de Tourbey.

Desde el 11 de diciembre de 1859 llama la atención en público. El "Diario de los Goncourt" la descubre asistiendo a un estreno de la Porte-Saint-Martin, en un palco avant-scène, en actitud de "royal nonchalance", rodeada por una corte de corbatas blancas.

Es una destacada cortesana, cuyo nombre gratificado con ilusoria partícula nobiliaria es espejuelo de proveedores y papanatas, en espera de las nueve perlas de la corona que el pasajero conde de Loynes trató en vano reconquistar.

Bella e inteligente, dotada de profundo sentido comercial, no se dejó llevar por sentimentalismos ni se entregó a más pasión que la de enriquecerse. Con astucia y acierto dirigió su barca de aventurera, logrando conquistar la ansiada opulencia.

Después de haber arruinado a un sinnúmero de tontos, hizo caer en sus redes al hijo del ministro Barroche, profundamente enamorado de ella. Al enterarse de las veleidades de su bella, desesperado al ver que solamente quería su dinero, arrojóle al rostro un testamento donde le legaba una cuantiosa fortuna, yendo a morir valientemente en Buzenval en un casi suicidio.

Había conseguido su objeto Janne de Tourbey. Era rica. Podía pagarse el lujo de ser gran dama.

Abrió un salón literario donde se veían las figuras más importantes de las letras y de la política. Era ultraconservadora e imperialista. Allí se reunían Capus, Maurice Donnay, Groselande, Faguet, Paul Deschanel y Jules Lemaître, que sacaba de paseo los perrillos de la casa. Girardin conoció a Juana en 1865 y fué quien le presentó más tarde al príncipe Napoleón. Sábese demasiado el lugar que tuvo éste en la vida de la cortesana. Gracias a él obtuvo para Sainte-Beuve una banca en el Senado.

La violeta era la flor de los imperialistas y Juana la adoptó como suya. De ahí el nombre de "Dama de las violetas" con que se la conocía entre las de su clase.

La fortuna heredada del desventurado Barroche le sugirió una idea atrevida: podía comprarse legalmente un título de nobleza, casándose con un noble auténtico arruinado. Fué elegido el coronel conde de Loynes, un infeliz cualquiera, para esa operación, quien vendió su nombre sin exigírsele otra cosa. Ya era condesa de Loynes.

No tardaron en divorciarse, pero ella conservó el nombre, cerrando, aparentemente, su carrera galante para dedicarse a desempeñar el papel de gran dama.

Es verdad que por sus salones desfilaban lo más granado y representativo de Francia, pero, como dice un cronista de la época, a las recepciones de la condesa de Loynes iban "solamente hombres sin sus esposas".

Sería extensa la lista de los asiduos y favoritos de la "dama de las violetas". De 1857 a 1879 sostuvo larga "liaison" con Gustavo Flaubert. Treinta y tres cartas inéditas figuraron en una colección vendida en el Hotel Drout, escritas por Flaubert a Janne de Tourbey, condesa de Loynes. Estaba incluído un billete con el cual acompañaba el envío de "Madame Bovary" a la bella conservadora, con esta dedicatoria:

"A la très belle et très cruelle
Janne de Tourbey
le plus soupirant
de ses adorateurs.
Gve. Flaubert."

Si alguna duda hubiera sobre tal amistad, léase este final de epístola: "Je baise vos jolies mains, vos jolies pieds, et le reste et suis votre Gve. Flaubert".

En el ocaso de su vida, la condesa de Loynes tenía predilección por el célebre marqués Boni de Castellane, sugestionada por las aventuras mundanas de aquél. Se interesaba por sus ideas y veíale en la Academia o en la Cámara, halagándolo con utópicas ilusiones.

Es justicia recordar que la bella aventurera no escatimó su ayuda a la madre. Casada con un carpintero y cargada de hijos, la "mére Rix" como la llamaban en su pueblo, se vió de pronto instalada con toda clase de comodidades, viviendo como rentista. La hija solía visitarla con frecuencia, llegando en lujosa victoria, tirada por dos caballos y suntuosamente ataviada.

La vida de la condesa de Loynes es un cuento de las Mil y una noches, digna de un gran novelista. Hallaría materia abundante siguiendo la existencia de la muchacha campesina, lavadora de platos, que a los 16 años tenía casa propia en París y llenó con su nombre largas páginas de crónica parisiense.

El Museo del Louvre guarda un retrato suyo debido al pincel de Amaury Duval que se inscribe en el catálogo bajo esta denominación: la "Dama de las violetas".

El escultor Robert Coutin escribe de esta obra:

"Es un bellísimo retrato por su técnica general, admirablemente compuesto, con tonos apropiados para dar misterio a una fisonomía naturalmente misteriosa y presentada de frente como para acentuar su aire de mujer fatal. La figura es hermosa: los ojos, rasando el párpado superior, dibujan imperiosamente un círculo blanco. Fina y vibrante la nariz. El labio inferior delata una naturaleza ardiente. El modelo llega hasta el extremo de amplitud y eso constituye la obra de arte".

Durante el invierno de 1907, la condesa de Loynes pasaba una temporada en Dinard acompañada por el periodista Léan Bailby. Tomó un enfriamiento que la llevó a la tumba en enero de 1908.

Sus restos descansan en el cementerio de Montmartre, de París, en el espacio que la previsosa Detourbay comprara a los veinte años para sepultar a la madre. Tumba que aparece todos los años adornada con un ramito de violetas, ofrenda de un visitante único a la que fuera centro de numerosa y calificada corte masculina...

Adrien Hèbrard decía a Jules Lemaître el día del entierro de Mme. Loynes: "Mon ami, vous la retrouverez dans un demi-monde meilleur".

Mme. de Caillavet, burlona, no ahorraba ningún comentario sarcástico sobre las anécdotas que le llegaban del salón de la condesa de Loynes, su irreconciliable enemiga en ideas políticas.

(Concluye en la página 68)

n los Lagos del Sud

Una carreta típica de la región andina.

Puente a orillas del lago Frías.

Tipo de Nahuel Huapí.

Puerto Blest.

Otro rincón del Lago Frías.

FOTOS GARCÍA ESCRIBANO.

COMO SE HACE



El director — Arturo S. Mom — da la orden: "¡Corten!"



Manuel Romero presencia la filmación de una obra suya.

—¡Luz!...

—¡Silencio!...

—¡Cámara!... ¡Acción!...

Escasos segundos donde el ruido muere y luego la misma ... taria que exige, que manda, que subyuga, hasta convertir ... pretes en autómatas. Muda o hablada, la acción frente a la ... escasos segundos. Instantáneamente desaparece la ficción para ... otra vez a la voz del único que es obedecido sin vacilaciones ... Cuando la escena no se va realizando de acuerdo con sus ... "¡Corten!"..., dicho con violencia, tiene la virtud de poner en ... artificial luz del día, olvidar su papel a los artistas y levantar ... mullo de la poblada colmena que es el estudio. Pero son ... las pérdidas de tiempo. Simultáneamente indica el director ... sobre la escena filmada, la forma en que actuaron los artistas ... sobre sus rostros, el gesto preciso y finalmente alza la voz ...

—Vamos a repetir... Más emoción... más realidad. La cara ... tar un poco más inclinada y la vista más arriba... Así... ¡Luz!... ¿Listos?... ¡Cámara!... ¡Acción!...

Y entonces, sin estar en una sala cinematográfica, vemos ... te nuestros ojos la escena de la cual habíamos sido mudos ... Su diferencia con la anterior no la percibimos. La modulación ... es idéntica, el gesto igual, el movimiento exacto, pero el ... que ahora está bien... que ahora está conforme... La ... detalle, la tranquila sumisión del artista, el ansia del operador ... pareciera incrustado a la máquina, nos hace creer hallarnos ... tante mismo donde la emoción se encuentra en su punto más ... es un error. La película sigue ese ritmo febril desde sus comien... que está completamente terminada y cada una de sus escenas ... iguales cuidados.

Aquí, en nuestra ciudad, con diferencia de pocos días, en ... dios cinematográficos se dió comienzo a otras tantas produccion... nales, totalmente distintas en su argumentación. Tito Davinson ... de Barranco", la obra del gran Gregorio de Laferrere; Arturo M... una comedia frívola llamada "Busco un marido para mi mujer ... Romero es autor y director a la vez de otra comedia denominada ... jeres que trabajan".

Afanosamente buscaron los primeros los trajes y decorados ... una obra estrenada hace más de un cuarto de siglo. La ... los segundos fué un verdadero alarde de técnica, y el ... prepararon los últimos más parecía surgir de un estudio ... que de una empresa argentina, por sus enormes proporciones...

El proceso de filmación en las tres películas, salvo las diferencias ... gicas en sus decorados, ha sido igual. En las tres también ... mano — representado por los directores, intérpretes y personal ... todo su dinamismo al servicio de una producción y del arte ... fico, arte que marcha con bastantes tropiezos, arte que aún no ... sado todos los grados de la escuela elemental, y sin embargo ... casi doctorado en la profesión...

Decir, ¿Cómo se hace una película argentina?, es formular ... una pregunta que puede también tener una fácil respuesta: — ... un libreto y si no se lo encuentra apropiado se le hace; se ... el guión cinematográfico; se reparten las escenas; se idea el ... elígense los artistas; ármanse los escenarios; componen la ... filma, se revela... y ya puede exhibirse. Y si el decir y el hacer ... simultáneos, la tarea no ofrecería entonces dificultades de ninguna ... La realidad es otra, y bien distinta...





La actriz Nedda Francy en manos de un maquillador criollo 100 x 100.

Las actrices locales en un camarín colectivo decorado muy eclécticamente.



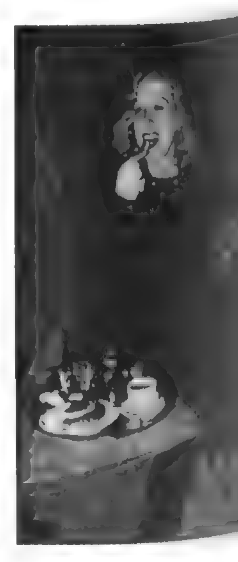
El público del cine criollo sólo verá a la actriz Niní Marshall paseando frente a una gran tienda porteña... improvisada, tal como lo demuestra esta foto.



Las "extras" ... impresiones ...



Olinda Bozán y Tulia Ciámpoli filmando "Las de Barranco".



Nedda Francy, durante un ... desayuna, fuma y ríe ...

MO SE ICULA ARGENTINA

Por GERARDO MENDIZABAL

:tonces, ¿dónde y cómo se filman las películas argentinas?... Para r películas comerciales se necesita el "estudio cinematográfico". npulosas palabras, que crea en la imaginación de los entusiastas, cultivada por la propaganda yanqui, la suposición de que los lla- os "estudios" son ciudadelas con grandes edificios, parques enor- pistas, y, por sobre todo, una fila de maravillosos camarines que quisiera para sí cualquiera de nuestros mejores hoteles. Suponen que s los que allí concurren lo hacen en lujosos automóviles y donde el lenguaje del dinero es el idioma corriente... Creen, en fin, que estudios cinematográficos son pequeñas poblaciones, donde es huésped ianente la Diosa de la Fortuna...

eamos, en realidad, qué son los estudios, los renombrados "estudios"... n, o mejor dicho, se parecen a grandes galpones o edificios desti- s a garages, a los cuales se les ha cerrado la puerta de acceso y e todo el interior se ha recubierto con fibra, corcho o yute acol- o, para evitar la acústica. Ese es el edificio llamado "estudio cine- gráfico", que es también en cierto modo una especie de caparazón ctora de los escenarios interiores de filmación.

s productoras argentinas trataron en principio de adquirir los equipos ráficos y sonoros en los Estados Unidos, pero como las empresas icanas se niegan a vender el material, y desean sólo alquilarlo para ier un mayor beneficio, resolvieron construirlo directamente. Salvo ias excepciones, todas las máquinas de filmación que trabajan en os Aires son, pues, de procedencia argentina.

aquella empresa que ha decidido dedicarse a la filmación y que ya estudios y máquina de fotografía y cámara sonora, deberá cons- también o adquirir en los Estados Unidos los laboratorios, los pode- focos de luz, las máquinas fotográficas, los equipos extractores de los micrófonos, los grandes transformadores de corriente, la instala- eléctrica, las cañerías de agua y otra serie innumerable de apara- nsustituibles. Así y todo, falta mucho. Hay que construir los camarines, r los escenarios, vencer muchos obstáculos. La empresa capitalista, ta altura de su desarrollo, habrá invertido, por muy económicamente se desenvuelva, varios cientos de miles de pesos... ¡Y todavía la e de producción no está en marcha!...

ra ponerla en movimiento llega un director con sus ayudantes. La — y en consecuencia el guión cinematográfico — ya están elegidos. ngeniero especialista se da entonces a la tarea de preparar los de- dos sobre un maderamen especial, ejecutando en pocas horas el e de un negocio, una calle, una verja, el interior de un bar o una de recibo de la época de María Antonieta. Es evidente que el ren- "utilería", en los estudios cinematográficos, es de suma importancia. i llegan los artistas. Y los extras. La luz ha sido distribuída en forma cta. Ambas cámaras — que marchan con motores sincronizados, evi- o así hasta los errores de milímetros—ya están listas. Sólo falta poner iarcha las máquinas para que se registre la acción.

director toma su bocina. Se oyen las características voces de mando acción comienza Dos segundos... Seis segundos... Veinte segundos, pasan velozmente sin que se produzca una sola falla. Pero de pron- a voz del director interrumpe la escena con su jamás desobedecido: ORTEN!"

i primera suposición es que no le agrada la labor de los intérpretes, ha habido un error en la palabra, en fin, cualquiera de las fallas ines a la filmación. Pero no es nada de eso. Se trata de que una uina de escribir que figura en tercer plano es moderna y no está icuerdo a la época de la acción. Se necesita buscar otra máquina de

(Continúa en la página 56)



Mecha Ortiz, ataviada en veraneante de Quilmes, llega al estudio donde debe filmar.



Olinda Bozán, Teresa Serrador Zárate instaladas en un palco de



Durante la toma de una escena en el inevitable conventillo de las películas locales.

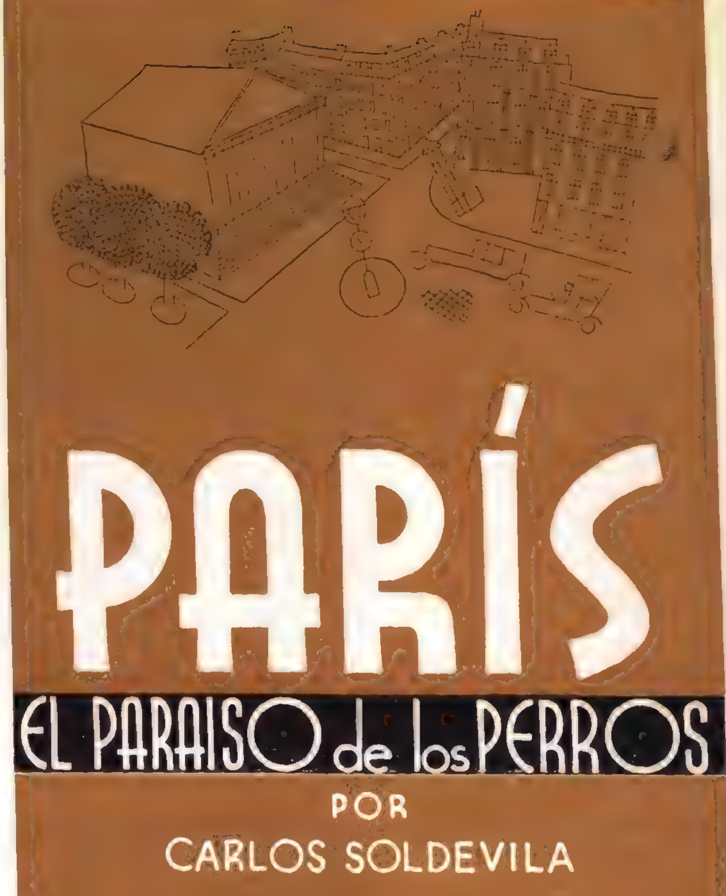


Preparación de un escenario para el film "Busco un marido". Obsérvese el falso cordón de la vereda y el falso arbolado.



Los "extras", mientras aguardan su debut, van levantando presión por los alrededores del estudio.





PARÍS
EL PARAISO de los PERROS

POR
CARLOS SOLDEVILA

—¿Qué sucede que veo tanta gente agolpada ante esos grandes aparadores? — me preguntó mi amigo, hombre inquisidor, parándose en la acera soleada de los Campos Elíseos.

—Nada de particular — contesté. — Una pequeña exhibición canina. Si usted gusta, podemos acercarnos y hasta entrar en ella. Hay ejemplares realmente curiosos...

—No. Muchas gracias — replicó mi amigo poniéndose grave. — Me basta y me sobra con la exposición que veo a todas horas y en todas partes. Me basta y me sobra con las constantes alusiones a la vida y a las conveniencias perrunas que salen al paso donde menos lo espero... Aunque ya me voy acostumbrando a esperarlo todo de ese culto totémico que se ha convertido poco menos que en religión de la Tercera República... Tiendas exclusivas de artículos caninos, clínicas con todos los adelantos, pensiones urbanas y residencias campestres, baños de aseo y baños medicinales..., ¡cementerio propio con monumentos funerarios en mármol y en bronce, con epitafios conmovedores que parten el alma!... ¿Se puede pedir más?

—Vamos, veo que usted no tiene grandes simpatías por la noble raza canina y que no suscribiría la célebre sentencia: "cuanto más conozco a los hombres, más me gustan los perros".

—Pues se equivoca usted. Me gustan los perros; me han gustado siempre. ¡Pero no en París! Perros en la calle, perros en las casas, perros en los cafés, perros en los cines, perros en los autobuses... ¡Y tan pegajosamente incorporados a la ciudad y a la familia!... Deme usted una jauría en pleno bosque; me encantaré contemplando su ardor y su fiereza, su lealtad y su instinto. Deme usted uno de esos mastines del Pirineo, peludos, feos, meditabundos, que van dando forma al rebaño con tanto arte y con más diligencia que un escultor a su masa de arcilla; no me cansaré de admirar su trabajo. Deme usted esos canes de alquería que en las noches serenas se ponen a ladrar a la luna y no acaban; me desvelaré, me indignaré, me asomaré a la ventana, con la terrible idea de pegarles un tiro... Pero al verlos tan ingenuamente entregados a sus imprecaciones, en la soledad de la noche, en medio de un paisaje que parece cuajado de complicidades misteriosas, me sentiré desarmado y me contentaré con dar un par de gritos... Pero, ¡eso!...

Y mi amigo, rompiendo con el protocolo más elemental, señaló con un índice furioso a una pareja de pequineses que con sus torpes evoluciones dificultaban la marcha de una señora elegante.

—Modérese usted, querido amigo — le aconsejé mientras, por precaución, le retenía por el brazo. — Como conjunto decorativo, ese trío no está tan mal como usted supone. Examínelo usted con un poquitín de calma. El contraste entre la esbeltez cimbreante de la señora y el aplanamiento y la bobería de los perritos tiene su gracia... El cuidado de semejantes pupilos le está dando a ella mil pretextos para variar de actitud y de expresión. ¿No oye usted? Les está hablando; les está hablando con una voz cantarina y llena de inflexiones cariñosas... Si la señora fuese sola no hubiese hallado manera de ofrecernos esa deliciosa comedia de que estamos gozando usted y yo, gratuitamente. No sea usted tan severo. Admita que los *toutous* de París tienen algo bueno y contribuyen a redondear el cuadro, los cuadros. ¿No ha advertido usted la persistencia con que los grandes pintores desde el Renacimiento, hasta el propio Goya tan cerril, tan anticonvencional, colocan un perro, grande o chico, junto a las figuras humanas? Lléguese usted a la "Orangerie" de las Tullerías, donde están expuestos los Goyas de los museos y colecciones franceses... Verá usted cómo hasta el viejo ogro transige con los perritos que se empinan junto a la falda de las duquesas y de las majas... No sea usted más papista que el Papa...

Mi amigo meneaba la cabeza y me miraba de reojo con un aire de burlona incredulidad. De pronto, el trío que caminaba delante de nosotros se detuvo.

—¡Ya está! Ahí tiene usted el ápice de la elegancia y del decorativismo — exclamó sarcásticamente mi amigo. —¿Qué bonito, no?... Aquí, ante el Arco de Triunfo, en esta estelar confluencia de avenidas ornadas de nombres heroicos, tiene usted a una gran señora, muy elegante, muy perfumada, que no sólo se detiene para que uno de sus perritos despache los asuntos más francamente vulgares, sino que sigue la operación con ansiedad... ¡Y hasta la jalea!...

"Voyons!... Du courage!... Ne te soucie pas des autres... A ton affaire, Ketty, a ton affaire... Oh, ma pauvre petite, il faudra te laxer..."

—Concedo que este episodio tiene poco que ver con el arte y la coquetería — murmuré aguantándome la risa. — Pero no es más que un episodio, y, por lo menos, acusa una cierta ternura, una cierta aptitud maternal que no perjudica a nadie.

—¿Que no perjudica a nadie? — Saltó mi compañero. — Todo ese mimo y cuidados, admitiendo que estén animados por un sentimiento sincero, son una aberración. Debían consagrarlos a una criatura humana, a un hijo...

—Sí, seguramente, esa señora no tiene hijos...

—Pues ¡que los tenga! — replicó mi copaseante con feroz energía. — ¡Que los tenga!

Fué espantoso. A partir de este momento mi compañero y yo nos enfrascamos en una discusión sin fondo, a fuerza de querer ser profunda. Salió a relucir la Biblia y la desnatalidad, la civilización y la cultura, la pasión y la inteligencia... ¡Qué lío, Dios santo, qué lío! No nos entendíamos. Lo particular y lo personal no paraban de echar zancadillas a las ideas generales. Cuando nos parecía haber agarrado el hilo conductor que iba a sacarnos de nuestros laberintos, un tijeretazo invisible volvía a privarnos de toda tracción salvadora. Estábamos otra vez sumidos en una selva inextricable...

En realidad, donde estábamos era en el Bosque de Bolonia, cerca de Longchamp, después de haber andado 4 ó 5 kilómetros. Decidimos regresar a nuestros domicilios.

Fué en lo único que nos llegamos a poner verdaderamente de acuerdo.



Arte Nacional



...D — PASTEL POR MIGUEL PETRONE.



RETRATO — PASTEL POR EMILIO CENTURION



...OLORADO — OLEO POR FERNANDO FADER



AL SOL — OLEO POR ...



BODAS

LASTRA GO



FOTO GROSS

Sofía Latzina Casal con Manuel Benegas Bermejo, en Nuestra Señora de la Merced.



Inés Madero García Uriburu con Francisco M. Dowling, en San Nicolás de Bari.



Victoria Lastra Gomez Aguirre con
Virasoro (hijo). La novia lucía
"satin" labrado y velo de tul

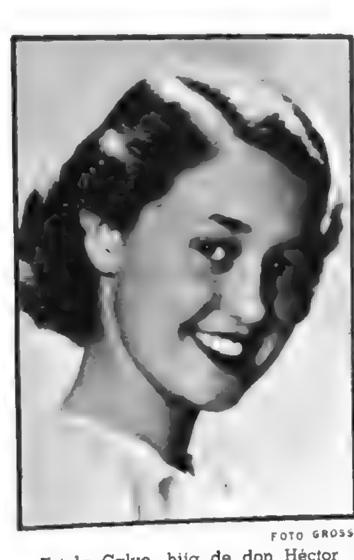


FOTO SCHONFELD

Juana Barreto Castro, hija de don Francisco M. Barreto y de doña Juana Castro, se ha comprometido con Fernando Alzaga Moreno.

FOTO GROSS

Estela Calvo, hija de don Héctor M. Calvo y de doña Carola Woodgate, comprometida con Luis Lix Klett.



Clemencia Passo Rosa con José Vicente Ribero, en la iglesia de San Agustín.



Mercedes Lastra de Tiscornia, Estela
Merou de Elizalde y Belisario



FOTO GROSS

Matilde Alvarez de Toledo con Luis R. Piazzini, en el Santísimo Sacramento.



Sara Costa Hoevel con Ricardo Beláustegui Coelho, en la iglesia de San Miguel Arcángel.



Enriqueta del Carril y Angélica

...AZGOS

VIRASORO



...la residencia de doña Mercedes Gómez Agui...e de Lastra, durante la recepción. Clara Guerrico y Bonifacio Lastra.



Juana Isabel Salas de Lastra y Enriqueta Lastra.



Urdinarrain de de la Torre felicita a la novia.





Adela Aguirre Ocampo con Bernardo Rubio Egusquiza, en Nuestra Señora del Socorro.

FOTO GROSS

Angélica del Corral Casado con Horacio Nazar Mendes Gonçalves, en Nuestra S. del Socorro.



Martha Panelo Oliver con Eduardo del Carril Huergo, en San Miguel.



FOTO WILENSKI

Susana Urdapilleta, hija de don Vicente Urdapilleta y de doña Alejandrina Vayo, comprometida con Alberto Domínguez Cossio.



FOTO WILENSKI

Justa Cané Bustillo, hija de don Miguel Cané y de doña Emilia Bustillo, ha formalizado con Horacio Aguirre.



Estela Ramos Cigorraga con Juan Martín Oneto Gaona, en N. S. de la Merced.



FOTO GROSS

Mercedes Padilla Cigorraga, hija de don Javier Padilla y de doña Josefa Cigorraga, ha formalizado con Enrique J. Olivera.



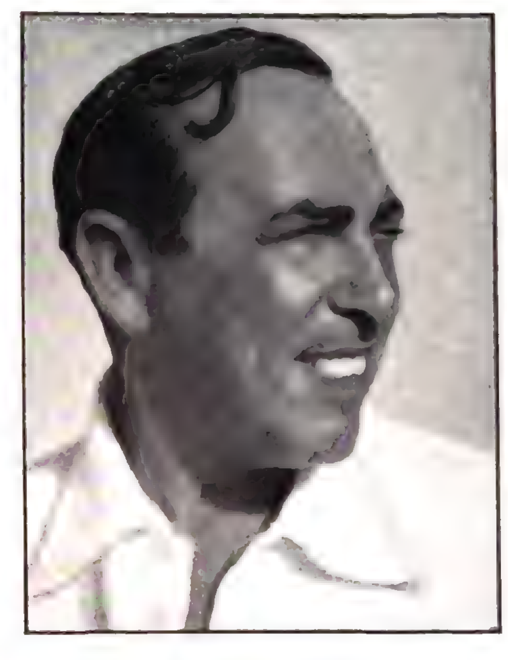
FOTO GROSS

Magdalena Barreto Castro, hija de Francisco M. Barreto y de doña Juana Castro Quirno, comprometida con Félix González Alzaga.

LA EXPOSICION DE ESTAMPAS DE FEDERICO RIBAS

• El nombre de Federico Ribas es familiar para nuestros lectores. A su lápiz — ágil, fino, elegante — y a sus pinceles, de alegres y claros tonos, se deben las portadas de ATLANTIDA y no pocas ilustraciones que han realzado el mérito artístico de estas páginas. Pero es muy otro el artista que en estos días se nos revela en la actual exposición del Salón Viau, en la calle Florida. Un artista aún más refinado, aún más elegante, que luce una técnica muy moderna y muy antigua. Son sesenta estampas las que exhibe, ejecutadas todas ellas en Buenos Aires, con recuerdos porteños de la primera mitad del pasado siglo, algunas, y otras con sensuales añoranzas de puertos y países exóticos, cálidas estampas de nostálgicas fantasías. La manera es originalísima: figuras delicadamente miniadas a punta de pincel, con paciencia de benedictino y travesura de maestro dieciochesco. Y un colorido a las veces suave, casi diáfano, y en otras ocasiones con las tintas frescas y transparentes de las images d'Epinal. Son magníficas obras maestras de reducidas dimensiones en las cuales combina Ribas con exquisito gusto lo mejor de los atrevimientos vanguardistas con las sutiles filigranas de los viejos grabadores.

Aquí reproducimos dos de sus más típicas muestras, que sólo dan una pálida idea de los originales, pues su exacta reproducción es imposible con los procedimientos usuales en revista de gran tirada, y sólo se lograría con los métodos lentos y complicados que se emplean en los ateliers gráficos especializados en libros de gran lujo.



FEDERICO RIBAS

Las estampas de Ribas que evocan el pasado porteño, algunas escenas de provincia y tipos y costumbres de la antigua campaña bonaerense, tienen para nosotros un valor especialísimo. Porque vienen ellas a cubrir la orfandad artística de la iconografía nacional. Las pocas láminas que dibujantes vernáculos, y, sobre todo, forasteros, nos han dejado de las cosas de antaño, y enriquecen las colecciones públicas y particulares, no suelen tener más mérito que su rareza y su antigüedad. Pero nada le deben al arte ni al buen gusto, precisamente... Las de Federico Ribas vienen en buena hora a enriquecer con positivos valores las pinacotecas de los verdaderos "connaiseurs". Escrupulosamente documentadas, tratados los personajes, paisajes y temas con honda simpatía, cada una de estas viejas estampas nacionales es una riquísima joyita de arte, de potencidad y de gusto.

A los lectores de ATLANTIDA les será muy grato visitar la exposición — realizada un poco al margen del gran público — y gustar la nueva técnica con que se expresa ahora el talento siempre joven y siempre renovado de Federico Ribas.

"EL MATE DE PLATA"



FEDERICO RIBAS
fecit.

El monumento al general Roca tal cual es antes de ser llevado a la fundición.

Un poeta, un general, un escultor

Por Zulma Núñez

• Hace doce años, en no importa qué fecha, escribí mi primer reportaje. Me lo inspiró José Luis Zorrilla de San Martín, que regresaba triunfador de París y a quien yo, como tantos otros periodistas, "tenía que ver".

Vivía, el escultor, en Montevideo, su ciudad natal. Poseía un estudio junto al mar, en la playa llamada del Buceo, cuyas arenas se unen con los fondos del cementerio del mismo nombre, el más popular y antiguo de la capital. Había instalado sus estatuas y sus ilusiones en un pabellón de estilo español, construído junto a la casa, también española, con que el pueblo del Uruguay, en homenaje espontáneo, obsequió a don Juan, su padre, el poeta de "Tabaré" y "La leyenda patria". Y allá fuí a verlo, una tarde de sol, de curiosidad y, probablemente, de primavera, porque me acuerdo que el jardín estaba florecido.

A la entrada de la casa del poeta hay una campana con la que anuncian su llegada los visitantes. Don Juan Zorrilla de San Martín, que en aquella época era ya septuagenario, acostumbraba a reunir en torno suyo a escritores y artistas que iban a conversar con él y a deleitarse con su charla, sus anécdotas y sus recuerdos de viejo militante en la literatura. Solía acudir en persona a los anuncios de la campana, con una sonrisa de cordialidad y aquel aire de gran señor, a lo caballero antiguo, que todos le conocíamos. Tuve la suerte de que a mí me tocara, también, la deferencia de aquel recibimiento. Lo recordaré toda mi vida. Yo era casi una niña y don Juan me acogió "como a una persona mayor". Eso me emocionó bastante, no porque me interesase semejante trato, sino porque llevaba, debajo del brazo, mi primer libro, ese libro de los dieciocho años inconscientes que siempre se disculpa cuando se tiene el buen tino de no reincidir en él. Don Juan nunca me había visto antes ni yo había entrado jamás a su casa; pero supo vencer mi cortedad con pocas palabras "haciendo que me conocía".

—Buenas tardes. ¿Cómo le va? Entre...

No me atreví a decirle que mi visita no era para él y bien que me alegré de haber tenido el buen gusto de callarlo.

El poeta me presentó a su familia; me mostró los tesoros de su casa española; aquella salita íntima, con retratos y recuerdos; los manuscritos de "El libro de Ruth", la última de sus obras a la cual daba fin y en los cuales leí una frase que siempre tengo presente: "El respeto o aprecio que el hombre tiene de sí mismo, puede medirse por el que tiene de su propia palabra". Después me invitó a caminar por el jardín. A un lado, lindando con la playa, cultivaba un pequeño bosque de árboles nativos, como a él le gustaban. El ombú, el sauce y el ceibo alternaban allí, con la complacencia del autor que tanto les había cantado en la evocación romántica de sus poemas.

—Yo mismo los cuido — decía. — Aquella acacia tiene cinco años; no, seis. La sembré en la primavera de 1920. Aquel pino es más joven. Aquel ceibo es el abuelo de todos.

Lo escuchaba con mi librito debajo del brazo. Veía a don Juan, con su estatura diminuta, con su cabello abundante, con sus facciones finas y expresivas, con su barba canosa y lo oía hablar, con su voz de torrente, incansable en las ideas, fino en el trato, ameno en las exposiciones.

No me acuerdo cuánto duró aquel día nuestro paseo por el jardín y a través del bosque. Mi memoria vuela ahora hacia el patio de la casa y encuentra una hermosa fuente "de azulejos auténticos" — ¡qué orgulloso estaba el poeta de sus azulejos españoles!, — frente a la cual nos sentamos, mirando hacia los árboles, el maestro y yo.

—El hombre — decía — también es una planta que piensa. Emite en la palabra la sutil esencia de sí mismo, de que se forma el ambiente moral que respiramos, como da el árbol su misteriosa emanación al ambiente físico de que nos nutrimos; como dan las cosas su color al ambiente que vemos.

No me atrevía a interrumpirle y lo dejaba soñar:

—El color es el espíritu de las cosas. El hombre, como la planta, como las cosas visibles, emite, más o menos, su espíritu en la palabra, según su propio carácter o personal naturaleza. Hay hombres que no hablan, como hay flores sin perfume; hay personas invisibles como hay cosas incoloras, o que se confunden con el medio en que viven, con la tierra, con el cielo, con las demás cosas. Hay otros hombres, en cambio, que se ven y se oyen porque son luminosos y sonoros por naturaleza.

Así resultaba, la casa de don Juan Zorrilla de San Martín, un mundo para quien la visitaba; él, una especie de profeta cuya palabra tenía un acento tan humano, que conmovía escucharlo.

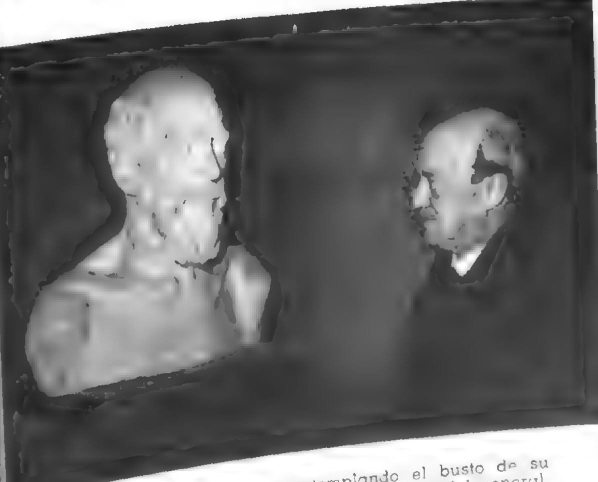
Eso fué lo que recibí aquella tarde de mi visita: una lección de humanidad, la más bella que se me haya dado jamás. Porque el poeta no lo era sólo en la expresión verbal; lo era

(Continúa en la página 74)



José Luis Zorrilla de San Martín con uno de sus bocetos del general Roca.

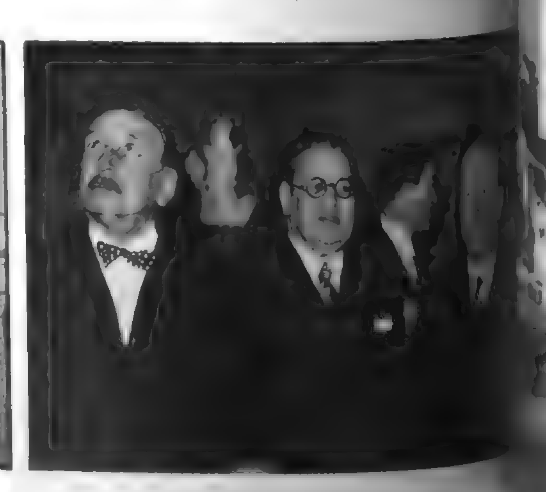
FOTOS PALAZZO



El doctor Julio A. Roca contemplando el busto de su padre en el cual Zorrilla estudió los rasgos del general.



El escultor y nuestro embajador en Río de Janeiro comentan la obra del primero.



El embajador uruguayo, Dr. Eugenio Martínez Thedy, Enrique Larreta y el Dr. Julio A. Roca en el estudio de

Reflejos de la CIUDAD



El edificio del Congreso y sus alrededores reflejados fielmente en la carrocería de un automóvil.



FOTOS TOMADAS POR SIGWART BLUM



El rascacielos del ministerio de Obras Públicas visto en el guardabarros de un coche.

Frente a la Plaza del Congreso se exhibe un especialista en empanadas, sin sospechar que los vidrios ofrecen al espectador una imagen perfecta del vasto paseo.

El obelisco metido en la vidriera de una tienda.



La casa-bloque de la calle Uruguay entre Corrientes y Lavalle vista en el faro de un auto.



Sol de madera labrada y dorada que está sobre el dintel de la puerta del Salón de los Tratados.

LA Biblioteca de Versalles

No cabe duda alguna: el viejo palacio de Versalles, que fuera en otras épocas el Ministerio de Marina y de Relaciones Exteriores de Francia, no fué construído para biblioteca, y, sin embargo, todo su aspecto arquitectónico y sus riquezas decorativas sirven hoy de marco espléndido y dan adecuado ambiente a los doscientos mil volúmenes que descansan en su anaquelería.

Construído en 1761 por orden del duque de Choiseul y bajo la dirección del arquitecto J. B. Berthier, el ministerio nombrado tiene dos pisos de edificación, y como única similitud con una biblioteca sólo tuvo, en un principio, unos cuantos estantes colocados en sus salones donde se apilaban los correos diplomáticos cuya procedencia de origen servía para distinguir las distintas salas. Aún perdura la nomenclatura de cada uno de los salones: Sala de las Potencias del Norte, de Francia, de los Tratados, etc., que en conjunto de siete forman la galería donde se guardan miles de libros cuyas encuadernaciones agregan sus coloridos y áureos reflejos a las boiseries blancas y enrejados dorados que cierran los anaqueles.

El ambiente luce un decorado lujoso y muchas artes están presentes: la pintura, con paneles de Van Blarenberghe, Charles Cozette, Perignon, que recuerdan las principales capitales del continente europeo, y cuadros de Van Loo, de Bachelier, y la escultura con un busto de mujer ejecutado por Caffieri. Todos sus muros están cubiertos de molduras que enmarcan ventanas y puertas con sus tallas de dorados oscurecidos por los años, dando un sello de refinada nobleza a tanta riqueza.

Cuando en 1795 la biblioteca se abrió al público, fué su primer bibliotecario Hipólito Paillet. ¡Quinientas mil obras recibió el bibliófilo! Paillet hizo su selección con criterio de hombre erudito y de exquisito buen gusto.

Entre otras muchas riquezas posee la biblioteca de Versalles más de diez mil libros que pertenecieron a la familia real o a las favoritas de Luis XV y que llevan el escudo real; trescientos volúmenes tienen grabado el monograma de María Antonieta, que los leía en el Trianon; cuatrocientos llevan el signo usado por Madame du Barry. Entre los manuscritos se encuentran el repertorio del Petit Théatre, de Luis XV y de Mme. Pompadour en vélin y les Petits livres secrets de Mme. de Maintenon.

Las obras más preciosas, tal el Album du Carrousel, de 1662, grabado por Israel Sylvestre y pintado a la gouache por el miniaturista Bailly expresamente para Luis XVI, "Le mariage de Louis XV" con ilustraciones originales de Cochin y Blondel, el "Almanach de Flore" de Mme. du Barry y muchas otras maravillas por la belleza de la edición o rareza de su procedencia, se guardan celosamente en cajas de seguridad a prueba de incendios y otros peligros semejantes. Esos ejemplares únicos no están al alcance de todas las manos, pero son el deleite de toda persona cuya erudición justifique a los ojos del director de la biblioteca el deseo de admirarlos.

Sólo un amante de lo bello puede sentir la emoción que embarga el alma al hojear un inquarto cuyas páginas y delicada encuadernación halagaran a Luis XVI o María Antonieta y recrearan los ojos de las damas de la Corte.

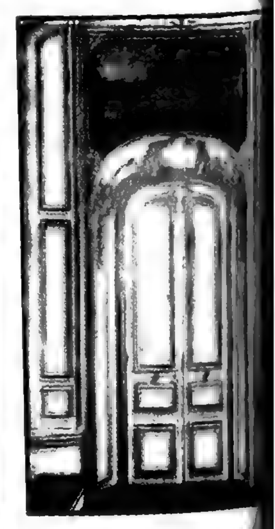
Sus sombras acompañan a quien persiga la eternidad del espíritu...



Salita con boiseries de la biblioteca de María Antonieta.



La galería vista desde el Salón de las Potencias del Norte.



Puerta de la primera sala de la Biblioteca.



El Salón de Francia con el retrato de Luis XV, por Van Loo.



ANDY C
DE LA UNIV
FOTO POR JACK

Aspectos típicos de las [...]lebr
en honor de [...]n del



Dos paisanos, devotos de la Virgen, y "muy de afuera de Catamarca", se pasean luciendo sus mejores pilchas.

Bajo la sombra de la vieja recova, en la ciudad de Catamarca, se realiza la "función", que así llaman al mercado o feria, muy visitado por los peregrinos que de todas las demás provincias acuden.

Grupo de paisanos durante la comunión general en la plaza.

Durante las fiestas de la Virgen hacen su agosto los colcheros, que venden a los peregrinos mantas, ponchos y colchas de los mas abigarrados colores.

Una serranita de Córdoba probando las golosinas catamarqueñas.

Durante el paso de la procesión.

Dos [...]
proc[...]

...celebradas en Catamarca ...gen del Valle

FOTOGRAFIAS DE NUESTRO ENVIADO ESPECIAL GUSTAVO THORLICHEN



La Iglesia Matriz de Catamarca, donde se venera la imagen de la Virgen.

Dos figuras bien características de la famosa procesión anual de Nuestra Señora del Valle.

Frente a la Iglesia Matriz, a la espera del comienzo de la misa mayor.

El fotógrafo ambulante inmortaliza la visita de los peregrinos.

Un aspecto de la "función".

La adquisición de medallitas y recuerdos de la Virgen.

Las manos de los devotos tocan la milagrosa imagen del Redentor.

Un franciscano por las calles de Catamar...



ALICE FAYE,
de la Fox.





[illegible]
de la Universal.



HEATHER ANGEL.

JEANETTE MAC DONALD,
de la Metro Goldwyn Mayer, y su esposo
MISTER RAYMOND.

JOAN BENNETT

Home





BETTY GRABLE

LOS RETRATOS DE HECTOR CARDENAS



Retrato de la Sra. Elvira Küker de Tjarks, de la colectividad alemana.



Retrato de la Sra. Jovita García Mansilla de Bemberg.



Retrato de don Marcelo Fernández Anchorena.

• Después de realizar una exposición en París, inaugurada por nuestro embajador Tomás A. Le Bretón, el conocido retratista Héctor Cárdenas encuéntrase de vuelta en Buenos Aires.

Nos dice Cárdenas que, después de haber estudiado las obras maestras en los museos europeos, pudo comprender a fondo la significación de las palabras del notable crítico Adolf Rosenberg, quien afirma que el arte de retratar no es sinónimo de bello colorido, ni de despliegues de técnica, por más méritos que éstos tengan. El objeto de tal especialidad consiste en utilizar esos recursos sólo como medios para reproducir la personalidad espiritual a través de lo físico.

En los centros artísticos extranjeros esta tendencia del arte de nuestro compatriota ha sido reconocida en todo su valor y una prueba evidente de ello son las críticas y comentarios que ha merecido. De Cárdenas ha escrito Camille Mauclair: "...Me complazco en mencionar con simpatía la serie de retratos ejecutados a lápiz y expuestos en la Galería Schoeller por el señor Héctor Cárdenas, de la aristocracia argentina. Un dibujo seriamente estudiado, un don de observación y de fina psicología, una presentación natural y vivida de los rostros nos ofrecen, más que simples promesas, la voluntad de buscar bajo las máscaras el carácter y el alma de los modelos..." C. Lacalle dice: "...El dibujo de Héctor Cárdenas es de minucioso anatomista: pulcro y sincero. La mano del artista somete cada línea a una recia disciplina de naturaleza, de realidad. No hay rasgo que se subleve en la lámina para convertirse en personaje de ella. Solamente los ojos espejan brillos, se rodean de sombras e indican su elevada categoría como elementos fundamentales de expresividad."

"El estilo de Héctor Cárdenas consiste en ajustar el fondo y la forma con "una manera" simple y cristal. Una difícil sencillez une los rasgos de cada retrato, y de manera cómoda, sin obligarnos a detenernos en cada momento del paisaje facial. El retrato es una síntesis plástica que — más aún que dibujo — es el trasdibujo, la realidad familiar, el "ser cordial" de la persona retratada.

En la gaceta "Beaux-Arts", de París: "...Héctor Cárdenas presenta en la Galería Shoeller una muestra de retratos en los que la intención sobria, inteligente y medida les imprime un encanto profundo, logrado maravillosamente..."

Y, para concluir, Charles Fegdal dice, refiriéndose a la misma exposición: "...Hay allí una veintena de retratos al lápiz de una gran y analítica minuciosidad, de un saber seguro, de una visible voluntad de exactitud..."

La autorizada opinión de estos críticos no deja lugar a dudas que nuestro retratista ha triunfado en el viejo mundo. No nos sorprende esta consagración. La anticipaban sus exposiciones en Buenos Aires, Córdoba y Tucumán, y sus estudios en los numerosos e importantes museos de Roma, Florencia, Dresden, Munich, Bruselas, Brujas, Londres, Viena, Budapest, Praga, París y Lyon.



FOTO STEINBERG

El retratista Héctor Cárdenas, que ha realizado una exposición de sus obras en París.







COMO SE HACE UNA PELICULA ARGENTINA

(Conclusión de la página 37)

modelo antiguo, difícil de hallarla entre los elementos que posee la utilería.

El director, los artistas, técnicos, extras, todos están detenidos en su trabajo, a la espera de la dichosa máquina de escribir...

Mientras tanto, las horas transcurren. Son ya las 16. La filmación había comenzado a las 13, y como nada de lo que se filmó podrá utilizarse, quiere decir que la labor del día no ha comenzado.

Por fin — son exactamente las 18 horas — la máquina de escribir llega. Todos vuelven a ocupar sus puestos. Se oyen otra vez voces de mando y el "clac" de la pizarra que indica la toma. La acción comienza. Es igual a la registrada muchas horas antes, pero tampoco ahora el director está conforme. Los gestos de los artistas no le satisfacen. Exige más desenvoltura, más realismo en determinada frase y más expresión en los ojos. Nueva preparación. Se vuelve a comenzar... Y así, una vez, tres veces, diez veces consecutivas, mientras los nervios se destrozan y las energías se acaban...

misma razón se ven tantas
tas a estrellas que imitan a
Garbo, o a futuros astros
te es igual al de John Ba
Sólo con su perseverancia
la cámara para demostrar que
"mucho"... Frente a la pers
los prueba, sonríen, hacen ges
zados, declaran su edad y a
que desde antes de nacer ya
vocación para el séptimo arte

Pero, para su desgracia
ladores" de estrellas, cuando
san en privado las muestras
aspirantes, van diciendo: No
No... ¡Qué ridículo!... No
No... "y siempre no. La ca
goría de "extras" está forma
los eternos candidatos a
se conforman con cualquier
vienen sin cansancio. Esper
gan, tratan de ser simpáticos
a los obreros del estudio
por los relatos de esos
figuraban en el montón y
cualquiera fueron descubiertos
director americano, transform
en "estrellas", ellos también
esperanza y no la ocultan
"alguien" — seguramente



Dos futuros grandes actores, la Srta. Ballesteros y el señor B-rel, alimentándose apresuradamente durante un descanso

Cuando el artista es una figura de relieve en el teatro, que abandonó momentáneamente el escenario para dedicarse a filmar una película, necesita una voluntad titánica para sobreponerse a la espantosa labor del estudio cinematográfico. Entre escena y escena hemos visto artistas entregados a la desesperación. Así se expresaba una de ellas: "¡Las luces me ciegan; el maquillaje me tortura; la repetición de cuadros una y diez veces deshace mis energías y sin embargo... debo seguir fingiendo la alegría del libreto!..."

La fama y el dinero no compensan los sacrificios que realizan todos los artistas cinematográficos.

Hablemos del extra... El nombre de extra involucra a dos categorías totalmente distintas. El primero es aquel que sólo aspira a realizar una prueba frente a la cámara. Está seguro de su triunfo y también es un fanático de la cinematografía. Conoce el nombre y apellido completo de cada artista de renombre, lo que éste come, las revistas que lee, la marca de cigarrillos que fuma, el sastre o la modista donde se viste y hasta la hora en que se retira a descansar. Por eso trata de parecerse al que acapara sus simpatías, y por la

sona de mucho sentido —
brirá, los sacará del anon
se debaten... Por eso
leran el peregrinaje que
esperanza. En cambio, el
tamente los asimila.

Como por su vocación
tistas casi todos ellos están
diciones de llenar un
dario, cuando se necesita
se recurre al montón. Se
20, 100 ó 200, todos los
necesarios. Los extras
Por su labor perciben
mínimo de $ 5 diarios y
excepcionalmente — 10
nero no les interesa. Su
tante es llegar a actuar
de alguna importancia
como dicen en la jerga
gráfica — cualquier
"bocadillos" los desempeñan
tras de una categoría
rior.

Y la película ya está
narse. Tres o cuatro días
estudio se sumirá en el
perando una próxima
ro el infaltable error de
del final, no importa cuánto
petir una escena que
vidada en la mente de

(Concluye en la pá



Uno de los palcos.

FRENESI

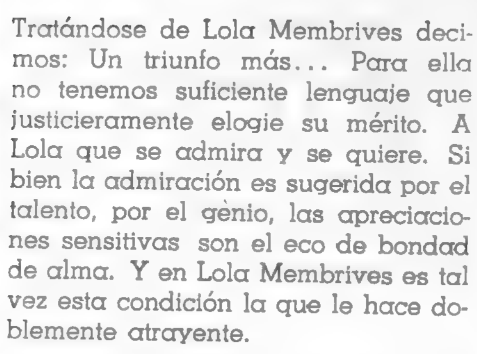
por LOLA MEMBRIVES

El EXITO TEATRAL de la TEMPORADA



El secretario de la legación de Cuba y su esposa, doña Isabel de Lamar, con la señora Teresa Schlottman de Bortin.

La eximia artista Lola Membrives en una sugestiva pose.



Tratándose de Lola Membrives decimos: Un triunfo más... Para ella no tenemos suficiente lenguaje que justicieramente elogie su mérito. A Lola que se admira y se quiere. Si bien la admiración es sugerida por el talento, por el genio, las apreciaciones sensitivas son el eco de bondad de alma. Y en Lola Membrives es tal vez esta condición la que le hace doblemente atrayente.

No se puede agregar mucho a los consecuentes homenajes de que es objeto. "Frenesí", la notable obra simultáneamente estrenada en París, Londres y Nueva York y que ha conmovido todos los públicos, le brinda especialmente la oportunidad de revelarse en toda su grandeza de artista superior. Un papel difícil, original, maravillosamente desempeñado, colosalmente interpretado.

Ha reunido el San Martín con llenos completos desde su iniciación lo más selecto de nuestra tradicional sociedad y las figuras políticas más destacadas. Las reuniones realizadas en esa sala han sido todo un exponente de elegancia y "chic".

María Angélica

guras de nuestro gran mundo saliendo del atro. La sala ofrecía un conjunto de verdaera elegancia. En primer término Rosa Carabassa de Acosta, Albertina Carabassa de del Carril, Angela G. de Saráchaga y Nievita Muñoz Larreta, algunas de las cuales lucen preciosos tapados de Ragoné Ravell.



Jorge Coll en el momenditar a la señora Membri- éxito en "Frenesí". Le los señores Oscar Bel- rlos López Buchardo y el tor Carlos Brouder.

Ariza Miranda Naón de Escurra, Susana Uriburu Peró de Eatsman y Amelia Balvé de Meeks.





a ha corrido... y con el eco ibrante del aplauso, algunas s pasan a saludar a la gran artista en su camarín.



Linajes argentinos: ZAVALIA

• La casa solariega del Señorío de Vizcaya fué la que tuvo durante muchísimos años la familia de los Zavalía como residencia, y donde Juan de Zavalía, nacido en Zarátano, Señorío de Vizcaya en el año 1651, casóse con doña Catalina de Hernani.

Su hijo, José de Zavalía y Hernani, nació también en Zarátano y contrajo enlace en la misma ciudad con [illegible] la de Madariaga y Basave.



PEDRO ANTONIO DE ZAVALIA Y ANDIA.

Su hijo fué Manuel de Zava[illegible] Madariaga, nacido en Zarátano, [illegible] do con Francisca de Urquiaga y [illegible] dariaga, también oriunda de Zar[illegible]

Fué su hijo José Antonio de Za[illegible] lía y Urquiaza, nacido en Za[illegible] en 1738, regidor de Bilbao, que [illegible] trajo enlace en dicha ciudad [illegible] ría Josefa de Andía Varela y [illegible] rategui. Fueron hijos de este [illegible] monio: 1º, Pedro Antonio; 2º, [illegible] co; 3º, Josefa, que falleció soltera [illegible] Benito María; 5º, Pedro Patricio [illegible] Juana Josefa, que falleció soltera.

• LOS ZAVALIA EN LA ARGE[illegible] NA. — Pedro Antonio de Zava[illegible] Andía Varela nació en Bilbao [illegible] 1759, pasando a las Indias e[illegible] radicándose en la ciudad de Tucumán [illegible] donde ocupó cargos de regi[illegible] calde de Primer Voto y administ[illegible] de las Reales Rentas de Tabacos [illegible] sejero de Estado en 1825. M[illegible] cer, por intermedio de su padre [illegible] información de limpieza de sangre [illegible] 1793. Contrajo enlace en la ciudad [illegible] Tucumán en 1787 con Gertrudis de [illegible] guna y Bazán, natural de Tucumán [illegible] que trajo en dote la casa donde [illegible] 9 de julio de 1816 se juró la [illegible] pendencia. En 1804 contrajo seg[illegible] nupcias con María Josefa Lazo y [illegible] pez Velasco, oriunda de Santiago [illegible] Estero. Hijos de su primer ma[illegible] fueron: Carmen, casada con su [illegible] dro Patricio de Zavalía Andía Va[illegible] Mercedes, fallecida soltera en [illegible] que fué socia fundadora y pres[illegible] de la Sociedad de Beneficencia de [illegible] cumán; Pedro León; Margarita [illegible]

(Concluye en la pág[illegible]

NOTICIARIO GRAFICO DE HOLLYWOOD



Foto tomada después de la boda de Virginia Bruce, de la M. G. M., con el director Walter Ruben. De pie: Kay Francis, Jack L. Warner y señora; sentados junto a los novios: Bert Tailor y su esposa.

Una reunión de franceses, en Hollywood, en casa de Annabella: de pie, Mr. Berenguer, director de L'Intransigeant, de visita, John Loder (casado con una francesa), Gravey Duvivier y Henri Decoin, casado con Danielle, y las damas: Annabella, Mme. Duvivier, Danielle Darrieux, Mme. Gravey (Jeanne Renouardt) y Mireille Balain.

La famosa bailarina Eleanor Powell, de la Metro - Goldwyn Mayer, estampa sus pies y manos en el cemento de la entrada del teatro Grauman en Hollywood a fin de conservar la impresión para la posteridad.



Dorothy Belle D... elegida como ... Perfección de ... comenzará su carrera cinematográfica ... películas cortas para la Metro-Goldwyn-Mayer.

deportes, hay que ser campeón. Lo no está al alcance del primer ado.

—¡Por Dios, qué atrasado de noti- está usted! Eso era antes. Aho- le figura sin campeonato ni nada. usted: yo tengo dos sobrinas que han hecho socias de un club de ción. ¡Hay que ver la pileta que en! Y no hay domingo que no sal- en malla en algún suplemento rado, con nombres y todo.

—Nadarán muy bien.

—¡Jamás se han tirado al agua. Van a pileta a que las retraten. Ya el mundo las conoce. Son las beonas de las fotografías.

—¡Eso es una excepción.

—¿Una excepción? Mire las pági- que dedican todos los diarios a deportes, mire las revistas popu-, mire los suplementos dominica-. ¡Están así de excepciones! ¡A enares, a millares! Unas en las as, otras en los balnearios, éstas ndo shorts, aquéllas en bicicleta, ando la pelota al cesto o corrien- a maratón de los barrios...

—Muy bien, señora. Tendrá usted la razón que quiera. Pero no de- de reconocer conmigo que se- nte clase de figuración, sobre ser sivamente frívola, no puede ser efímera... Un minuto en la luz, volver en seguida para toda la vi- la oscuridad.

—¡No me parece! Gracias a los de- s, un Primo Carnera consiguió la ad del Príncipe de Gales y se ó con él no sé cuántas veces. cuerda?

—Me acuerdo.

—Pues bien, ha pasado el tiempo, uién es ahora el príncipe de Ga- ¿Quién se acuerda de él? Una a mía, que estuvo hace poco en

FIGURACION

(Conclusión de la página 5)

París, me contó que le presentaron en un cabaret a un señor Windsor. "¿Windsor? — dijo mi amiga. — Me suena, me suena..." Pero no recordaba quién era. Y el pobre príncipe, para darse a conocer, tuvo que mostrar una foto en que estaba con Primo Carnera. ¡Ya ve si le miento! El caso es que, gracias a los diarios modernos, todos podemos figurar ahora sin necesidad de ser el general Mitre ni la reina Victoria, porque...

—Señora, todo esto es muy interesante, pero ya llegamos a Retiro.

—No importa. Mientras bajamos, podemos seguir conversando...

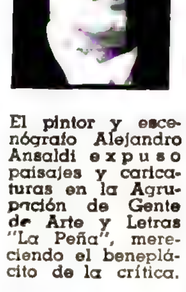
Y se habrá quedado conversando sola, porque nos escabullimos entre la muchedumbre, dichosos de confundirnos en el anonimato de la multitud, sin ningún deseo de figurar... ¡A Dios gracias!

•

TICIARIO ARTISTICO



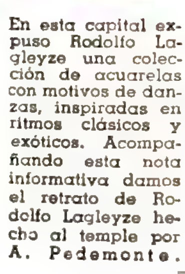
SODRE, de video, estre- Cuarteto bre- y, "Tríptico o" la com- a Elsa Cal- , que realiza verante la- nuestro am- musical.



El pintor y escenógrafo Alejandro Ansaldi expuso paisajes y caricaturas en la Agrupación de Gente de Arte y Letras "La Peña", mereciendo el beneplácito de la crítica.



Alburquer- ma, periodis- cantante bra- que entre- mensaje de ujeres cario- ara las ar- as a la se- Angelina arco Piñero, enta de la da Asocia- ultural Feme- "Julia López Almeida".



En esta capital expuso Rodolfo Lagleyze una colección de acuarelas con motivos de danzas, inspiradas en ritmos clásicos y exóticos. Acompañando esta nota informativa damos el retrato de Rodolfo Lagleyze hecho al temple por A. Pedemonte.



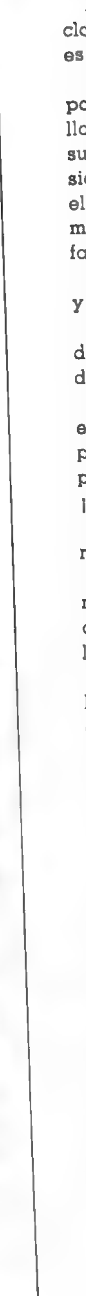




Ilustración de Ol. Peña

CAMPANITA

Por ROSA DAIREAUX OCAMPO DE PEÑA

"...Et ceci n'est pas autre chose
que l'histoire d'un pauvre enfant..."
E. Rostand.

• Estimado Carlos: Hoy que el destino ha puesto su rúbrica final en uno de los más deliciosos episodios de mi vida aventurera, escucha esta historia.

No sé bien si es una confidencia o si es el desahogo por el que clama mi tropel de recuerdos, sea lo que sea, de lo que estoy seguro es de que una vez más comprenderás...

¿Recuerdas? Hace cuatro años anduve por España, buscando motivos para mi pincel; fué entonces cuando la conocí. En toda la aldea la llamaban Campanita y por absurdo que te parezca el tal nombre tenía su razón de ser, quizás era porque desde muy chica cantaba y reía siempre, quizás también por herencia paterna ya que Don Luis era el campanero mayor de Santa Trinidad. ¡Cuántas charlas simpáticas me dió el buen hombre mientras yo esbozaba una y otra vez la [illegible] fachada del templo!

Campanita tenía entonces 16 años, ojos claros y rientes, era [illegible] y grácil y toda ella llena de un gran encanto, difícil de definir.

Pronto fué la compañera gentil de mis correrías, tenía el arte de descubrir los parajes más escondidos y se posesionaba de ellos en dueña y señora.

Sabía de cada sitio su leyenda, de cada árbol su nombre. Amaba entrañablemente su tierra y los suyos, tenía pasión por correr con los pies desnudos, por hundir el rostro y las manos en las aguas del arroyo por tirarse al suelo y así se quedaba horas y horas mirando el cielo, ¡cuántas veces vió nacer las estrellas!

Reía siempre, reía sin motivos, reía por el sólo placer de oír su risa cantarina y casi infantil...

Tú que me conoces sabes bien de esa tristeza de la que estoy lleno, mal de los que hemos vivido muy hondo y sin embargo... su gracia chispeante y su alegría vivaz llenaron de luz aquellos días... ¡que [illegible] la única etapa de mi camino sin sabor amargo, sin desilusión!

Yo adoraba en ella ese gran candor, quería trasladar a la tela [illegible] limpidez de sus pupilas, su risa, su andar; quería impregnar su imagen de esa vibración maravillosa, de esa alegría de vivir, que la [illegible] tan bien; mis esfuerzos eran inútiles y sólo había de ella en mis cuadros unos blancos pies desnudos, una amplia pollera de vistosos colores y un pañuelo rojo sobre sus hombros; Campanita reía de mi desaliento, de mis fracasos. Nunca la vi triste ni tan sólo pensativa, extraña alegría en verdad la suya que nadie ni nada podía [illegible]

No supo de amores, tenía alma de pájaro y adoraba la libertad.

Una tarde tropezó y hubiera caído de no haberla tomado en mis brazos; la vi pálida, la sentí temblar, pero antes que pudiera [illegible] charla había huído. Así era ella. Todos la querían, pero nadie [illegible] retenerla.

Llegó un día en que tuve que decirles adiós y mientras Don Luis amenazaba llorar, ella me miró, quizás sus ojos no reían, [illegible] boca sí, y yo me llevé en lugar de una flor esa sonrisa.

Mi bohemia me llevó a otros lares, mi pincel forjó otras imágenes, otras pupilas se miraron en las mías, otras risas sonaron, [illegible] rante mucho tiempo añoré aquellos ojos rientes, aquella risa [illegible] y después lo de siempre..., poco a poco el olvido se hizo y [illegible] deliciosa criatura fué un recuerdo más entre los recuerdos.

¿Por qué te digo hoy todo esto? Porque hoy he sabido que Campanita ha dejado de cantar, una bala española le ha roto el [illegible]

Entristecido, me vienen a la memoria estos versos de Malherbe:

"Elle etait née d'un monde ou le plus belles choses
on le pire destin
Et Rose, elle a vecú ce que vivent les roses
l'espace d'un matin."

Tu amigo, Rafael.



El "bar lácteo" que figura en una escena del film criollo "Mujeres que trabajan".

COMO SE HACE UNA PELICULA ARGENTINA

(Conclusión de la página 56)

que remozar un escenario, volver a vestir el traje que ya descansaba en la utilería, repetir las mismas palabras con el mismo acento. En resumen, hay que fingir admiración, alegría, dolor. El artista debe estar siempre pronto para satisfacer la demanda de la máquina, que no entiende de sentimientos, y que sólo registra lo que la luz alumbra...

Pero si el artista se sacrifica, tiene a compensación de su fama; si el director se sacrifica, con una sola producción gana su buen dinero. En cambio el estudio oculta a la vista del público un montón de seres cuyos nombres permanecen en el anónimo. Realizan una tarea abrumadora y ganan salarios miserables. En este caso están todos los ayudantes de directores, los "script", los asistentes, los "cameraman", los maquilladores y también los obreros...

El director dirige, pero el ayudante es el responsable de que todo esté listo, de que los artistas no falten, de que el mecanismo no falle. He aquí un ejemplo:

Se filmaba "Las de Barranco". El libreto indicaba cortinas en una ventana. Al llegar a esa escena, la ventana tenía sus cortinas. Pero el director — Davinson — indicó que quería tul. Y tul no había. Eran las 3 de la madrugada y Lanfranco, el ayudante del director, debía encontrar tul. La toma se había detenido. El estudio está instalado en una calle de Liniers. Lanfranco partió del estudio, y media hora después regresaba victorioso. A semejante hora había despertado a un tendero de los alrededores para que le vendiera dos metros del género que Davison exigía. El tendero lo había insultado y hasta lo amenazó con llamar a la policía. Pero cuando el animoso muchacho le explicó los motivos de su intemperante visita, el buen comerciante sonrió entregándole el tul sin querer cobrárselo...

Pero ahora la filmación ha terminado. Ahora corresponde el trabajo del laboratorio. Hay que revelar, escena por escena, obteniéndose el negativo de la fotografía y del sonido en distintos baños. El proceso es lento. Más o menos se revelan 200 metros de película por hora. En una cámara oscura están instaladas 8 altas cubetas enlozadas. Por la primera de ellas entra la película a un revelador, y, siempre automáticamente, pasa a otro recipiente donde el ácido es más poderoso. Después a una cubeta de agua, luego a otra de fijador, a otra de agua, a un fijador más fuerte, otra de agua clara y, por último, una emulsión final. Ya revelada la película, entra en una cámara de calor para que se seque, y se va enrollando sobre un bastidor.

El mecanismo no deja un solo instante de funcionar. Ya logrado el positivo de ambas copias, muda y sonora, se juntan y se logra el negativo general o, lo que es lo mismo, el original de la película ya lista para exhibirse.

Ya están preparados, pues, los miles y miles de metros que componen una sola película. El director procede seguidamente a armar, dando la ubicación indicada y retirando los cuadros no necesarios. Y entonces esa copia única se pasa en privado. Allí se cristalizan las esperanzas o se presienten los fracasos...

Llega el día del estreno. La prensa y el público juzgan ahora el valor de la producción. De la "première" depende su futuro éxito en las restantes exhibiciones. Ya no valen las buenas intenciones en el cine argentino. Si merece provecho y popularidad, llegan de la mano, pero si es demasiado mala, ya nada puede salvarla...



AL AZAR DE LAS LECTURAS

• Es una gran ilusión querer deducirlo todo de principios absolutos: quien pretenda apoyarse en lo absoluto, se apoya en la nada. — M. Berthelot. *Science et morale.*

• —Es cierto que es muy bella esta muchacha.

Y tiene ideas.

Deliciosas.

Algunas definitivas.

Esas ideas que les suelen ocurrir a las mujeres y a los negros.

• Desde que la América del Norte se ha vuelto "seca", no se puede comprar allí alcohol más que en las farmacias, y por receta. A una farmacia le Nueva York entró en un día de ulio un individuo que pidió medio litro de aguardiente. El farmacéutico le advirtió indignado que no podía vender alcohol sino con receta médica, y que sólo se suministraba para ciertas enfermedades.

—¡Ah! — dice el cliente, — ¿y qué enfermedades son esas?

—Se necesita, por ejemplo, ser mordido por una serpiente.

—¿Tiene usted alguna?

—No, pero puedo indicarle dónde la encontrará. Tome la tercera calle y en el número 7 encontrará usted un zapatero. Allí hay una serpiente.

—Gracias — dijo el cliente.

Y sale corriendo.

En lo del zapatero:

—¿Tiene usted una serpiente?

—Sí.

—¿Puede morderme?

—Sí.

—Bueno, tráigala.

—Un minuto.

El zapatero toma un grueso libro, inscribe alguna cosa, y dice:

—Vendrá usted el 15 de octubre a las tres, porque hasta entonces estará ocupada la serpiente. — Bienstok y Curnonsky. *T. S. V. P.*

• E. W. Hedges introdujo la llave en la cerradura, cuidadosamente, para no despertar a su familia. Tres horas antes había salido en viaje a Boston, pero, deseando leer en el camarote, recordó que había olvidado los lentes en su casa. Ahora pensaba recogerlos y tomar el tren subsiguiente.

Al caminar por el vestíbulo en puntillas, percibió un rumor de voces bajas y, cuando llegó a la biblioteca, distinguió a una mujer abrazada cariñosamente a un hombre. Lágrimas de dolor agolpáronse en sus ojos. Sus hombros se agitaron, sollozaba, pero como era un hombre de principios, sólo un camino le quedaba. Abriendo la maleta, extrajo un revólver. Dos detonaciones estallaron, y los amantes desplomáronse, muertos, con los labios unidos aún en el beso fatal.

Tembloroso y vacilante, el señor Hedges volvió a guardar el revólver en la valija, y caminó hacia la puerta de calle. A su espalda quedaban las ruinas de diez años de matrimonio venturoso y en calma. Todavía la imaginaba en el día de bodas, inocente y dulce. Pero ahora...

Cerró la puerta de calle y se detuvo un minuto, probablemente para contemplar por última vez aquella puerta que lo fué de su dicha en otras horas. Pero cuando la miró, acreció horriblemente la expresión espantada de sus ojos, el desasosiego en que estaba. Se estremeció largamente de terror...

En la puerta decía: "Departamento 5 C."

Los Hedges vivían en el 5 D.

El señor E. W. Hedges era un hombre excesivamente corto de vista. — Hugh Wood. *A. Dark Deed.*

• Le preguntaban al marqués de Saint-Aulaire:

—¿Qué diferencia existe entre un péndulo y una dueña de casa?

Y él respondía vivamente:

—¡El uno marca las horas, la otra las hace olvidar! — Henri Robert. *La Société sous la Régence.*

• Entonces advertí que yo había tomado un billete de ida y vuelta, en iguales condiciones que aquel ... que fué a Roma y tuvo que quedarse...

GISELE SHAW

(Conclusión de la página 29)

habitantes, cuáles son sus costumbres cómo trabajan y cuáles son las condiciones de cultura en que se encuentra.

Gisele Shaw viene de visitar las cárceles nacionales, precisamente con un permiso expreso del Ministerio de Justicia.

—¿Qué vió?

—Lo peor de la delincuencia no siempre está en las cárceles. En las cárceles no hay más que condenados. Fuera de ellas me he encontrado frente a las grandes escuelas del delito. ¡Lo que he visto viajando por el interior de la república, en el campo donde todavía muchos hombres viven al margen de toda instrucción y de toda noción de higiene, en una triste promiscuidad!..

Ya no se preocupa de joyas ni de trajes. Pide una taza de té. Se olvida de su cabeza coronada de oro, de automóvil con iniciales y piensa sencilla y humanamente en el bien que pueden hacer los estudiosos cuando además de serlo, se empeñan en llevar a la práctica los fundamentos de las buenas teorías.

—Cuando vuelva daré conferencias y cursos sobre estos temas. Haré ... para las mujeres. Me preocuparé ... el Gobierno para que adopte y adapte en lo posible las fórmulas que ... otros países se han aplicado con ... to a la educación social y a la organización de las instituciones.

Y pensando en todo esto, como seguramente escribirá mucho durante el viaje, se da vuelta, llama a su secretaria y le da una orden:

—Que me pongan tres blocks más en la maleta...

En seguida una nueva conversación. Es hora de recibo y empiezan a anunciarse las visitas. E... entra:

—Mademoiselle: están ya en ... mer piso la princesa X., el señor ... la señora de...

—¿Hasta la vuelta, entonces!

La delegada al Congreso Internacional de Mujeres da un toque de rouge a su boca y baja las escaleras...

porque lo eligieron papa. — Jean Giraudoux. Simon le pathétique.

• Me refiero al amor. ¡He ahí el enemigo! Cuanto se trabaje en combatirlo, será poco. Los viejos azotes de la humanidad semisalvaje, como la tuberculosis, la religión, el patriotismo y el cariño familiar, eran menos calamitosos que el amor. — Ricardo Baroja. El pedigree.

• ¡Cuántas personas habrían nacido para andar perfectamente de acuerdo si no hubieran cometido el error de casarse!

Los facultativos sin clientes se llaman doctos.

¿La psicología de las diversas mujeres? Los ilusos afirman que la española es más ardiente, la inglesa más soñadora, la germana más casera. ¡Tonterías! El psicoanálisis femenino podría resumirse así: española: pesetas; alemana, marcos; argentina, pesos; norteamericana, dólares; inglesa, esterlinas. Será una psicología de prestamista, pero solamente los prestamistas conocen a los pueblos. — Pitigrilli. Tingeltangel.

• Cuando estés cerca de una mujer y ella te converse, sonríele, pero no la escuches. — Proverbio japonés.

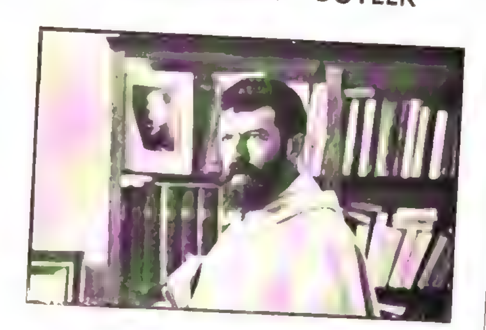
• Hoy es domingo: paréntesis de alma dentro del cual reposa un regocijo; única ventana del corazón que da a un jardín; sonata que se oye cada siete días; boquete que un espíritu sano y jovial abre en el hastío y lobreguez de toda una semana.

Todas las cómodas, todos los baúles, todos los armarios han desahuciado telas y cintas y adornos. En las casas han quedado las ventanas a medio cerrar, con un medroso filete de luz avanzando por las losas refrescadas y húmedas.

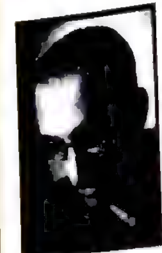
Y por el tejado pasa un gato bohemio o se queda temblando un gorrión sobre el vibrador cable del teléfono. — E. Ramírez Angel.

EXPOSICION DE FRAY GUILLERMO BUTLER

• Con motivo de cumplir sus bodas de plata artísticas expuso Fray Guillermo Butler en el Salón Nacional de Bellas Artes el conjunto de su obra, con un total de 120 trabajos, entre los que figuraron unos setenta paisajes, temas de Córdoba, Francia, España y Bélgica, claustros e templos conocidos y algunas capillas que se conservan como reliquias arquitectónicas.



NOTICIARIO ARTISTICO





En la sala IV, V y VI, del Salón Müller, presentó Horacio Martínez Ferrer el 13 de junio una muestra de óleos, dibujos y cincografías, preferentemente expuestas por el autor.

En la Galería Moody el pintor español Alejandro Pardiñas expuso óleos con motivos de la Boca. Patrocinó la exposición el ministro de ... ba, doctor Ra... Hernández ...

● El arte ha perdido a Luis Mo... pintor que residió casi siempre en Montmartre y que fundó en 1904 la Sociedad de Artistas Humoristas.

● La pintora argentina Nina Negri ha sido invitada a participar en la Exposición Internacional de Surrealismo ... Amsterdam.

LA CONDESA DE LOYNES

(Conclusión de la página 34

Arthur Meyer, director de "Le Gaulois", conoció a Mme. de Loynes ... al final de su agitada existencia ... convirtió en su apologista, y engañado por falsas apariencias, la elevó ... genuamente a la categoría de ... dama.

Lo cierto es que en el período comprendido entre 1860 y 1908, año de su muerte, esta mujer, tan ... en el mundo abigarrado del París literario y político, se convirtió en ... tejedora de intrigas superiores. ... no conseguía de sus fervientes ... carrera de Jules Lemaître es su ... maestra.

El testamento de la condesa de Loynes terminaba con esta ...:

"Pido que me dejen ahora descansar en paz y que nunca más se ocupen de mí."

Tal deseo póstumo ha sido mal respetado, pues abundan crónicas, memorias, relatos, comentarios y anécdotas sobre la ambiciosa aventurera que, sin escrúpulo alguno, escaló ... alturas en la sociedad de París convirtiendo su salón en la sede ... de la mejor nobleza.

María Ana Detourbay nunca pudo llevar legítimamente el pomposo nombre de condesa de Loynes, pues su casamiento, celebrado por un ... chino italiano, sin pasar por la ... día, ni inscribirse en el registro ... no era válido ante la ley.

Así como Janne de Tourbey fué ... nombre de guerra al instalarse en París para enterrar a la provinciana María Ana Detourbay, al triunfar ... el mundo galante cambió aquél ... de condesa de Loynes. Ambos tenían idéntico valor legal.

Tal fué la vida de la "mujer ..." que logró triunfar por mucho ... en la mejor sociedad francesa.



fallecieron solteros, y Agapito de Zavalía Laguna, nacido en Tucumán en 1801, donde casó con Josefa Elizarda Gondra y Lastra. Fueron sus hijos: Mercedes, casada con Luis Pérez; Luisa, casada con Benjamín Martínez García; Mercedes Segunda, casada con Casimiro de Olañeta Marquiegni; Napoleón, casado con Tomasa Palacio Santillán; Nicolasa, casada con Eliseo Acuña Romano; Josefa, que falleció soltera; Clodomiro, que sigue; Ricardo, que sigue; Benjamín, que sigue; Margarita, casada con Miguel Esteves Torres.

Los hijos del matrimonio de Pedro Antonio de Zavalía y Andía Varela con María Josefa de Lami y López de Velazco, fueron: José Antonio, que sigue; Josefa, que falleció soltera; Salustiano, que sigue; Brígida, casada con Agustín de Alurralde Ojeda.

• Clodomiro de Zavalía Gondra, nacido en Tucumán, casóse en esa ciudad con Tomasa Olmos Rueda, hija de Carlos Olmos Heredia y de Casilde Rueda Frías. Sus hijos fueron: 1º, Clodomiro de Zavalía Olmos, nacido en Tucumán, abogado, juez, catedrático y Decano de la Facultad de Derecho de Buenos Aires, casado con María Constanza Bunge Guerrico, hija de Hugo Augusto Bunge Ramos Mexía y Mercedes de Guerrico Aguirre. Son sus hijos: Inés, Rodolfo, Fernando, Marta, Constanza, Marcelo, Anita, Alejandro, Mercedes, Delia Josefina y Margarita María. 2º, Tomasa Zavalía Olmos, casada con Mariano de Zavalía García. Son sus hijos: María Calda, Jorge, Doraida, Felicitas, Hugo, Esther y Guillermo. 3º, Carlos, soltero. 4º, Pedro León de Zavalía Olmos, casado con Guillermina Oswald Villanueva. Son sus hijos: Germán y Eduardo.

LINAJES ARGENTINOS: ZAVALIA

(Conclusión de la página 58)

• Ricardo de Zavalía Gondra casóse en Buenos Aires en primeras nupcias con Lastenia Llamas y en segundas nupcias en Tucumán con Catalina Esteves Torres. Hijos del segundo matrimonio: 1º, Catalina, casada con Abraham Ortiz Posse; 2º, Dolores, casada con Miguel Campero Maldonado; 3º, Ricardo de Zavalía Esteves, casado con Elvira Figueroa Ovejero. Su hija, María Florencia Zavalía Figueroa.

Benjamín de Zavalía Gondra se radicó en Catamarca, donde contrajo enlace con Constantina Feijóo. Sus hijos: Sara, casada con Martín Posse Méndez y Benjamín; José Antonio de Zavalía Lami, casado con Justina Arias Sánchez. Sus hijos: 1º Angela, casada con Fernando Arias Sánchez; 2º, Lastenia, casada con Ricardo Bustamante; 3º, Federico; 4º, Hersilia, casada con Juan Bautista Coret Mendilaharzu; 5º, José Félix; 6º, Rodolfo; 7º, Flavia, casada con Antonio Fragueiro Frías; 8º, José Antonio; 9º, Sofía, casada con Adolfo Rawson Rojo.

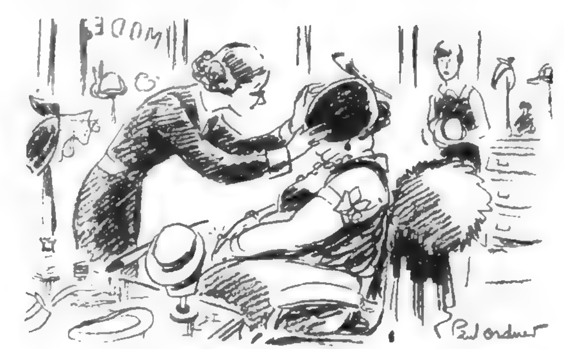
Federico de Zavalía Arias.

José Félix de Zavalía Arias, casado con Manuela Sayago. Sus hijos: Félix Alberto, María Sofía y Carlos.

Félix Alberto de Zavalía Sayago, casado con Elvira Paz Perier. Su hijo: Félix Alberto.

Rodolfo de Zavalía Arias, casado con Flora Fernández. Sus hijos: 1º, Carmen, casada con Juan de Dios Carranza y César; 2º, Angela Felisa, con Julio María Tougère.

Salustiano de Zavalía Lami, casado en primeras nupcias con Jenuaria de Iramain y Gallo y en segundas nupcias con Emilia López Rodríguez de Fresno. Del primer matrimonio son hijos: 1º, Salustiano, casado con Dolores de Torres Cabrera; 2º, Jenuaria, casada con Ramón Posse Talavera; 3º, Brígida, con Uladislao Frías Gramajo; 4º, David, con Isolina Torres Cabrera; 5º, Aurora, con León de Soldati; 6º, Virginia, con Abraham Talavera Prieto; 7º, Julio, con Natividad Zabala.



—Este modelito le tapa casi enteramente la cara... Le queda muy bien...

• La familia de Zavalía está emparentada y entrelazada con muchas de rancio abolengo; entre ellas pueden citarse las de: Hernani, Madariaga, Urquiaga, Andía Varela, Laguna y Bazán, Lami y López, Alurralde Ojeda, Gondra y Lastra, Martínez García Olañeta, Palacio Santillán, Acuña, Esteves Torres, Olmos Heredia, Bunge Guerrico, Ostwald Villanueva, Llamas, Ortiz Posse, Campero Maldonado, Figueroa Ovejero, Feijóo, Posse Méndez, Arias Sánchez, Bustamante, Coret Mendilaharzu, Fragueiro Frías, Rawson Rojo, Sayago, Paz Perier, Fernández, Carranza y César, Iramain y Gallo, López Rodríguez, Posse Talavera, Frías Gramajo, Talavera, Prieto, Zavaleta, Frías Silva, Torres Quintana, Lagos Lezica, Toranzo, Sastre, Escobar Olivera, Ríos, Giusti, Rodríguez Gaete, Klappenbach, Wassermann Buckmann, Fernández Rodríguez, Peró Beeche, Zabala, Muñoz Cabrera, Barón, Castilla Blanco, Posse Posse, Ferreyra, de las Casas, Gómez Funes, Centeno, del Barco, Ruiz Moreno, Febre, Bouquet Roldán, Martínez Torres, Hernández Ortiz, Maggi, Urrets, Argañaraz, del Campillo Allende, Maldonado, Schulz, Achával, Méndez, Domínguez, Vela, Machado, Rodríguez, López Gramajo, Bascary, Frías Helguera, Heller Palacio, Nougués, Vallejos, Terán, Avellaneda, López Alurralde, Navarro, Paz Colombres, Sal Gainzo, etc., etc.

• ARMAS. — Partido por una banda de oro engolada en dragantes de sinople trae en jefe e izquierda de azur la media luna de plata, y en punta y derecha de plata, la media luna de azur, orla de plata.



EL DIARIO SECRETO DE SAMUEL PEPYS

(Conclusión de la página 32)

época: hábitos, modas, menús, recetas, observaciones sobre mobiliario y detalles materiales de la vida, nada escapa a la pluma de este grafómano meticuloso, lleno de minucias. A ratos los carnets de notas asumen un picante sabor casanoviano. No es un abigarrado conjunto de críticas y de política, es también una historia de amor. Con la misma imparcialidad y la misma indiferencia, anota sus incursiones amorosas. No siempre es la heroína Elizabeth Pepys, su esposa; protestante y de origen francés que llevó amarga existencia junto al puritano Samuel, dueño de casa metódico, económico, puntual y por demás sensible al encanto de las criadas, y aún de las mujeres de las tabernas, adorador impenitente del bello sexo.

Pero los más dulces amores de Samuel son los imaginarios: como leal servidor de su rey, enamórase de las favoritas. Lady Castlemaine le despierta un amor secreto, violento y arrollador. Necesita verla una vez siquiera al día para poder vivir y su diario estampa escrupulosamente todas las apariciones paradisíacas de la dama. Su corazón es demasiado grande para colmarse con una sola imagen, así les da por compañeras a la bella Estuardo, a las damas de honor y a Nell Swy, la célebre bailarina que hace pensar a Pepys: "Me gusta ver piernas antes de volver a casa". En casa reza, y todos los días, invariablemente, se arrepiente de sus cotidianos pecados...

Otro día anota cándidamente: "Hallábame fatigado y entré a San Dustán, donde el pastor pronunciaba un hermoso sermón. Junto a mí sentábase una bonita muchacha de aspecto tímido. Intenté apoderarme de su mano, pero, ofendida, se alejó un espacio. Seguí observándola con disimulo y la descubrí sacando del bolsillo un largo alfiler para pincharme en caso necesario. No insistí en mi intento, satisfecho de frustrar su malicioso propósito. Hice lo mismo con otra jovencita, bella también, instalada muy cerca. Al principio, no se opuso a dejar su mano entre las mías, pero luego la retiró con violencia. Tanto el sermón como el oficio religioso llegaron a su fin. Igual que mis amores."

Los escarceos amatorios del importante personaje real pierden majestad en sus anotaciones cotidianas, adquiriendo a ratos perfiles francamente realistas. Con propósito de atemperar algunas sugestiones demasiado crudas Pepys recurre a un argot especial, mezcla de varios idiomas, complicando la claridad del suceso. Por ejemplo escribe: "Je sum demasiado kind nuper ponendo mes mains sur les choses de son brest.'

• Así el "Diary" del impagable Samuel Pepys revela una faz desconocida del rígido personaje inglés, que vivía al natural los personajes de Molière, siendo a la vez Argán, Tartufo y Harpagón con sencillez e ingenuidad desconcertantes.

No puede negársele un talento excepcional. Posee aguda visión de los acontecimientos y sabe narrarlos con claridad, sin falsa literatura, con absoluta soltura de estilo. Basta leer su descripción de la peste y del incendio de Londres para acordarle merecido título de escritor. Pinta ambas catástrofes con los caracteres más vivos y dramáticos. Artista inconsciente de una obra que no sospechó, Pepys levantó un monumento, creyendo documentar las naderías de una vida mediocre. Sin proponérselo ni en sueños, resulta uno de los más regocijantes humoristas de Gran Bretaña.

HISTORIAS de OFICINA

● José García es empleado de oficina.

Hace varios días envió al gerente una carta solicitándole aumento de sueldo.

El señor gerente le contestó con la siguiente:

Señor José García:

Muy señor mío: Me enteré del contenido de su atta., y en contestación me es grato manifestarle:

Que el año comercial tiene	360 días
Que usted trabaja 8 horas diarias, o sea la tercera parte	120 días
Que el año tiene 52 domingos	52 „
Quedan:	68 días
Que, por la semana inglesa, los sábados trabaja medio día solamente	26 „
Quedan:	42 días
Que en el año hay, por lo menos, diez fiestas legales	10 „
Quedan:	32 días
Que le doy dos semanas de vacaciones al año	15 „
Quedan:	17 días
¿Qué menos de 15 días falta usted por enfermedad?	15 días
Quedan:	2 días

Y dígame, señor García: ¿Usted cree que, trabajando solamente dos días al año, puede solicitar aumento de sueldo?

Salúdole atte.

● El jefe (furioso). — Un individuo que no puede hacerse comprender es un idiota. ¿Entiende usted?

El empleado. — ¡No, señor!..

● Jefe. — ¿Por qué viene tan tarde, Pérez?

Pérez. — Disculpe, señor jefe, pero mi señora ha tenido un parto de mellizos.

Jefe. — Le felicito, amigo, aquí tiene veinte pesos.

Después de quince días:

Jefe. — ¿Por qué ha faltado ayer, Pérez?

Pérez. — Es que mi señora ha tenido otro parto de mellizos.

Jefe. — Pero, ¿usted está loco o me quiere tomar por zonzo? ¿No me dijo usted hace quince días lo mismo?

Pérez. — Sí, señor jefe; pero mi señora es... partera.

● —Pero ¡cómo!, ¿durmiendo durante las horas de trabajo?

—Perdóneme usted. Mi nenito no me ha dejado pegar ojo durante toda la noche.

—¡Ah, sí! ¡Pues me da usted una ideal Tráigalo mañana a la oficina, que me hará un gran servicio.

● El empleado que llega tarde — a las 12 y 50 — va a firmar el libro de asistencia. El jefe de la oficina saca su reloj de oro y, mostrándoselo para que vea la hora, le dice secamente al empleado:

—¡Doce y cincuenta!

El empleado, con gran asombro de su jefe, le solicita el reloj y, después de examinarlo se lo devuelve, diciéndole:

—¡Es barato! ... ¿Dónde lo compró?




El loro bien enseñado.

—¡Al diablo la máquina! El jefe quiere casarse conmigo.



—Smith, ha cumplido con sus obligaciones en esta oficina desde hace veinticinco y merece una recompensa. El directorio ha resuelto desde en adelante llamarle señor S

Las diversas manifestaciones que se produjeron espontáneamente al conocerse la noticia de que el jefe de la oficina perdió el vapor en que debía regresar de Europa.



El jefe: — ¿De modo que desea usted disponer de la tarde para poder asistir al entierro de su tía?

La dactilógrafa: — Sí, señor..., si no llueve.





—A las siete y media sal pérame en la calle y nos mos.

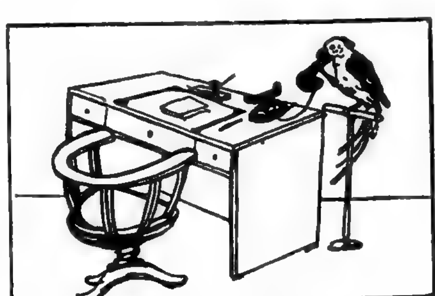
—¡Perfectamente! ¡Nos mos la vida a las siete y



—Creo que alguien quiere hablarle.

—¡Cómo, "creo"! ¿Qué quiere decir?

—Sí; preguntan si está el viejo idiota en la oficina.



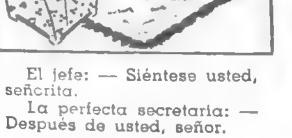
EL MARIDO INGENIOSO

—Sí, mi querida esposa, estoy aquí, en el escritorio.



—¡Bueno! Ya pueden qu las caretas. Mi mujer se ha





El jefe: — Siéntese usted, señorita.

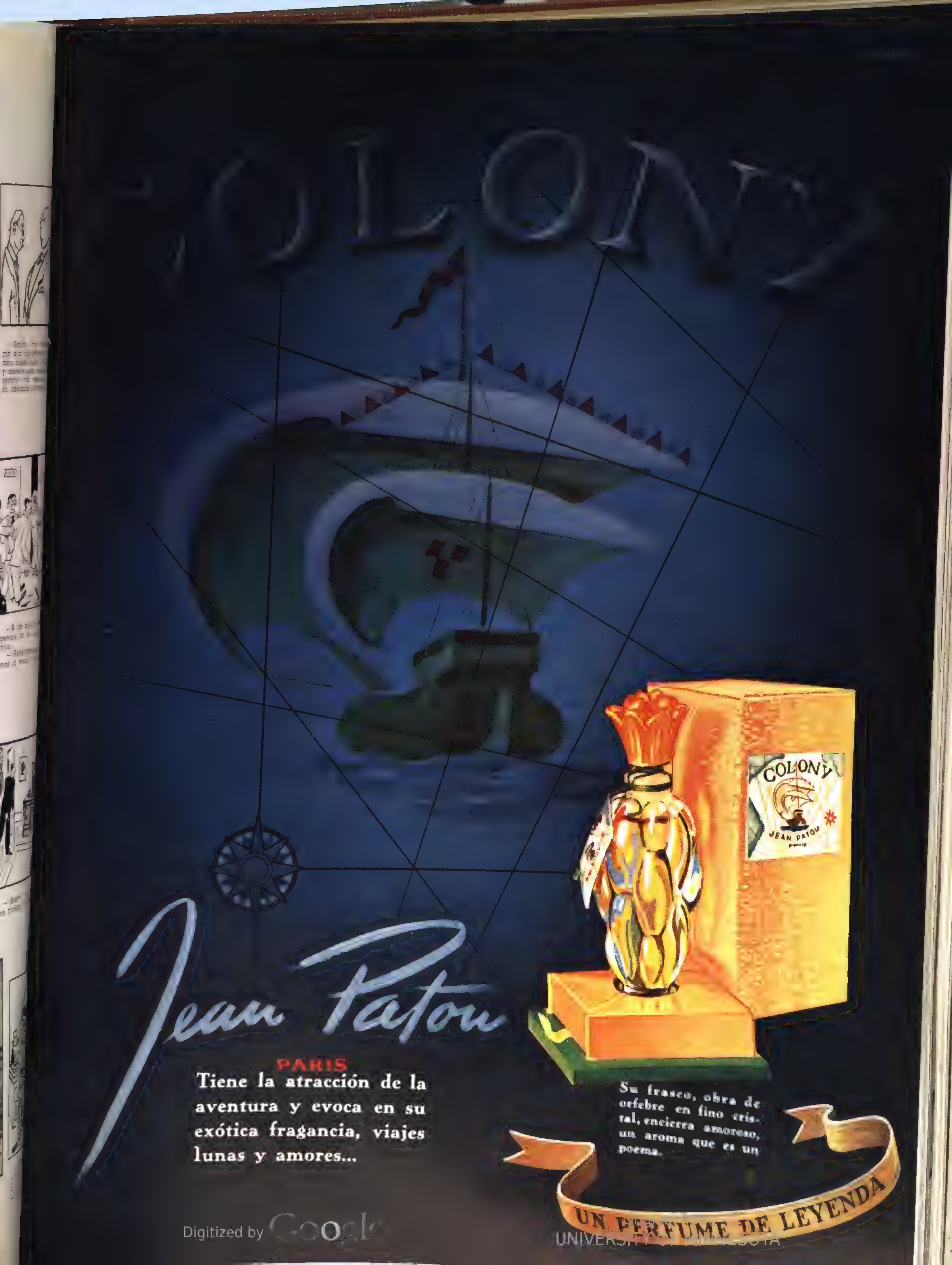
La perfecta secretaria: — Después de usted, señor.



—Un momento, Mr. Mullen. Usted no ha firmado la carta que me dictó.



—¡Por amor de Dio pache usted pronto bo! Mi mujer tiene q gar de un momento


COLONY
COLONY
JEAN PATOU
Jean Patou
PARIS
Tiene la atracción de la aventura y evoca en su exótica fragancia, viajes lunas y amores...
Su frasco, obra de orfebre en fino cristal, encierra amoroso, un aroma que es un poema.
UN PERFUME DE LEYENDA

RUBEN EN MALLORCA

(Conclusión de la página 25)

—Busca el Santo Evangelio de San Juan... Mira el capítulo segundo, léele al ama el versículo diez...

Pilar leyó:

—"Y dícele: todo hombre pone primero el buen vino, y cuando están satisfechos, entonces lo que es peor; mas tú has guardado el buen vino hasta ahora..."

—Basta — interrumpió Rubén. — Pilar, dile al ama que es así como nos manda Jesús que nos comportemos. No haciendo los milagros al revés.

• Pilar dominaba a Rubén con la mirada. Ello vino de cierto atardecer. Nadie que no las conozca puede hablar con exactitud de las bellezas crepusculares de Mallorca. El atardecer frente al mar, entre los olivos retorcidos, las montañas rocosas, los pinos suaves, las calas misteriosas, repletas de leyendas y de sonoridades infernales, es uno de los espectáculos más impresionantes de la Naturaleza. Pilar estaba pintando ante una cala. Rubén Darío llegó por la carretera, bajó hacia el mar, por una vereda quebrada, y sorprendió a Pilar — blusa blanca, falda gris, melena al aire, manos firmes — quien al verle exclamó:

—¡Rubén!

Este se sintió atraído por aquella mujer magnífica de carácter y de bondad. Se acercó, la miró con ojos ardientes y la abrazó fuertemente. Pilar no tuvo un gesto de violencia, una frase dura, repitió únicamente el nombre del poeta: "¡Rubén!" Esta palabra sonora saltó al aire como una queja, como un dolor, como un desencanto, como un reto, como una sorpresa maternal, como un sentimiento de perder la confianza al genio; como algo que era a la vez protesta y lamento. El poeta miró a los ojos de Pilar, vió en ellos el fondo digno, señorial, altanero, puro, honesto de la gran mujer de carácter y dejó caer el brazo fuerte de la cintura fina y se avergonzó. No supo, no pudo pedir perdón, no supo nada más que sofocarse y echar a correr hacia Valldemosa. Pilar pasó su mano temblorosa por la frente helada, cayó al suelo medio desvanecida por aquella sorpresa espantosa y después se levantó de nuevo, recogió la caja de pinturas, el caballete, la tela, el sombrerito de paja e inició la marcha lenta hacia el hogar. Como si no hubiera pasado nada, como si no hubiera ocurrido nada. Rubén Darío estaba de rodillas ante una imagen de Cristo, en la iglesia clara de Valldemosa y luego se recluyó en su celda para no ir al comedor.

Fué Pilar quien se acercó a la celda:

—¡Vamos, Rubén!.. ¡A cenar!

Nada descubría en Pilar las consecuencias de lo que había ocurrido. El acento era el mismo de siempre, bondadoso, simpático, cordial, materno. Rubén Darío estaba impresionado. Comenzaba a dudar de que la escena hubiera ocurrido en la realidad. Se daba golpes en el pecho y pedía perdón, arrebatado ante una imagen humilde que pendía de una de las paredes de la celda.

• La mirada de Pilar tenía sobre Rubén la máxima autoridad. Pilar era una santa. Rubén estaba atemorizado ante ella. Procuraba comportarse bien ante aquella mujer extraordinaria que a fuerza de afanes había levantado los hijos enfermos y sensibles. Un día, Rubén tenía sed, mucha sed. No podía beber en Valldemosa. No se atrevía a beber en aquella casa. Salió camino de Palma de Mallorca. Al llegar entró en los cafés primero, y en las tabernas después. Pero a la medianoche la paz reinaba en Palma. Todo estaba cerrado. La sed de Rubén no se saciaba. Era implacable. Buscó a tientas el domicilio de Gabriel Alomar. La casa provinciana del profesor — llena de colecciones de diarios y de la bendición de los hijos — fué alterada por el ruido de los aldabonazos callejeros. Alomar salió a la ventana.

—Maestro, levántese... Soy Rubén... Acompáñeme a una farmacia.

Alomar se asustó. Puso en lo alto de la nariz sus lentes bailarines, se vistió rápidamente, rodeó su cuello con la chalina romántica y azul y agarró por un brazo a Rubén. Fueron hasta la botica. Llamaron. Abrió el dependiente.

—¿Qué pasa?

—¡Por favor!, deme una botella de vino de quina... Es lo único que pueden despacharme a esta hora...

Gabriel Alomar cruzó una mirada con el dependiente adormilado mientras Rubén Darío dejaba caer en el mármol del mostrador una brillante pieza de plata, que sonaba con estrépito...

NOTICIARIO CIENTIFICO

• **LA ANGINA DE PECHO Y EL VENENO DE COBRA** — El doctor R. A. Bullrich, de Buenos Aires, ensayó el veneno de cobra contra los dolores provocados por la angina de pecho. Las inyecciones, por vía endovenosa, resultaron favorables. Los efectos desaparecen en cuanto se interrumpen las inyecciones del veneno.

• **LOS CALCULOS RENALES Y EL REGIMEN ALIMENTICIO** — El doctor V. Vermooten, médico en Johanesburgo, ha comprobado que los negros del sud africano nunca tienen cálculos nefríticos. No se ha registrado un solo caso entre miles de negros asistidos en los hospitales de Africa del Sud, mientras la litiasis renal entre los blancos es de 1 por 450 de los enfermos. La causa de tan extraordinaria inmunidad radica — según Vermooten — en el régimen alimenticio de los negros, que es rico en vitaminas A y pobrísimo en calcio.

• **LA LUMINOSIDAD DE LA LUNA** — La luna es más brillante de lo que suponíamos hasta hoy. El doctor William A. Calder ha descubierto que su poder reflector es de 0,12. La superficie de la luna no estaría compuesta por rocas oscuras como lo suponen muchos astrónomos. Es más roja de lo aparente. La luna y el sol tienen, poco más o menos, el mismo color.

• **LAS GRASAS Y EL ORGANISMO** — Tienen las grasas vida muy breve en el organismo. Los profesores Schoenheimer y Rittenberg, de la Universidad de Florida, demuestra que las mitad de la grasa acumulada en ratas de experimentación dura de cinco a nueve días. Aun sustancias vitales, como el colesterol, que se suponían estables en el cuerpo, no lo son. La cantidad total de grasa no cambia por ello, pues continuos tejidos se elaboran sin interrupción para ocupar el sitio de las grasas eliminadas.

• **TRATAMIENTO DE LA LEPRA POR EL TELURIO** — El telurio metálico o bajo forma de sales minerales suspende la evolución de la lepra en ratas enfermas. Los gérmenes no se reproducen o se multiplican débilmente en el animal tratado, pero crecen activamente si se transportan a otra rata. Desde las primeras inyecciones las ratas leprosas despiden fuerte olor a ajo. Los ojos de las ratas blancas se colorean de negro y la piel adquiere tinte gris. En el tratamiento de la lepra humana se ha observado la coloración de la piel y la decoloración del cabello. Con inyecciones de telurio desaparecen los dolores, disminuyen los lepromas y se consolida el estado general del enfermo. Tales son los resultados obtenidos por los doctores Marchoux y Chorine empleando ese metaloide en la terapéutica de la lepra.

• **LA HORMONA FOLICULAR Y SU ACCION** — El doctor Kon ha experimentado sobre ratas seniles, cuyo pelo faltaba en grandes regiones de la piel, y sobre ratas jóvenes con caracteres pronunciados de alopesia, una pomada compuesta de lanolina y foliculina. La acción de esta última sustancia es evidente para hacer brotar el pelo. Después de cuatro o cinco aplicaciones las zonas peladas comienzan a cubrirse de pelo y se fortifica paulatinamente todo el sistema piloso. Compruébase espesamiento considerable de la piel, modificación de sus capas y dilatación de los capilares cutáneos. ¿Estará resuelto el problema de la calvicie?

• **REGIMEN CARNIVORO Y REACCION DE LA PIEL** — El régimen de carne aumenta la reactividad cutánea, según cree el doctor J. W. Jankonchi. Pero su acción es muy individual. La bristamina de la sangre influye sobre la reactividad de la piel y es eliminada en el curso de la reacción cutánea. Compruébanse notorias agravaciones de la urticaria crónica bajo la influencia de una alimentación córnea.

• **CAUSAS DE LA GOTA Y DEL REUMATISMO** — Según F. Gudzent, médico de Berlín, todo reumatismo, cualquiera sea su forma clínica, proviene de una reacción alérgica debida a una ultra-sensibilidad vis a vis de una albúmina. Puede ser adquirida o hereditaria.

Sin descuidar otros métodos de tratamiento, Gudzent ordena, ante todo, el régimen alimenticio de los enfermos de reuma, eliminando las albúminas perjudiciales. Añade a esto inyecciones apropiadas para hacerlos menos sensibles.

• **LAS PROTEINAS EN LA MATERIA VIVA** — Hasta hoy creíase en la existencia de una infinita variedad de proteínas. El doctor Max Bergmann, del Instituto Rokefeller, de Nueva York, muestra en la actualidad que la estructura guínnea de las proteínas, base de la materia viva, está ligada al número 288. Las únicas combinaciones posibles en la naturaleza son las que contienen 288 unidades amino, o un múltiplo de dicho número, estrechamente relacionado con la herencia y con la capacidad de los padres para transmitir sus caracteres físicos a los hijos.

• **ORO CONTENIDO EN LA CENIZA DE LAS PLANTAS** — El profesor Nemec, checoeslovaco, comunicó la presencia de oro en semillas de plantas procedentes de Zitny Ostron, isla del Danubio. En dicha región hay arenas auríferas y las plantas son capaces de asimilar el precioso metal. Las cenizas de "equisetum palustre" acusaron 610 gramos de oro por tonelada. Recientemente el profesor Nemec remitió a la Academia de Ciencias un informe sobre la acumulación de oro en las cenizas de varias plantas procedentes de terrenos auríferos.

• **INJERTO DE LA CORNEA** — La operación del injerto córneo ha pasado el período de experimentación para incorporarse a la práctica oftalmológica. La técnica asegura, con porcentaje impresionante, el éxito del trasplante de la córnea en enfermedades de los ojos. Los injertos se sacan de ojos humanos y de conejo.

• **LA INCONTINENCIA DEL SUEÑO** — Se caracteriza por la aparición brusca e involuntaria del sueño durante la conversación, la lectura, pequeños esfuerzos musculares, las comidas, etc. Es fisiológica en edad senil y sobreviene en estado patológico en los tumores del lóbulo frontal, en determinadas intoxicaciones o infecciones cerebrales y en la demencia senil. Es particularmente frecuente en todas las anemias corticales. Expresa, en suma, la depresión de los centros corticales. Según aconseja el doctor A. Salmón, debe respetarse la incontinencia fisiológica de la edad senil, que aminora el metabolismo orgánico del sujeto, pero en las incontinencias patológicas debe suprimirse lo que disminuye la actividad de los centros corticales: anemias, depresión arterial e intoxicaciones, y aumentar el tono de los centros mediante estricnina, cardiotónicos, ferruginosos y exitaciones afectivas.

• **TRATAMIENTO DEL ASMA POR CHOC INSULINICO** — En momentos de crisis asmática, el doctor Weglérko hace al enfermo una inyección de 40 unidades de insulina. El choc producido es de mediana intensidad y puede interrumpirse administrando azúcar. No ofrece complicaciones ni reacción secundaria sobre el organismo. Según Weglérko, dicha inyección corta el ataque de asma bronquítica. Continuando el tratamiento se observa disminución en el número e intensidad de las crisis, llegándose a la curación del enfermo.

• **TUBOS DE RAYOS X** — En nota presentada a la Academia de Ciencias de Francia, M. L. Mallet demuestra cómo tubos de vidrio extremadamente pequeños, provistos de un solo electrodo o sin ninguno, pueden emitir rayos X, llevado a cierto potencial de alta frecuencia. Dichos tubos tienen la ventaja de poderse introducir, sin peligro alguno, en las cavidades del cuerpo con ayuda de una sonda, a fin de obtener radiografías y efectos biológicos sobre las células.

• **EL NUEVO ELECTRON PESADO** — El físico japonés H. Yukawa y el profesor Stueckelberg habían deducido teóricamente la existencia de un electrón cincuenta veces más pesado que el electrón ordinario. La existencia real de semejante electrón acaba de ser confirmada por los doctores J. C. Street y E. C. Stevenson, de la Universidad de Harvard, por una parte, y en el Instituto tecnológico de California, por los doctores Carl Anderson y Seth H. Neddernmeyer.

• **SOLUCION DE UN ANTIGUO PROBLEMA** — Acaba de hallarse la solución a un problema de matemáticas, muy viejo. Goldbach formuló en el siglo XVIII esta proposición: todo número entero, superior a 5 puede expresarse bajo la forma de una suma de los tres primeros números. Ningún matemático demostró ese teorema hasta el presente. La solución acaba de darla S. M. Vinogradof, de Rusia, y se publicará en los informes de la Academia de Ciencias de la U. R. S. S.

también en la vida. Hacía de la amistad un culto, le gustaba alentar, animar, ayudar a los otros en la afirmación de la fe; creía que la esperanza podía ser un bien al alcance de todos y se complacía en buscar el modo de que todos cuantos se le aproximasen la tuvieran y la sintiesen. El, que hablaba tanto del color de las cosas, del color de los sentimientos, del color de las emociones, conseguía que el color fuera siempre un tono agradable de ver y de sentir y lo comunicaba a los otros con su optimismo.

UN POETA, UN GENERAL, UN ESCULTOR

(Continuación de la página 44)

Quería mucho a sus hijos. Eso me dijo. Eso comprobé cuando don Juan me llevó al pabellón del escultor aquella tarde y lo visitamos en ausencia de su dueño.

—José Luis no está — me dijo con cierto tono de broma que no escondía la sutileza de la intención —; pero ¡qué importa! Aquí yo entro como en mi casa.

En su casa estaba. Se sentía orgulloso de tener un hijo escultor, otro músico. Los comprendía en el alma a los dos y los amaba tiernamente. A eso llamaba él "estar en su casa". Y yo vi cómo don Juan soñaba en voz alta, ante las estatuas, como antes lo hiciera ante los árboles sembrados por su mano o ante la fuente de finos azulejos españoles. Fué el primero en revelarme aquel delirio de la forma en que vivía el joven José Luis.

—Es apenas un niño — decía. Llegará muy lejos...

Y el hijo ya había triunfado en París, ya estaba consagrado por la crítica, ya había conquistado premios importantes.

—Son muchos — reflexionaba — los que, en las obras geniales, no ven otra cosa que la mínima porción de sustancia espiritual que pudo entrar en su frágil envoltura de líneas, o colores o sonidos; muchos que no advierten la enorme cantidad que queda fuera del molde y flota en torno de lo que de él se ha sacado, como un nimbo sutilísimo.

Acariciaba con los ojos la obra de su hijo y decía:

—Sin embargo, en ese nimbo, es donde está la diferencia entre la obra de arte y el simple artefacto. Ese sustancial resplandor es la forma intangible, la cosa existente sin la materia de que está hecha, aunque sea material, la sustancia eterna. Lo bello, lo sublime, sobre todo, en la obra de arte, no está en ella; lo que no está escrito es el poema; lo no modelado es la estatua.

Y cayó en sus manos aquel montón de papeles impresos que yo llevaba debajo del brazo. Cuando entró José Luis, ya estaba dicho todo. Cuando le estreché la mano, ya lo conocía.

Ahora lo encuentro aquí, en Buenos Aires, modelando una estatua en la que "lo no modelado" vive de modo maravilloso. Es la estatua ecuestre al General Roca. ¡Qué buena la lección del padre para el hijo bueno!

—¿Se acuerda, José Luis Zorrilla de San Martín?

El me sonríe. Ahora, que ha madurado, se parece a don Juan. Las mismas facciones, el mismo gesto, la misma sonrisa, la misma voz. ¡Cómo hemos recordado juntos la playa del Buceo, el jardín, el bosque, la fuente, la campana "sonando a visitas" en la casa del padre que ya no las recibirá más! Todo aquello, la casa, el jardín, el bosque, la fuente, ha pasado a ser, desde la muerte del poeta, Museo Nacional, y es posible que los ceibos y los pinos con una docena de años más hayan crecido al cuidado de otras manos que prodigaran las mismas atenciones al el cantor romántico de "Tabaré el cacique, a quien las sombras cercan y a sus pies se retuercen en ramos — y en tempestades a su ... ruedan."

Ahora el escultor trabaja en la Urquiza — ¡tan lejos de todo aquello! — la estatua ecuestre del famoso general. Es un monumento de ...



El protector de los animales

Donna é Mobile...

ha dicho un príncipe célebre
›retendía conocer muy a fondo
mujer. Déjenme decirles que él
día muy poco en estos asuntos.

›sotras no somos sino exigentes,
cambiamos es que, poco satis-
: con lo que tenemos, creemos
encontrado algo mejor. Se tra-
es, de la persecución de un fin
able, bajo la apariencia de un
ho cambiante.

brá mejor prueba de lo que
que el constante favor de que
los perfumes, los productos de
ain, desde hace más de cien

eraciones de mujeres continúan
mo gusto por la refinada per-
en la fragancia, a través de
modas y tantos acontecimien-
ferentes...

hecho es indiscutible; la fideli-
también... Hablo de la fideli-
la marca, puesto que los per-
Guerlain son siempre un regalo
todos, y se pasa del uno al
según la selección cambiante de
s bien intencionados.

perfume es el complemento del
llaje, el complemento indispen-

eglada, "maquillée" según las
del arte, el color aterciopelado,
os brillantes, la boca roja, como
da por la fresca brisa matinal
ealidad, el aire matinal nada
nido que ver en este milagro;
fresco de la mañana nuestras
amigas perezosas lo han reem-
lo ventajosamente por los fa-
productos Guerlain), embelle-
pues, y lista para diezmar co-
es, usted se dispone a salir,

he aquí que de pronto usted
ore sobre su mesa de toilette el
de "Heure Bleue", y se vapo-
gera y abundantemente, puesto
ende a completar con altruismo
cha perversidad (¿?) el placer
os ojos deben recoger a su
dor, por el del olfato.

dicho el "Heure Bleue", porque
s perfumes de Guerlain es el
refiero. Pero no discutiremos so-
gustos, puesto que nada tienen
ver los gustos, el mío o el de
señora en este caso, el único
decide es el de la persona a
se desea agradar.

izá preferirá él, "Sous le Vent",
de Nuit", "Vega", "Lui", "Shali-
el de nombre persa, "Mitsouko",
rlinade" o el "Jicky", el más
ao, el más imitado?...

seis metros y medio de altura en el que ha empleado ya dieciocho mil kilos de arcilla y casi dos años de labor constante.

—A veces entro al taller a las cuatro de la mañana — me cuenta, y lo abandono por la noche. Cada día encuentro algo nuevo que expresar, una línea que corregir, un ángulo que mejorar. Pero estoy satisfecho. Esto es muy importante en mi vida.

La seguridad de haber logrado una obra interesante es para José Luis Zorrilla de San Martín motivo de orgullo. No en balde ganó sobre cincuenta escultores que se presentaron al concurso de 1936 — concurso internacional — el privilegio de modelar la estatua del gran argentino.

El día de mi visita al taller de Villa Urquiza también asiste el Dr. Julio A. Roca. Encuentra bien expresado, en este monumento, el espíritu de su padre, porque comprende, como don Juan, que "lo no modelado" persuade a través de la línea y de la forma con esa gracia de sugerir que la línea y la forma tienen cuando son realmente bellas.

Observamos:

—¡Al fin tendremos un general con la espada envainada! (Casi todos, si no todos los monumentos, los representan sable en mano y alerta). El Roca de Zorrilla de San Martín es, más que un militar, un pensador; tiene la actitud meditativa de los hombres en quienes se gesta la idea. Es sereno, es sobrio, tiene una postura llena de dignidad, traduce un espíritu.

Pero ¿qué tuvo que hacer para lograr esta interpretación? En su taller se puede observar todo el proceso de gestación de la estatua. Varias veces hizo el busto del presidente; después realizó casi media docena de "maquettes" hasta que llegó al monumento final que todavía trabaja en el barro caliente de las creaciones. Por otra parte, no necesitó más documentación que la del recuerdo que de Roca conserva.

Lo conoció así:

—Tenía yo — cuenta — dieciocho años. Iba como secretario de mi padre en una embajada que él presidía. En Río de Janeiro nos encontramos con el general, a su vez embajador de la Argentina en aquella oportunidad, para otras gestiones. Mi padre y él, que se profesaban una antigua amistad, residían en el mismo hotel y se veían a menudo con la confianza de dos viejos camaradas. En cierta ocasión vimos llegar a nuestro departamento al coronel Gramajo, que acompañaba a Roca. ¿No oyó usted hablar del coronel Gramajo? Era un hombre muy pintoresco; buen paisano; una de esas figuras militares del campo, pero de varios años atrás. Pues bien: este Gramajo, que siempre acompañaba a Roca, se acercó a mi padre un poco avergonzado, y le dijo: "Doctor: me manda mi general... ¿sabe? Dice que si puede prestarle una cebadura de yerba, porque quiere tomar mate y no encuentra. Mi padre que, como usted recordará, era un humorista, le contestó: "Tome y llévele a Roca; pero dígale usted de mi parte que esta será la última vez que yo le preste una cebadura; porque un general que se precie, no se embarca jamás sin la yerba necesaria para dar la vuelta al mundo."

Rara coincidencia esta que trajo al Zorrilla de hoy, ya glorioso como escultor, a realizar la estatua de aquel que conoció, siendo adolescente, en un viaje a Europa, y rara también esta otra que me hace encontrarlo de nuevo a través de la evocación de su padre, el poeta patriota que exaltó la raza charrúa, aquella de los hombres que combatieron fieramente con los españoles "hasta que no quedó uno solo".



DEMOSTRACION



Con motivo de su próximo viaje a Europa en misión comercial le fué ofrecido un banquete a D. Pablo Comino, de la Unión Motor Argentina. La foto muestra la cabecera del banquete con el homenajeado.



Elegancia Varonil...

De paseo o en amable reunión social, el hombre de buen gusto sabe cuidar el detalle de su peinado y sólo usa Loción Colonia Atkinsons, el perfume varonil por excelencia. Con ella fricciona diariamente su cabello, manteniéndolo limpio, sedoso y exquisitamente perfumado con su aroma original e inconfundible.

En frascos de $ 0.70, $ 2.60, $ 3.80, $ 6.95 y $ 8.-

LOTION
EAU DE COLOGNE
PARA FORTALECER Y EMBELLECER EL CABELLO
ATKINSONS
ATKINSONS

Loción Colonia
ATKINSONS

Con el mismo aroma: Brillantina Atkinsons, Sólida o Líquida, $1.30 el frasco. - Jabón a la Loción Colonia, $0.50 la pastilla.

EL AVERIGUADOR

POR PESCATORE DI PERLE



GABRIEL LAFUENTE, *Córdoba.* — Esas palabras o frases tienen una designación técnica: *palindromos.* Y existen algunas más que *Neuquén, Yatay* y la tan conocida: *dábale arroz a la zorra el abad,* que leídas de izquierda a derecha o de derecha a izquierda dicen lo mismo. Precisamente un ingenio cordobés, el señor Juan Filloy, de Río Cuarto, en una edición privada de su segundo libro titulado *¡Estafen!* (ed. Ferrari Hnos., Buenos Aires, 1932) alude al asunto y hace decir lo siguiente a sus personajes:

—"¡Sí; mucho más divertido; ahora para divertirme hago frases cursis y frases palindromas!...

—¿Palindromas?

—Sí; palindromas; que se leen igual de izquierda a derecha o viceversa; que "corren de vuelta", según la etimología del vocablo griego. Hay un ejemplo clásico en castellano: "DÁBALE ARROZ A LA ZORRA EL ABAD".

—Sí, ya lo conocía. El único — dicen.

—¡No! Yo soy el *recordman* mundial de frases palindromas. Algún día la patria reconocida, me elevará una estatua... No se rían. Hay muchos próceres que se han roto la cabeza menos que yo. Miren estas hojas. Hay sesenta. No, esa no; esa contiene los escasos ejemplos en latín, italiano, francés y húngaro, que conozco:

"ROMA TIBI SUBITO MOTIBUS IBIT AMOR".
"INGIRUM IMUS NOCTE ET CONSUMIMUR IGNI".
"EBRO E OTEL MA AMLETO E ORBE".
"A ESSI DO L'ILLIADE ED AI LLI L'ODISSEA".
"N'A-T-ELLE PAS OTE CET OS A PELLETAN?"
"INDULA PAP ALUD-NI".

Y el autor, en la página 204, da a conocer estos palindromos de nuestro idioma:

"Yo he dado al ama, la oda de hoy"
"Isaac; iré mal a tal América, así"
"Omar le da la mata mala del ramo"
"Se negó Ida reconocer a Diógenes"
"León o Gimenes es enemigo, no él"
"A su ralo vello lo llevó la rusa"
"Al abusar acá, Soto sacará su bala"
"El emir, Pedro, ya mayor deprímele"
"Anita recela ver prevalecer a Tina"
"Atale, demoníaco Caín, o me delata"
"¡Mal si le das la fe falsa del Islam!"
"La maneja, alumno con mula ajena, mal"
"Noel liga la renga Wágner al ágil león"
"Saco pesado te doy yo, de todas épocas"
"Oirás la flauta; mas ama tú al falsario"
"Sí, bien, sí; Clara debe dar al cisne Ibis"
"Ramal alegre; ved la ruta natural de "Vergel" a la mar"
"Amigo, no gima"
"Sí, lo sé, Solís"
"Ore, Gil, ligero"
"A tu acoso, cauta"
"El da más; amadle"
"La Diva ama a Vidal"
"No lo cases a Colón"
"Ada; ven a la nevada"
"Salta Lenín el Atlas"
"¡Soñad solo los daños!"
"Noel ama como camaleón"
"A la manía, cocaína mala"
"Anás usó tu auto, Susana"
"Sé brutal, o no la turbes"
"Yo le até la paleta, Eloy"
"Ada, nadie debe de ida, nada"
"A ti notaron, Elenor, atónita"
"Acude el ave, y Eva le educa"
"Allí va Ramón y no maravilla"
"Oirán a Cronet, tenor canario"
"Allí sale don Eleno, de la silla"
"Yo sólo, dirá mi marido, lo soy"
"Sí le desollaba caballos Edelio"
"El reelegir esa base, rige leerla".

EMILIO CARDOSO, *Bolívar.* — Suele llamarse "Manifiesto de los 93" o "Manifiesto de los intelectuales alemanes" a un documento cuyo verdadero título es: "A las naciones civilizadas" (en alemán: *An die kulturwelt!).* Fué redactado por el popular dramaturgo Hermann Sudermann y firmado por 93 alemanes célebres en las ciencias, las letras, las artes, etc. Se negaron a subscribirlo el doctor Nikolai, que ha residido largos años en Buenos Aires y en Córdoba, el profesor Einstein y algunos más. En el manifiesto se negaba que Alemania hubiera provocado la guerra, faltando a la neutralidad de Bélgica, etc. El manifiesto se publicó en los primeros días de octubre de 1914.

OLD BOY, *San Isidro.* — Verdad es todo lo que le han dicho a usted del padre Juan Eugenio Nieremberg (1595-1658). Fué hombre de muchas y muy sabias letras, autor del famoso *Epistolario* y de otras cincuenta obras escritas en castellano y en latín, que lo hacen uno de los clásicos más leídos. Pero fué, sobre todo, un santo varón de increíbles, de inauditas virtudes. Cuenta uno de sus biógrafos, el padre Andrade: "Rara o ninguna vez se asentó a comer que no acompañase la comida con alguna mortificación pública y secreta, llevando estas lechugas amargas por sal de su manjar: o besaba los pies a los demás, o comía de rodillas, o decía sus faltas, o pedía de limosna la comida, o salía en cuerpo a rezar Avemarías, o se postraba a la puerta para que todos le pisasen". Aun hay más. Añade el padre Andrade: "Su cama era una tabla con una manta vieja, y muchos años usó de un banquillo, en que se recostaba un poco para satisfacer a la naturaleza y volver al trabajo, aunque, por evitar la singularidad, tenía en la apariencia cama como los demás; pero en la verdad, no era para su descanso, sino para su humildad, ocultando la que usaba, que era un potro de tormento. Siempre andaba vestido de cilicios asperísimos, de cerdas y cadenas aceradas; tres cruces con clavos, que le taladraban las carnes, y sogas de cerdas tejidas con púas, fajas y capotillos, y otros cilicios tan ásperos y pesados, que le quebrantaron los huesos en tanto grado que cuando murió le hallaron las costillas quebradas cerca del estómago, y un hoyo tan capaz, que cabía en él un puño; porque, como arrimaba el cuerpo a la mesa para escribir, hacía fuerza contra sí con las cadenas y hierros de cilicio con tanto rigor que se quebrantó los huesos escribiendo libros y martirizando su cuerpo. No tenía miembro que no martirizase con particular penitencia: para los brazos y los muslos usaba de brazaletes de hierro y cadenas con púas agudas; para las muñecas, de manillas de cerdas y cadenillas de acero; para los pies echaba chinas y garbanzos duros, que le atormentaban como clavos, padeciendo tantas heridas cuantos pasos daba". El padre Nieremberg, madrileño, era hijo de alemanes, cortesanos de la hija de Carlos V, doña María de Austria, mujer del emperador Maximiliano."

OSORIO, *Rosario.* — Federico de Onis dice que "el apellido Osorio es uno de los más ilustres y de más rancia y acreditada nobleza que hubo siempre en España". Sandoval advierte: "Es notorio en nuestros reinos que ha más de ochocientos años que eran condes y duques, con cuyas hijas casaban los reyes". Véase también *Nobiliario de los reinos y señoríos de España,* por Piferrer, página 156. La nobleza de este linaje llegó a hacerse proverbial en la península, y así, por ejemplo, Diego de Torres Villarroel, en su *Historia de historias,* inserta entre un tejido de refranes y frases hechas: "De bóbilis, bóbilis, y éntrome acá que llueve, a título de que soy don Carlos Osorio", etc.

EL AVERIGUADOR

• **PIPIOLO**, *Capital*. — Nada de *s* ni de *ch*. Se pronuncia casi tal como está escrito, cargando el acento tónico sobre la *a*, que así resulta larga, y haciendo la *r* un poco a la francesa.

• **CLAUDIO**, *Capital*. — 1º Son las palabras que dice la Nodriza, en *Hipólito*, de Eurípides: "Toda la vida de los hombres está llena de dolor, y no hay reposo a sus males; pero si hay algo más dulce que la vida, las tinieblas lo envuelven y nos lo ocultan". — 2º Ya dije en esta misma página que fué Gozzi, autor cómico italiano, quien sostenía que "sólo había treinta y seis situaciones dramáticas". A Schiller se le antojó que había más. Pero, remitido a la prueba, no logró hallar ni siquiera tantas.

• **CARLOS H. REYNOLDS**, *Rosario*. — 1º La Orden de Malta está en plena actividad. Consulte usted el *Larousse* o el *Espasa*. — 2º Nuestra historia es demasiado reciente. Muchas razones de orden social, religioso y político no permiten tratar el tema que a usted interesa con toda la libertad que puede aplicarse a la época de Julio César o Alejandro el Grande.

• **SU COLEGA**, *Montevideo*. — 1º y 2º No se trata de una sección fija. — 3º "Pronuncia" o "dice".

• **VARIOS SUSCRIPTORES**, *La Plata*. — Mucho lo siento, pero no conozco esos versos.

• **B. VELASCO**, *Valparaíso*. — Es perfectamente lícito hacer a un vocablo consonante de sí mismo, tomado en acepción distinta. Es un capricho métrico llamado homógrafos. Vaya como muestra esta composición de Gerardo Blanco:

"De lo que te dije, Rosa,
Supongo no hiciste caso,
Yo contigo aún no me caso:
Eres capullo y no rosa.
Aunque es muy linda tu cara,
Tu edad de amor no se cura,
Y la bendición de un cura
Nos podría salir cara".

• **PÉREZ II**, *Capital*. — Publicaciones en español, no conozco. En francés, se ha publicado el año pasado (1937) un *Etat des personnes qui ont fait modifier leurs noms patronymiques*, prólogo de Louis Jacob, edición de Gastón Saffroy. In-8. Aquí no puedo darle mayores referencias. El apellido récord es "Cocu". Entre los que pueden citarse, abundan los Salaud, Saligot, Saloppe, Lapoire. Los otros, no pueden reproducirse.

• **J. A. C.**, *Rosario*. — Toda representación gráfica de Adán o Eva con ombligo es un solemne disparate y una injuria a lo establecido por las Sagradas Escrituras.

• **BOHEMIO**, *Capital*. — No, señor. No es faltar al respeto a nadie ponerle un nombre ilustre a un caballo de carreras. Cada uno honra a los grandes hombres en la medida de sus fuerzas. Así decía don Ramón:

Yo conocí a un labrador
Que, celebrando mi gloria,
Al borrico de la noria
Le llamaba Campoamor.

• **UN URUGUAYO**, *Capital*. — Disculpe usted. Lo ignoro.

M. GONZÁLEZ VIDELA, *Caracas*. — Usted dice *Vellido Dolfos*. El "Espasa" establece que se llamaba Bellido Dolfos. Menéndez Pelayo lo nombra *Velliti Ayulphi*. La *Primera Crónica General* usa la forma *Vellid Adolffo*. Y Ramón Menéndez Pidal establece la grafía definitiva: *Vellido Adolfo*.

La *Crónica Najerense*, el *Cronicón Compostelano*, el *Romancero del Cid* y todas las leyendas castellanas admiten la existencia real de Vellido Adolfo. Los historiadores del siglo XIX y el "Espasa" niegan en absoluto su realidad y lo tienen por ente imaginario. Pero hace pocos años, en 1929, don Ramón Menéndez Pidal resucita al personaje y le da patente de valor histórico (ver *La España del Cid*, tomo I, capítulo IV, parágrafo 3, páginas 203 a 220).

Vellido Adolfo no pudo ayudar a Enrique de Trastamara en la muerte de don Pedro el Cruel, porque cuando ocurrió este asesinato hacía ya unos tres siglos que había muerto Vellido Adolfo. El cual no acostumbraba ayudar a los criminales, sino que mataba por su propia mano. Fué él quien el domingo 7 de octubre de 1072 le atravesó el pecho de un lanzazo a Sancho II el Fuerte, mientras el rey contemplaba distraído las murallas de la ciudad de Zamora.

El verdadero autor de la frase "Ni quito ni pongo rey, pero ayudo a mi señor" fué el caballero francés Beltrán Du Guesclin, que los castellanos llamaban Bertrán Claquín. Tenía más fuerza que todos nuestros boxeadores juntos: se dice que en un torneo volteó él solito a doce caballeros. En Vannes, rodeado por veinte amigos, se sostuvo toda una noche contra tres mil ingleses.

Era un gran caballero. Pero vendió miserablemente a don Pedro I de Castilla, conduciéndolo engañado al Castillo de Montiel. Allí el rey se trabó en lucha con su hermano don Enrique de Trastamara. Rodaron los dos por el santo suelo, y en momentos en que don Pedro llevaba las de vencer, pues estaba encima del de Trastamara, Du Guesclin los dió vuelta al tiempo que decía: "Ni quito ni pongo rey, pero ayudo a mi señor." El bastardo don Enrique echó mano a la daga y asesinó a don Pedro. Esto ocurría el 23 de marzo de 1369.

ESCANDALIZADA, *Quilmes*. — Sí, está mal. Pero ahora se admite. Los poetas de antes eran más remirados. Así las personas cultas del siglo XVII, en Francia, se maravillaban de que Homero, en *La Ilíada*, hubiera dicho *perro*. Y suponían, en consecuencia, que en los tiempos homéricos *perro* debía ser una voz noble... Sin ir tan lejos, tenemos a don Manuel José Quintana, que en su poesía titulada: *A la expedición española para propagar la vacuna en América*, debiendo forzosamente aludir a la vaca, y no sabiendo cómo nombrarla, estampó esta delicada perífrasis:

La esposa dócil del celoso toro...

CASTICISTA, *La Plata*.— Esos neologismos que cita usted no son disparates. Y sólo con los disparates cabe la indignación. Enojarse con los neologismos, por serlo, es arriesgarse al ridículo a breve plazo. Mire usted que Luis Vélez de Guevara, en el tranco X de *El Diablo Cojuelo*, se enfada muy seriamente porque en sus días "todos escriben posposiciones desatinadas" como estas que cita con indignación: *fulgor, libar, numen, purpurear, meta, trámite, afectar, pompa, trémula, amago, idilio*... Lope de Vega, en el acto I de *El desprecio agradecido*, critica estas voces: *riesgo, superior, inexcusable, valimiento, acción, despejo, ruidoso, activo, desaire, lucimiento*... Tirso de Molina, en el acto III de *Celos con celos se curan*, reprueba el uso de vocablos tales como *brilla, emula, aroma, fatal, candor*... Rojas Zorrilla, en la jornada I de *Entre bobos anda el juego*, trata de palabras disparatadas a *crédito, fineza, recato, halago, atención*... ¡Ya lo ve usted! Bien está que se juzgue severamente al abuso de los neologismos, pero como se puede criticar al abuso de comer, de dormir o de cualquier cosa. Pero la verdad es que si no hubiera sido por los neologismos aun diríamos "ma-ma", y nada más. "Pa-pa" ya fué un neologismo...

JUDGE, *Capital*. — Es el caso que el décimo mandamiento de la Iglesia... no existe. Como que los tales mandamientos son cinco, y gracias. Quizá ese diario los haya confundido con los de la Ley de Dios que, efectivamente, son diez. Pero el último nada tiene que ver con el amor carnal. Se limita a aconsejar que no deben desearse los bienes ajenos. Consejo que, por otra parte, desde Alejandro el Macedonio hasta el más modesto de nuestros pequeros, nadie ha seguido jamás.

Impreso exclusivamente con Tintas Letta.

Impreso en Argentina. — Talleres Gráficos Editorial Atlántida, S. A. — Bs. As.